

PERSPECTIVAS DE SOSTENIBILIDAD DE COMUNIDADES CAMPESINAS EN EL MODELO DE DESARROLLO ACTUAL

INFORME TÉCNICO



RESPONSABLES:

Luis Rojas Villagra
Cristina H. Arrom
Monica Ruoti
Carmen García
Stella García
Margarita Samudio

PERSPECTIVAS DE SOSTENIBILIDAD DE COMUNIDADES CAMPESINAS EN EL MODELO DE DESARROLLO ACTUAL

INFORME TÉCNICO

RESPONSABLES:

Luis Rojas Villagra

Cristina H. Arrom

Mónica Ruoti

Carmen García

Stella García

Margarita Samudio

Julio 2017

Autores

Luis Rojas Villagra
Cristina H. Arrom
Mónica Ruoti
Stella García
Carmen García
Margarita Samudio



Ayolas 807 esq. Humaitá
Tel. (595–21) 451 217 Fax. (595–21) 498 306
baseis@baseis.org.py
www.baseis.org.py
Asunción, Paraguay



Universidad Nacional de Asunción
Instituto de Trabajo Social
Itapúa 148 c/ Sacramento
dgeneral@its.una.py
Asunción, Paraguay



Este Proyecto es financiado por el CONACYT, a través del Programa PROCIENCIA, con recursos del Fondo para la Excelencia de la Educación e Investigación–FEEL del FONACIDE.

“Perspectivas de sostenibilidad de comunidades campesinas en el modelo de desarrollo actual”.
Informe Técnico.
(Asunción, Julio 2017)

Instituciones Ejecutoras
BASE Investigaciones Sociales
Instituto de Trabajo Social

ISBN: 978-99967-841-5-6

Imprenta: Editorial Arandurã

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	7
1.	PUNTO DE PARTIDA.....	7
2.	PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	8
	Objetivo Principal.....	8
	Objetivos Específicos.....	8
3.	RESULTADOS ESPERADOS DEL PROYECTO	8
2.	MARCO TEÓRICO	10
1.	LAS COMUNIDADES CAMPESINAS.....	10
2.	MODELOS DE DESARROLLO.....	14
3.	DESARROLLO SOSTENIBLE Y SUSTENTABLE.....	15
4.	TIERRA Y TERRITORIO, EJES DE LA SOSTENIBILIDAD	18
3.	ASPECTOS METODOLÓGICOS	19
1.	LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO	22
4.	RESULTADOS	26
1.	RESULTADOS CUALITATIVOS.....	26
1.1	COMUNIDAD ARSENIO VÁZQUEZ.....	26
	a. Contextualización histórica.....	26
	b. Una vez conquistada la tierra; conformaron el asentamiento.....	28
	c. Caracterización del asentamiento hoy	29
1.2	COMUNIDAD COMUNEROS	34
	a. Contextualización histórica.....	34
	b. El modelo del asentamiento de Comuneros.....	34
1.3	COMUNIDAD DE CHAKORÉ	37
	a. Contextualización histórica.....	37
1.4	COMUNIDAD DE TIERRA PROMETIDA	41
	a. Contextualización histórica.....	41
	b. El avance del modelo de agro negocios arrinconó a la comunidad.....	42
1.5	COMUNIDAD HUBER DURÉ.....	45
	a. Contextualización histórica.....	45
	b. Perspectiva de la organización respecto al desarrollo que necesita la comunidad campesina.....	46
	c. Respecto a la Organización de la Comunidad	47
	d. La persecución, criminalización de las luchas por la tierra, otra constante en la comunidad.....	47
1.6	SUIZO CUÉ	49
	a. Contextualización histórica.....	49
	b. Los desastres naturales marcan la vida comunitaria	50
	c. Los servicios de salud	50
	d. Los desafíos de la agricultura familiar campesina y sus efectos concretos que son la migración	51
1.7	COMUNIDAD TAVA GUARANÍ	53
	a. Contextualización histórica.....	53
	b. Modelo de asentamiento y proceso organizativo	55
	c. Proceso productivo, comercialización y resolución de conflicto en la comunidad	56

1.8	CRESCENCIO GONZÁLEZ.....	58
a.	Contextualización histórica.....	59
b.	La comercialización y los procesos migratorios.....	59
c.	La cuestión ambiental y el problema de las fumigaciones.....	60
d.	Respecto a la educación.....	60
e.	En cuanto a la Salud.....	61
f.	Respecto a sus lugares de vivienda.....	61
1.9	ASPECTOS RELEVANTES IDENTIFICADOS EN TODAS LAS COMUNIDADES ESTUDIADAS.....	63
1.	Composición de la comunidad (población - migración).....	63
2.	Organización de la comunidad.....	64
3.	Actividad económica.....	64
4.	Relaciones interinstitucionales.....	65
5.	Medio ambiente.....	65
2.	RESULTADOS CUANTITATIVOS.....	66
2.1	CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES.....	66
2.2	Datos individuales de personas que habitan en los hogares.....	70
2.2	CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS.....	74
2.3	SERVICIO SANITARIO.....	75
2.4	LA TIERRA: CONDICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL USO.....	76
a.	Trabajo, comercialización e ingresos.....	76
b.	Producción y rendimiento.....	85
	Rubro agrícola.....	85
	Rubro hortícola.....	85
	Rubro frutícola.....	87
	Rubro forestal.....	89
	Producción animal.....	89
	Derivados de animales.....	89
	Producción en plantas medicinales.....	89
c.	Industria campesina.....	93
	Planificación de la producción.....	93
	Prácticas agroecológicas.....	94
	Fuerza de trabajo.....	95
	Implementos y herramientas.....	96
d.	Consumo.....	96
e.	Comercialización.....	96
f.	Producción comercializada.....	97
g.	Inversión realizada en la finca.....	102
h.	Organización y redes.....	105
i.	Salud.....	109
j.	Movimiento de personas.....	111
k.	Educación.....	111
L.	Recreación.....	112
m.	Medios de comunicación.....	114
5.	CONCLUSIONES	116
6.	RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS	119
	REFERENCIAS	121

I INTRODUCCIÓN

El Proyecto de investigación denominado “*Perspectivas de sostenibilidad de comunidades campesinas en el modelo de desarrollo actual*” (Código 14-INV-229), fue presentado en la convocatoria 2013 del Programa Paraguayo para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (PROCIENCIA), y aprobado por Resolución N° 250/2015 del CONACYT del 24 de julio de 2015. El mismo fue presentado por BASE Investigaciones Sociales, asociación civil sin fines de lucro orientada a la investigación social, conjuntamente con el Instituto de Trabajo Social (ITS) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), unidad académica constituida para la formación de profesionales en el área de Trabajo Social.

El trabajo conjunto de ambas instituciones buscaba fortalecer los procesos de investigación en la carrera de Trabajo Social, en particular en los casos de estudiantes en proceso de elaboración de Tesis de grado para lograr el título profesional respectivo. Como uno de sus objetivos, el proyecto se planteó la realización de ocho tesis de grado de dieciséis estudiantes, a ser realizadas a partir del trabajo de campo en ocho comunidades campesinas de distintas regiones del país.

I. PUNTO DE PARTIDA

Hacia la década de 1970, la población del Paraguay era mayoritariamente campesina, con un 37% localizada en áreas urbanas y 63% en zonas rurales. Ese escenario sufrió drásticos cambios socioeconómicos y demográficos en las últimas décadas, invirtiéndose la situación, pues en la actualidad el 40% se encuentra en el área rural y el 60% en áreas urbanas. Las comunidades campesinas entraron en un proceso de desintegración progresiva, por factores internos y externos, que ha producido la desaparición de comunidades enteras, desplazándose parte importante de su población hacia las ciudades, e instalándose en asentamientos precarios en condiciones de pobreza.

El proceso denominado de descampesinización tiene varias causas y consecuencias. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del año 2009, en las zonas rurales vivían unas 600.346 familias, de las cuales 310.000 no tenían tierra, que es el medio de producción fundamental para que puedan subsistir y desarrollarse en condiciones dignas. La problemática de la tierra en Paraguay tiene raíces profundas, históricas y hasta el momento no se han implementado respuestas eficientes desde los gobiernos. La situación de la tierra constituye un complejo campo problemático no resuelto, con consecuencias que persisten y tienden a agravarse en medio de situaciones de impunidad e injusticias sociales.

El país atraviesa por una aguda crisis campesina, que se deriva de la alta concentración de tierras en un bajísimo porcentaje de la población, la expansión de una modernización agrícola excluyente, una débil política pública hacia el sector, una alta incidencia de la pobreza y la indigencia. En el 2012 la FAO estimaba que el 25% de la población paraguaya pasaba hambre, y esto afectaba principalmente a las zonas rurales y a las comunidades campesinas e indígenas. De continuar el proceso migratorio actual, en los próximos años se ensancharían los bolsones de pobreza alrededor de las ciudades, generando mayor exclusión, desigualdad y pobreza. Las comunidades campesinas, producto de la lucha campesina y de las políticas de reforma agraria, implican un proceso de territorialización de la agricultura campesina, constituyéndose en un espacio de socialización económica, social, cultural y política, para producir y reproducirse como modo de vida a través del trabajo familiar. Frente a esto, es necesario visualizar si las comunidades campesinas, a partir de los contextos en que están insertas, pueden ser sostenibles en una perspectiva multidimensional, y bajo qué condiciones.

2. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta central de la investigación fue: cuáles son las perspectivas de desarrollo rural sostenible en base a la realidad actual de las comunidades a ser estudiadas. Ante esta pregunta, se trataría de indagar acerca de las relaciones entre el modelo de desarrollo actual implementado en el país y las comunidades campesinas, lo cual aportaría elementos fundamentales para el análisis de la situación, así como las respuestas y políticas públicas que se requieren ante la problemática, en un momento en que la cuestión agraria muestra muchas contradicciones y conflictos, lo que demanda la búsqueda de respuestas más adecuadas a la realidad actual.

Los objetivos y resultados esperados del proyecto fueron:

Objetivo principal

Conocer las posibilidades de sostenibilidad de comunidades rurales de los departamentos de San Pedro, Alto Paraná, Caaguazú y Canindeyú.

Objetivos específicos

1. Caracterizar y describir económica, social y ambientalmente a las comunidades de estudio.
2. Analizar los nudos problemáticos de la sostenibilidad en las condiciones actuales y en perspectiva de las comunidades.
3. Fortalecer la capacidad y experiencia institucional en las áreas de enseñanza, investigación y extensión del Instituto de Trabajo Social en asociación con una ONG de investigación.
4. Aportar insumos para la formulación e implementación de políticas públicas en la perspectiva de la sostenibilidad de las comunidades campesinas.

3. RESULTADOS ESPERADOS DEL PROYECTO

1. Se cuenta con una caracterización de ocho comunidades campesinas que ofrece información económica, social y ambiental de las comunidades de estudio.
2. Se cuenta con un diagnóstico de los factores que posibilitan y dificultan la sostenibilidad de las comunidades en las condiciones actuales de subsistencia y en perspectiva a mediano plazo.
3. Se cuenta con recomendaciones de políticas públicas para fomentar la sostenibilidad de las comunidades campesinas.
4. Ocho Tesis de Grado de dieciséis estudiantes de la carrera de Trabajo Social entregados para Mesa examinadora.
5. El Instituto de Trabajo Social ha fortalecido su capacidad y experiencia en articular enseñanza, investigación, extensión, y de asociación con una ONG de investigación.

La propuesta de investigación planteada buscó analizar las características sociodemográficas, ambientales, formas de producción, comercialización, de organización y redes de intercambio de ocho comunidades campesinas de los departamentos de San Pedro, Alto Paraná, Caaguazú y Canindeyú, de modo a contar con un diagnóstico de las mismas para evaluar las perspectivas de sostenibilidad en el mediano plazo.

En un primer momento, para el conocimiento de las comunidades seleccionadas, se realizó un perfil diagnóstico de cada una a través de entrevistas semi-estructuradas con informantes clave de las comunidades, con actores de los gobiernos locales, de los sectores de salud, educación, con líderes campesinos y lideresas campesinas. Además, se incluyó información bibliográfica obtenida de fuentes secundarias. Al perfil de la comunidad se agregó una reconstrucción narrativa de la historia de las comunidades, desde antes de su formación, la historia de la lucha por la tierra, sus vivencias, los logros y obstáculos en el proceso.

En un segundo momento, se aplicó una encuesta para recabar información sobre la situación demográfica, la producción agropecuaria, las formas de trabajo y comercialización, las actividades de subsistencia, la participación en organizaciones y redes de intercambio social, recursos disponibles en las fincas, situación educativa y de salud, entre otras informaciones. Sobre las variables de la encuesta se tuvo una visión actual de los asentamientos, de modo a nutrir con información primaria los diagnósticos respectivos.

En un tercer momento, se realizaron los diagnósticos participativos en cada comunidad, en los cuales se analizaron los nudos problemáticos que afectan a la sostenibilidad de las comunidades campesinas.

Finalmente, una vez sistematizados y analizados los datos obtenidos, se procedió a realizar una devolución a las comunidades participantes del proceso, de manera a brindarles la información lograda. De esta manera se obtuvo una retroalimentación de la población para ajustar los informes, resultados y conclusiones del reporte final del estudio, con el aporte y crítica de las comunidades participantes. El enfoque buscó que los participantes realicen un esfuerzo compartido de análisis, sistematización y conceptualización de conocimientos. En este mismo proceso, también se pretendió fortalecer uno de los principios fundamentales de la Universidad, cual es el desarrollo de experiencias y capacidades en investigación social, vinculadas a la realidad concreta de sectores de la población paraguaya. Para la formación del Trabajador Social, la investigación social es inherente al proceso de intervención profesional, no un apéndice, teniendo en cuenta que la formulación e implementación de políticas, programas y proyectos sociales constituye el principal espacio laboral del Trabajo Social como profesión.



2 MARCO TEÓRICO

I. LAS COMUNIDADES CAMPESINAS

Las poblaciones campesinas han venido reproduciéndose en el mundo rural desde hace varios siglos en las más diversas zonas del mundo. Su directa relación con la tierra y la naturaleza, como espacio de vida y de producción, les ha permitido perdurar en el tiempo como una forma de organización social particular, mediante la producción y obtención de bienes esenciales para la reproducción familiar y comunitaria, como los alimentos y el agua. La producción teórica en torno al campesinado es amplia y diversa, abordada por diversas disciplinas científicas, desde varias perspectivas epistemológicas y metodológicas.

Alexander V. Chayanov, considerado como uno de los primeros teóricos de las economías campesinas, ha impulsado su estudio en Rusia desde la “Escuela de Organización y Producción” (Chayanov, 1979). Estimaba que el campesinado sostiene un modo de producción no capitalista, por tanto no podía ser analizado correctamente con las categorías propias del capitalismo, como son el salario, la ganancia y la renta. La economía campesina se ha movido históricamente en función a otros objetivos y no precisamente tras la acumulación de capital, con otras lógicas internas y no únicamente con la producción de mercancías para su venta. Por tanto, las leyes sociales que explican el funcionamiento interno de la economía campesina son distintas a las leyes que rigen la producción capitalista (Rojas, 2016).

Roger Bartra entiende que la economía campesina en parte es autosuficiente, produce para satisfacer sus propias necesidades de reproducción, pero a la vez es una unidad vinculada al mercado, pues una parte de su producto generalmente lo destina a la venta (Bartra, 1979). Es una forma de producción en parte similar a las economías naturales, donde los grupos humanos son totalmente autosuficientes, y a la vez, parcialmente mercantiles, pues parte de sus esfuerzos los destinan al mercado, y una parte de sus necesidades las satisfacen a través del mismo. Bartra lo considera como un “modo de producción mercantil simple”, pues recurre al mercado para satisfacer algunas necesidades para la reproducción familiar, y no en busca de ganancias y acumulación capitalista. Es una lógica de reproducción simple (satisfacer necesidades familiares) y no de reproducción ampliada (incremento del capital), propia del modo de producción capitalista.

Mientras Chayanov analizó a las comunidades campesinas en sí mismas, centrando el análisis en el funcionamiento interno de la organización campesina, otros teóricos han enfocado la relación entre éstas y el modo de producción dominante en el que se encuentran inmersos, dado que:

el modo de producción mercantil simple se ve también sometido a leyes y tendencias externas, provenientes del modo de producción dominante (...), nos encontramos con un modo de producción que se define simultáneamente por sus contradicciones internas y por sus dependencias con respecto a otro modo de producción; se caracteriza tanto por su unidad interna como por su tendencia a la desintegración, tanto por su fuerza como por su debilidad. (Bartra, 1979, pp. 303-304).

Este particular modo de producción, fue tomando fuerza y amplitud a partir de la progresiva disolución del modo feudal de producción, donde la tierra era propiedad del Rey, la nobleza y los señores feudales. La propiedad feudal de la tierra se fue diluyendo, generando por un lado grandes

propiedades de terratenientes, y por el otro, una gran cantidad de minifundios y comunidades campesinas. En ese complejo tránsito entre feudalismo y capitalismo, desarrollado en los países periféricos como el paso del colonialismo a los Estados independientes, es donde mayor cuerpo han tomado las economías campesinas. Por la evolución histórica del capitalismo y la mayor polarización de sus clases fundamentales, la burguesía y los trabajadores asalariados, en países de Europa y en los EEUU, el campesinado tuvo más arraigo y expansión en países de menor desarrollo capitalista, como han sido los de América Latina, África y gran parte de Asia. Sin embargo, otros autores no lo consideran un modo de producción específico, por sus limitaciones para llegar a ser un sistema social totalizante, como José Bengoa:

las economías campesinas no constituyen un modo de producción, ya que a partir de ellas no se puede constituir un sistema global de acumulación, ni instituciones estatales, ni estructuras de reproducción ideológica. Es un “sistema de producción” no capitalista que proviene de la destrucción de modos de producción anteriores. (Bengoa, 1979, p. 256).

En América Latina el proceso de colonización produjo una gran concentración de tierras, formación de haciendas, despojo de las tierras indígenas, transformando o aniquilando los modos de producción naturales y comunitarios, propios de los pueblos originarios. La institución de las encomiendas reorganizó el trabajo en función a los intereses de los colonizadores (Melià, 1997). Apareció como nueva realidad en el continente la escasez de la tierra, que era la misma pero para entonces ya apropiada por los conquistadores, a partir de la expansión de la llamada “civilización occidental”. De las economías naturales desarrolladas en amplios territorios, se pasó progresivamente a los asentamientos en territorios reducidos, parcelados, a la “campesinización” de la población indígena, al decir de Bengoa. Posteriormente, la disolución de la gran propiedad de nobles, iglesias y conquistadores, ha permitido el afianzamiento y la mayor autonomía de las economías campesinas. Las revoluciones burguesas en Europa y las revoluciones independentistas en América entre los siglos XVII y XIX, han favorecido esos procesos.

Las comunidades campesinas se caracterizan por su relación directa con la tierra y la naturaleza, de la cual obtienen una gran parte de los recursos necesarios para vivir. Esta relación define la esencia misma del ser campesino, dado que

entendemos por campesino al productor agrícola directo que posee, ya sea en propiedad individual, en alquiler o aparcería, sus propios medios de producción (...), da cuenta de una clase social de productores articulados al modo de producción dominante—el capitalista—y que no forma parte de las clases fundamentales de ese modo de producción. (...) el campesinado no es homogéneo (...) sino que está en permanente proceso de cambio. (Bengoa, 1979, pp. 247-248).

La mayoría de los estudios sobre el campesinado han oscilado entre interpretaciones “campesinistas” y “descampesinistas” (Heynig, 1982). Por un lado los denominados descampesinistas, en la línea teórica que tomó fuerza a partir de los trabajos de Lenin (Lenin, 1899), ven como inevitable con el desarrollo del capitalismo la proletarización de los campesinos y por ende su progresiva desaparición; por el otro, los campesinistas, en la tradición de Chayanov, consideran posible la permanencia de la economía campesina bajo ciertas condiciones. Otros autores, eclécticos entre ambas posiciones, avizoran un largo y lento deterioro de las economías campesinas, por las relaciones asimétricas con el mercado que los empobrece y los debilita, que los subordina en diversos procesos de transferencia de valor hacia el sector capitalista de la sociedad.

Chayanov destaca las características propias de la organización económica campesina, distintas a las de la organización capitalista, entre ellas que es la familia la que provee la fuerza de trabajo; poseen una parte importante de sus medios de producción, en especial la tierra; y parte del producto obtenido lo destinan a sus propias necesidades. La producción de la unidad campesina ha sido históricamente esencialmente doméstica, destinada a satisfacer las necesidades de la propia familia, por lo cual el objetivo primordial de las mismas ha sido la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo:

su característica reproductora aparece así como una primera función, la unidad familiar deberá generar tanto los medios de subsistencia de todos sus miembros, como un fondo para la reproducción de los medios de producción empleados durante el ciclo productivo, y también un pequeño fondo para otras eventualidades como enfermedades, educación (...), sufre transformaciones sucesivas en la medida en que la unidad familiar campesina se abre a relaciones de mercado. (Palau & Heikel, 1987, p. 135).

Chayanov afirma que primeramente la finca campesina se organiza en función a un “punto de equilibrio óptimo” entre su esfuerzo laboral y el producto a ser obtenido. La cantidad de trabajo invertido, cuántos miembros de la familia trabajarán en las actividades productivas y por cuántas horas al día, es una decisión de la unidad familiar en relación al nivel de satisfacción que puede alcanzar, es una apreciación subjetiva que le indica hasta dónde trabajarán.

Campesinos y campesinas son a la vez propietarios de los medios de producción (de forma legal o de hecho), son la fuerza de trabajo utilizada en la finca y, finalmente, son los destinatarios o dueños del producto obtenido. La familia campesina no divide el producto obtenido en ganancia, salario y renta, como lo hace la racionalidad del capitalismo, sino que dicho producto, vendido o no, es la retribución para todo el grupo familiar campesino (Rojas, 2016).

El tamaño de la familia es el principal determinante de la disponibilidad de fuerza de trabajo, dado que predomina el trabajo directo antes que posibles contrataciones de trabajadores que no pertenecen a la finca, lo cual se da solo en casos puntuales, sostiene que:

en el enfoque de Chayanov lo central es el tamaño de la familia. Obviamente, el tamaño de una familia depende de su ciclo de desarrollo: desde su constitución hasta la muerte del jefe de la familia se atraviesan diferentes periodos. Su principal argumento es que son las variaciones en la fuerza de trabajo disponible en cada grupo doméstico las que determinarán el acceso a la tierra. (Archetti, 1979, p. 79).

De la cantidad de hijos/as, hermanos/as, más otros miembros de la familia, dependerá la superficie cultivada, la cantidad de producción, el volumen para autoconsumo y el excedente para venta. Las fincas campesinas muestran una tendencia creciente en su producción en la medida que la familia crece, pero que posteriormente, cuando los hijos e hijas van formando nuevas familias y van dejando la finca paterna en los casos que ello es posible, genera una tendencia a una contracción en su esfera productiva. De hecho, en muchos casos la finca familiar se subdivide para otorgar una parcela a los hijos, generando un proceso de minifundización aún mayor de las propiedades.

Otras prácticas distintivas de las economías campesinas y que las asemejan a las economías naturales, comunitarias, es que también existen formas de intercambio no mercantiles, formas de trabajo no remuneradas, que se realizan en favor de vecinos, familiares, de la comunidad. Es la lógica de la reciprocidad propia de los pueblos indígenas, y que hacen parte de la cultura campesina, expresándose en intercambio u obsequios de rubros como mandioca, poroto, maní, frutas, hortalizas o alimentos preparados (Melià & Temple, 2004). También a través del trabajo comunitario, como la *minga* y el *jopói*, trabajos en cultivos comunitarios, construcción de infraestructura para el asentamiento, comercialización colectiva, almacenes comunitarios de consumo, etc. Esta reciprocidad es posible porque comparten una base territorial, una cultura y circunstancias existenciales comunes, y a que mantienen una apertura entre familias y personas, una dimensión comunitaria mucho mayor que la que se desarrolla en las economías mercantiles y de acumulación.

Además de su lado más autónomo y comunitario, la economía campesina está inserta en el modo de producción capitalista, por tanto tiene una dimensión mercantil, que se expresa en relaciones con los diferentes mercados. Como modo de producción mercantil simple, se vincula al mercado capitalista, con el objetivo de lograr recursos, bienes y servicios necesarios para su reproducción social. Este aspecto de las economías campesinas ha existido desde su misma formación, ya en tiempos de la colonización en nuestra región, y se ha venido incrementando con

el mayor desarrollo del mercado nacional e internacional, y principalmente con la expansión del capitalismo agrario. La unidad campesina mantiene relaciones contradictorias con el mercado y las empresas capitalistas, puesto que por un lado estas relaciones irán debilitando las economías campesinas, por medio de diferentes mecanismos de explotación y extracción de valor, pero por el otro, esas mismas relaciones mercantiles le confieren cierta funcionalidad hacia la acumulación del sector capitalista (Bartra, 1979).

El campesinado no es un sector homogéneo, con unidades productivas idénticas unas a otras, sino que dentro del mismo existe una amplísima heterogeneidad, una gran diferenciación interna, entre campesinos con más capital y otros más empobrecidos, con más tierras y con menos, con más rubros de renta o solo para el autoconsumo, con trabajo exclusivamente familiar o con contratación temporal de trabajo extrapredial, etc. Las relaciones mercantiles van “descomponiendo” las economías campesinas, las van transformando permanentemente según las necesidades de acumulación de los segmentos capitalistas. En algunos casos les puede fortalecer, pero en la mayoría los debilita hasta incluso hacerlos desaparecer (Palau & Heikel, 1987).

Históricamente los campesinos destinaban una importante proporción de sus recursos a rubros de consumo de la propia familia, sin embargo, con el mayor desarrollo del capitalismo, las relaciones mercantiles tienden a intensificarse, a masificarse, destinándose mayores esfuerzos hacia los cultivos que tienen demanda en los mercados. Esta es una tendencia general que se expresa de forma diferenciada según las diferentes regiones y los distintos momentos históricos, pudiéndose dar tendencias contrarias de acuerdo al contexto en cada caso. El intercambio simple permite que los rubros campesinos, mandioca, maíz, porotos, sésamo, tomates, caña de azúcar, bananas o piñas se intercambien, vía mercado, por fideos, harinas, sal, ropas, jabones, combustible, u otros bienes y servicios necesarios para la familia campesina (Rojas, 2016).

Las relaciones con el mercado son desventajosas para el campesino como regla general, por su posición subordinada, su menor fuerza y capacidad de negociación, frente a las empresas o intermediarios capitalistas. En algunos casos, la unidad campesina logra algún grado de capitalización mediante sus intercambios con el mercado, pero en la mayoría de los casos la tendencia es hacia la descomposición de la economía campesina, por los bajos precios de sus productos, el endeudamiento en el que se van introduciendo, el arrendamiento o venta de sus tierras, sino directamente la pérdida por deudas impagas. La ruptura de la relación campesino-tierra es el punto máximo de descomposición, de proletarización y desarraigo, donde pierde la posibilidad de reproducción con cierta autonomía, aunque sea en el límite de la sobrevivencia (Rojas, 2016).

Las vías por donde las economías campesinas se relacionan con los mercados son múltiples: en algunos casos establecen relación con el mercado laboral, el mercado agrícola, el de insumos, el de tierras o el mercado financiero. En la mayoría de los casos se da una transferencia de valor desde las fincas campesinas hacia el sector capitalista, tanto en el ámbito de la producción como en el de la fuerza de trabajo. Dos de los mecanismos principales de dicha transferencia de valor son: la especialización productiva en ciertos rubros, y el trabajo extrapredial o asalarización de trabajadores campesinos (Palau & Heikel, 1987). Son dos formas de lograr la funcionalidad de la economía campesina con el mercado.

Sin embargo, la funcionalidad campesina a la economía capitalista ha venido deteriorándose con mucha fuerza a partir de los años setenta, por la expansión de la revolución verde y la modernización agraria, proceso en el cual la mecanización y tecnificación de la agricultura ha significado una menor necesidad de la producción y la fuerza de trabajo campesina, que se ha visto más excluida y marginada de las actividades económicas en el mundo rural, como lo demuestran la mayoría de los estudios rurales, como los de Fogel (2005), Riquelme (2003), entre otros. En el caso paraguayos los monocultivos extensivos de soja, intensivos en capital y con mínima utilización de obreros agrícolas, es la expresión más clara de esta prescindencia del capital hacia el campesinado (Fogel, 2005).

2. MODELOS DE DESARROLLO

Como se ha señalado, las comunidades campesinas están insertas en una sociedad más amplia, donde imperan otros modos de producción, con los cuales se vinculan, generalmente de forma subordinada. Estos diferentes modos de producción son muy diversos en la historia de la humanidad, tanto en sus organizaciones económicas como en sus prácticas políticas y sus hábitos culturales, pero a grandes rasgos se pueden resumir en el comunismo primitivo, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo (Marx, 1859). Son categorías más o menos puras, teóricamente definibles, que en la realidad se encuentran con diferentes matices, más o menos mezclados con otros modos productivos, en estructuras complejas definidas como formaciones sociales (Arrizabalo, 2014). El modo de producción hegemónico en los últimos siglos ha sido el capitalista, en cuyo marco se han generado varios modelos de desarrollo o formas de organización de la producción y de la propia sociedad.

El modelo de desarrollo ha sido una categoría de análisis muy utilizada para definir la forma que el capitalismo ha adquirido históricamente en un determinado país o región, como lo señalan diversos autores (Valenzuela, 1990; Guillén, 2007). Según este último:

un modelo de desarrollo o patrón de acumulación es una modalidad del proceso de reproducción del capital, históricamente determinada. En los países de la periferia capitalista, como es el caso de los latinoamericanos, los modelos de desarrollo están definidos por dos elementos básicos que definen el subdesarrollo: la “heterogeneidad estructural”, es decir, la articulación compleja de formas de producción avanzadas o modernas, con formas de producción atrasadas; y las relaciones de dominación-dependencia que fundamentan su vinculación con los centros de la economía-mundo. Cada modelo de desarrollo involucra una inserción específica de cada país en la división internacional del trabajo (DIT), lo que determina la configuración de su sistema productivo; define, asimismo, las modalidades específicas de su estructura social y del “bloque en el poder” (alianza de clases y segmentos de clases) que domina y ejerce el poder político. (Guillén, 2007, p. 25).

Este autor considera que los Estados independientes de América Latina, a grandes rasgos, han pasado por tres modelos de desarrollo específicos durante sus dos siglos de existencia: el modelo primario-exportador (MPE), el de sustitución de importaciones (MSI) y el neoliberal (MN). El MPE fue instalado por la expansión del capitalismo liberal desde el siglo XIX, en el caso de Paraguay a partir de la posguerra contra la Triple Alianza, a partir de la reestructuración productiva en torno al sector agropecuario y mineral, especializándose cada país en la producción y exportación de unas pocas materias primas, según los estímulos recibidos del mercado internacional. Este modelo generó una estructura productiva dual, con un sector moderno vinculado al comercio exterior y un sector tradicional, con predominancia campesina e indígena, más vinculado al mercado local y la producción de subsistencia (Furtado, 1967).

La crisis del capitalismo de los años treinta, generó la necesidad de modificar el modelo de desarrollo vigente, por lo cual se fue adoptando en varios países el modelo de sustitución de importaciones (MSI), orientado a la industrialización de las materias primas, la generación de una acumulación de capital nacional, y la priorización del mercado interno. Esta estrategia de base teórica keynesiana (Keynes, 1936), complementada con las teorías de Raúl Prebisch y la CEPAL, requería del proteccionismo frente al mercado internacional y una acción fuerte del Estado para impulsar y financiar el proceso industrializador. Se avanzó en varios países, principalmente Argentina, Brasil y México, en la sustitución de las importaciones de productos extranjeros y en el incremento de los mercados locales y la exportación de bienes manufacturados. Finalmente, el esfuerzo industrializador generó un altísimo endeudamiento, que provocó la crisis de la deuda en América Latina en los años ochenta, lo que derivó en el fin del MSI, y el regreso a un modelo primario exportador renovado, el modelo neoliberal (Guillén, 2007), orientado nuevamente al mercado externo y a la captación de capital internacional.

En el Paraguay se lo ha denominado como modelo agroexportador (Palau et al, 2007), por el predominio de la exportación de productos de origen agropecuario, como la yerba, el tanino, el ganado, el algodón y la soja. El modelo agroexportador, a partir del proceso de modernización agrícola, está hegemonizado por el agronegocio, conformado por:

el complejo de actividades empresariales realizadas en el sector agrícola (entendido en un sentido amplio) para obtener ganancias. Se incluyen en él actividades agrícolas, ganaderas, forestales, industriales, comerciales (...). El agronegocio ha generado una larga cadena de procesos y de intermediarios entre productores y consumidores, que comprende las actividades de provisión, producción, acopio, comercialización, industrialización y distribución al consumidor (...). El agronegocio es la última expresión del modo de producción capitalista en el campo. (Rojas, 2009, p. 13).

Volviendo al concepto de desarrollo, el mismo se ha difundido ampliamente en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la guerra fría entre los bloques capitalista y socialista. Ante el atractivo que representaba el modelo socialista de una parte importante del mundo, en occidente se apeló a la idea de desarrollo como promesa de progreso y bienestar para las poblaciones de los países del mundo subdesarrollado o empobrecido, las periferias del capitalismo central. En sus primeras conceptualizaciones, en los años cincuenta, tenía una clara identidad económica, y era prácticamente equiparado con el concepto de crecimiento económico. La fórmula era sencilla, el desarrollo vendría indefectiblemente como consecuencia del crecimiento del PIB de los países, siguiendo el derrotero que habían transitado los llamados países desarrollados, en un proceso por etapas descrito en la obra de Rostow (Gudynas, 2011). El discurso del desarrollo convergió con el modelo de sustitución de importaciones en América Latina, generando nuevos problemas en el proceso de su implementación, como la destrucción ambiental progresiva, el endeudamiento, la pobreza y desigualdad crecientes. La propuesta del desarrollo enunciada como un camino lineal empezó a tropezar con obstáculos y a recibir críticas de diversos sectores, principalmente desde la década del setenta. En Paraguay, en nombre del desarrollo se impulsó el proceso de modernización agrícola, con la introducción de nuevas tecnologías agrícolas y la mecanización de monocultivos de renta para exportación, generando crecimiento económico pero con impacto negativo en lo social y ambiental (Palau & Heikel, 1987).

3. DESARROLLO SOSTENIBLE Y SUSTENTABLE

La insostenibilidad de un modelo basado en la idea del crecimiento económico por sobre cualquier consideración socioambiental, fue generando análisis y conceptualizaciones alternativas, o al menos ajustes a la concepción clásica. Desde los años setenta emergieron en el ámbito de las Naciones Unidas críticas y propuestas al desarrollo tradicional. En 1972 se llevó a cabo la Conferencia de Naciones Unidas en la ciudad de Estocolmo, Suecia, donde se alertó sobre las consecuencias ambientales del modelo económico, estableciendo principios para reorientar las políticas y los procesos económicos, en dirección a la sustentabilidad. En 1982 las Naciones Unidas publica la Carta Mundial de la Naturaleza, dando continuidad a las preocupaciones ambientales y la necesaria corrección de los procesos económicos (Segovia, 2012).

En 1983 se conforma la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD), la que presenta en 1987 en la Asamblea General de las Naciones Unidas el conocido Informe "Nuestro Futuro Común", conocido como *Informe Brundtland*, donde por primera vez se plantea la necesidad de un *Desarrollo Sostenible*, el cual es definido como: "aquel que garantiza la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (CMMAD, 1987). En el mismo informe concluían que el desarrollo sostenible consta de tres pilares, el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente que deben ser logrados de manera equilibrada. Además plantean que es necesario superar los niveles de pobreza existentes, y que el desarrollo sostenible requiere de una distribución más equitativa de los recursos disponibles, lo cual implica una mayor participación ciudadana en espacios de decisión, de modo a lograr la voluntad política necesaria para cambiar hacia los nuevos

objetivos planteados. El concepto de “sostenible” fue traspolado desde la biología de la población, donde se refiere a la posibilidad de extraer recursos renovables siempre y cuando se realice por debajo de las tasas de renovación y reproducción de una población determinada (Gudynas, 2011).

Este proceso tuvo su continuidad con las Conferencias sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, en Río 1992, y en Johannesburgo 2002. En la primera de ellas se aprobó la Agenda 21, consistente en un programa para lograr la sostenibilidad del planeta, haciendo énfasis en la participación de las comunidades locales. En la segunda se volvió a ratificar la importancia de avanzar hacia la sostenibilidad, la reducción de la pobreza y la preservación de la naturaleza. También se destacó que las mujeres tienen un papel protagónico en la preservación de la tierra y la naturaleza, pues a lo largo de la historia ha tenido un estrecho rol en las labores agrícolas y productivas, generando un vasto conocimiento y una cultura, que resultan indispensables para lograr la sostenibilidad (Gudynas, 2011).

Otras propuestas que surgieron a partir de las críticas hacia el desarrollo y el crecimiento económico como eje central, fueron el “desarrollo humano” en el ámbito de Naciones Unidas, inspirado en los trabajos de Amartya Sen, y una adaptación latinoamericana realizada por Manfred Max-Neef, denominada “desarrollo a escala humana” (Gudynas, 2011), que buscaban focalizar en las personas los objetivos del desarrollo, en el marco de la sostenibilidad (Gudynas, 2011).

El desarrollo sostenible o sustentable ha sido centro de múltiples controversias, de diversas interpretaciones, de conceptualizaciones distintas e incluso opuestas, de acuerdo a las posiciones políticas, ideológicas y epistemológicas de los diversos sectores. Algunos siguen atando el desarrollo sustentable al crecimiento económico, como el caso de las Naciones Unidas y sus Objetivos de Desarrollo Sustentable adoptados en 2015 (ONU, 2015); otros señalan el antagonismo entre crecimiento ilimitado y la sustentabilidad de los ecosistemas, como los ecologistas, la escuela del decrecimiento (Latouche, 2009), el ecosocialismo (Lowy, 2011) y los teóricos del posextractivismo (Gudynas, 2011; Acosta, 2011).

Sostenible y sustentable son conceptualizaciones en disputa. Vandana Shiva (1993) afirma que:

el desarrollo de la economía de mercado se hizo destruyendo las economías de procesos naturales y de supervivencia humana. La naturaleza solo es un bien común cuando el principio organizativo de la relación con ella es el sustento. Es un recurso cuando esta relación se construye a partir del lucro y la acumulación de capital. (...) Lo que la humanidad necesita es alimentación, vestido y vivienda. El modelo industrial ofrece una larga cadena tecnológica que exige grandes cantidades de insumos y energía, genera mucha contaminación y residuos, produce sin cesar necesidades artificiales y excluye a muchísima gente que carece de poder adquisitivo y de acceso a medios de subsistencia. (...) La sustentabilidad de la naturaleza y los pueblos implica reconocer que la naturaleza es el soporte de nuestras vidas. Sustentar la naturaleza implica mantener la integridad de sus procesos, ciclos y ritmos”. (Shiva citado en Alatorre, 1993).

Por su parte, Nicolo Gligo considera que la “virtud del concepto de sustentabilidad consiste en colocar al ambiente y al desarrollo en un mismo plano, como integrantes de una misma realidad” (Gligo citado en Alatorre, 1993).

Para uno de los principales teóricos de la agroecología y los sistemas sustentables, Miguel Altieri, los agroecosistemas sustentables tienen como elementos básicos la conservación de los recursos renovables, la adaptación de cultivos al medio ambiente, y el mantenimiento de niveles moderados y sustentables de productividad, en fincas agrícolas que deben caracterizarse por la flexibilidad ante los cambios ambientales y socioeconómicos. Enfatiza en la importancia de la participación local, afirmando que la definición de si un sistema es sustentable o no, debería ser establecida por la propia población local a partir de sus percepciones sobre el desarrollo sustentable. Se debe priorizar la sustentabilidad ecológica de largo plazo en lugar de la productividad de corto plazo, propia de la agricultura industrial. Un agroecosistema pierde su calidad de sustentable cuando ya no puede asegurar los servicios ecológicos, los objetivos económicos y los beneficios

sociales, por la reducción de la capacidad productiva, la disponibilidad de recursos, la pérdida de autonomía en uso de recursos y en la toma de decisiones. Frente a esto, la agricultura sustentable tiene como objetivos la producción estable y eficiente, la autosuficiencia alimentaria, el uso de prácticas agroecológicas o tradicionales de manejo, la preservación de la cultura local y de la pequeña propiedad, autogestión y alta participación de la comunidad en decisiones, conservación y regeneración de recursos naturales (Altieri & Nicholls, 2000).

Altieri considera que se deben utilizar los siguientes indicadores para evaluar la sustentabilidad de una finca (Altieri & Nicholls, 2000):

Sustentabilidad: Es la medida de la habilidad de un agroecosistema para mantener la producción a través del tiempo, en presencia de restricciones ecológicas y socioeconómicas. Apunta al equilibrio y balance productivo específico según las características de cada lugar.

Equidad: Es el grado de uniformidad con que son distribuidos los productos del agroecosistema entre productores y consumidores locales.

Estabilidad: Es la constancia de la producción bajo un grupo de condiciones ambientales, económicas y de manejo.

Productividad: Es la medida de la cantidad de producción por unidad de superficie, trabajo o insumo utilizado. No solo considera la cantidad producida, también el empleo, la inversión y el uso de energía. Mientras la agricultura industrial tiene una alta producción por hectárea, los sistemas agrícolas tradicionales son extremadamente más eficientes que los agroecosistemas modernos en cuanto al uso de energía.

Otros autores han adaptado los indicadores de sustentabilidad a las características de las comunidades a ser evaluadas. Por ejemplo, Vargas propone los siguientes indicadores para comunidades indígenas guaraníes (Vargas, 2008, citado por Glauser, 2010):

Dimensión	Niveles	Indicadores
Ecológica	Diversidad biológica	Diversidad de cultivos; diversidad genética; diversidad vegetación circundante.
	Sanidad de cultivos	Apariencia; competencia por malezas; incidencia de enfermedades.
	Calidad de suelos	Periodo de barbecho; color y olor; actividad biológica, barreras vivas; cobertura (abonos verdes).
	Técnicas utilizadas	Rotación de cultivos; preparación de terreno; sistema de siembra; tamaño de parcelas de cultivo; control de plagas; almacenamiento de semillas.
Económica	Autosuficiencia alimentaria	Diversidad de cultivos para alimento; superficie de cultivo por familia nuclear; presencia de mandioca.
	Ingresos extra prediales	Tiempo dedicado al trabajo extra predial.
	Economía de reciprocidad	Jopói; mba'e pepy.
Social	Aceptabilidad del trabajo propio	Grado de satisfacción con la actividad.
	Conciencia ecológica	Percepción de la naturaleza.
	Salud infantil	Estado de salud de los niños.

Varios autores llaman a recuperar los elementos sostenibles de los sistemas productivos tradicionales frente a los efectos negativos de la modernidad productivista. Barkin sostiene que:

volver a desarrollar la “economía campesina” es tanto deseable como urgente. No es simplemente un asunto de rescate de culturas antiguas, sino el tomar ventaja de una herencia cultural y productiva importante para proporcionar soluciones a los problemas de hoy y del mañana. No es una cuestión de “reinventar” la economía campesina, sino de reunirla con sus propias organizaciones para esculpir espacios políticos que les permitirán ejercitar su autonomía, definir formas en las que sus organizaciones guiarán la producción para ellos mismos y para comerciar con el resto de la sociedad. (Barkin, 2001, p. 91).

Las perspectivas de sostenibilidad de las comunidades campesinas en el modelo de desarrollo actual, están en función a la revalorización de su propia cultura, de su autonomía y adaptación frente al mercado, de la preservación de sus recursos naturales, del acceso a la tierra que logren obtener, de la organización comunitaria que logren construir (Rojas, 2016).

4. TIERRA Y TERRITORIO, EJES DE LA SOSTENIBILIDAD

La población y las comunidades campesinas tienen como condición de existencia el acceso a la tierra, al territorio, para poder desarrollar sus formas y prácticas culturales, económicas y sociales, de modo a lograr las condiciones necesarias para su reproducción social. En el caso paraguayo, el campesinado viene siendo excluido progresivamente del acceso a este recurso fundamental desde los años de la posguerra contra la Triple Alianza, periodo en el cual se dio un fortísimo proceso de privatización de las tierras públicas, en las que habitaban la mayor parte de la población campesina e indígena, a favor de empresas privadas mayormente de capital extranjero. Ese proceso de violento acaparamiento de tierras con fines de lucro, a favor de la formación de latifundios y enclaves extractivos para la exportación de materias primas agroforestales para el mercado internacional, ha significado el empobrecimiento secular, la explotación y/o la marginación progresiva del campesinado, con la complicidad del Estado y las élites políticas, con la justificación de un discurso y una concepción cultural colonial, que enaltece como único camino al desarrollo la modernización agrícola capitalista, intensiva en capital y en la explotación de la naturaleza, desvalorizando las formas campesinas de producción, por considerarlas arcaicas y pre-modernas. Ese proceso iniciado hace ciento cincuenta años tuvo su continuidad durante todo el siglo XX y lo que va del siglo XXI.

Los estudios críticos sobre estas conflictivas dinámicas en el Paraguay, en torno a la lucha por la tierra, son numerosos, entre los que se destacan los trabajos de Rafael Barrett (1908), Eligio Ayala (1915), Carlos Pastore (1972), Ramón Fogel (1982 y 2005), Tomás Palau (1987 y 2007), Jorge Lara Castro (1984), Bartomeu Melià (1997 y 2004), Quintín Riquelme (2003), Alberto Alderete (2006), Kregg Hetherington (2011), Jan Kleinpenning (2014), Luis Rojas (2016).

3 ASPECTOS METODOLÓGICOS

El estudio fue observacional, descriptivo de enfoque cuantitativo y cualitativo, de corte transversal. En algunas comunidades fue exploratorio, porque no se habían hecho estudios con anterioridad.

De carácter descriptivo (Hernández Sampieri, 2010, p. 80), ya que “consiste en describir fenómenos, situaciones, contexto y eventos buscando especificar características, propiedades y rasgos importantes para el análisis de los mismos” y describe actividades, procesos y personas involucradas a la investigación de las dimensiones y categorías de análisis del estudio y características socio-demográficas de las comunidades.

Es cuantitativo porque se realiza una medición numérica y análisis estadístico, para caracterizar a las comunidades estudiadas en base a las variables establecidas para el estudio y de carácter cualitativo, porque pretende comprender la realidad como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de una lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende desde sus aspectos particulares y con una óptica interna, utilizando un enfoque holístico y un proceso inductivo de conocimiento que analiza detalladamente la situación de las comunidades.

La utilización de los enfoques permitió caracterizar a la comunidad y profundizar aspectos históricos y de la realidad actual de los asentamientos.

De alcance transversal, porque se estudiaron variables y categorías de análisis en un determinado periodo en solo momento.





En una primera etapa se realizaron *entrevistas abiertas informales*, y una *encuesta de hogares* para recabar datos sobre el contexto socio económico y demográfico, formas de producción, comercialización, organización, redes de intercambio de las comunidades campesinas y aspectos relacionados con la atención de la salud, para lo cual se elaboró un cuestionario estructurado con preguntas cerradas en base a las dimensiones y variables estudiadas, que fueron aplicadas a 242 familias en 8 comunidades de estudio.

Cabe señalar que, para la elaboración del cuestionario, se contó con la colaboración de expertos. Se diseñó un primer cuestionario que fue analizado y discutido en el marco de un taller en el que participaron investigadores del equipo técnico, docentes tutores/ras y estudiantes tesisistas involucrados en el proyecto. En el mismo se logró consolidar un instrumento definitivo que fue aplicado por medio de entrevistas a los jefes de hogares de las comunidades estudiadas.

En un segundo momento, en el marco de las tesis elaboradas se *realizaron grupos focales y entrevistas semi-estructuradas* grabadas a actores claves de la comunidad, para lo cual se elaboró una guía de preguntas abiertas para recabar información sobre el proceso histórico de la comunidad, el tipo de organización comunitaria, sistema productivo campesino y perspectivas a futuro de las mismas, por otro lado se abordaron temáticas particulares enfocadas en cada trabajo de tesis.

En una tercera etapa se realizó un *diagnóstico participativo* en cada una de las comunidades para analizar los nudos problemáticos que afectan la sostenibilidad de las comunidades campesinas, identificando la actividad económica, organizacional, medio ambiente, los actores institucionales, los factores favorables y desfavorables del asentamiento para el desarrollo rural sostenible.

En un cuarto momento se realizó la *devolución de los resultados* en cada comunidad.

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia para el estudio cuantitativo y muestreo en base a criterios y bola de nieve para el componente cualitativo.

Se presenta a continuación un cuadro que contiene información sobre el tamaño de la muestra obtenida en cada asentamiento, recogida por medio de las diferentes técnicas utilizadas para la recolección de los datos:

Comunidad	Departamento	Técnicas y Tamaño de la Muestra
Tierra Prometida (Itakyry)	Alto Paraná	Encuesta de hogares: 30 familias Entrevistas en profundidad: 3 referentes comunitarios Diagnóstico Participativo: 2 Grupos focales (mujeres y hombres y mujeres) Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Comuneros	Alto Paraná	Encuesta de hogares: 30 familias Entrevistas semi estructuradas: 6 referentes comunitarios Entrevistas semi estructuradas 10 jóvenes y 5 adultos Diagnóstico Participativo: 2 talleres: adolescentes y adultos (hombres y mujeres y un taller con niños). Total 17 personas Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Chakoré (Repatriación)	Caaguazú	Encuesta de hogares: 30 familias Grupo focal: 1 (12 mujeres) Entrevistas semi estructuradas: 3 Diagnóstico Participativo: 1 taller: Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Arsenio Vázquez (San Joaquín)	Caaguazú	Encuesta de hogares: 30 familias Entrevistas semi estructuradas: 7 referentes comunitarios Diagnóstico Participativo: 1 taller: adolescentes y adultos (hombres y mujeres. Total 17 participantes) Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Suizo Cue (Curuguay)	Canindeyú	Encuesta de hogares: 30 familias Entrevistas semi estructuradas: 7 (adultos y jóvenes) referentes comunitarios Grupo focal: 1 (13 participantes) Diagnóstico Participativo y FODA: 1 taller: adolescentes y adultos (hombres y mujeres. Total 13 participantes) Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Huber Duré	Canindeyú	Encuesta de hogares: 30 familias Entrevistas semi estructuradas: 6 referentes comunitarios Diagnóstico Participativo: Grupo focal Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller
Crescencio González	San Pedro	Encuesta de hogares: 31 familias Encuesta sobre viviendas: 9 familias Entrevistas semi estructuradas: 6 referentes Diagnóstico Participativo: 4 Talleres (15 referentes comunitarios: 5 mujeres adultas, 5 varones adultos, 5 Niñas/os)
Tava Guaraní (Santa Rosa del Aguaray)	San Pedro	Encuesta de hogares: 31 familias Entrevistas semi estructuradas: 5 referentes Grupo focal: 1 (10 personas) Diagnóstico Participativo: 1 Taller (10 participantes) Devolución de resultados a la comunidad: 1 Taller

Los datos obtenidos en la encuesta fueron codificados, cargados en una Planilla Excel y Planilla Excel y procesados con el programa SPSS (Paquete Estadístico para Ciencias Sociales). Se elaboraron tablas y gráficos para la presentación de los resultados.

Las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales, fueron desgrabados y transcritos textualmente en formato Word y volcados en matrices para su posterior análisis, de acuerdo a cada una de las dimensiones y sub-categorías de análisis.

La participación de los encuestados, entrevistados, participantes de los grupos focales y talleres fue voluntaria y anónima, previa explicación de los objetivos del estudio. Se obtuvo el consentimiento informado en forma verbal y se ha solicitado autorización para el uso de la grabadora y de la cámara fotográfica.

I. LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO

Una vez recibida la notificación por parte del CONACYT sobre la aprobación del proyecto, el equipo técnico inició los trabajos preliminares para la puesta en marcha de la ejecución del mismo.

Conformación del Equipo Técnico	
Luis Rojas Villagra	Investigador. Coordinador y Asesor
Cristina Arrom	Investigadora. Responsable Técnica
Mónica Ruotti	Investigadora. Especialista Metodológica
Carmen García	Investigadora
Stella García	Investigadora
Margarita Samudio	Investigadora. Asesora

En estas reuniones se definieron los perfiles que deberían tener los docentes postulantes para la función de tutores, así como los requerimientos y responsabilidades que les serían demandados. También se establecieron los criterios para la selección de los estudiantes que serían beneficiarios, quienes presentarían sus proyectos para realizar sus tesis en el marco de implementación de este proyecto de investigación. Se definieron las responsabilidades que cada una de las partes debían asumir durante el proceso de ejecución.

Un punto muy importante fue el contacto con las comunidades campesinas, si bien los criterios previamente definidos para la selección de las mismas guardaban relación con la ubicación de las comunidades en los departamentos señalados, la situación socioeconómica de las mismas y la diversidad de organizaciones con las cuales se trabajó, la disponibilidad de las organizaciones, su apertura y predisposición para aportar conocimientos a la investigación hicieron de esta experiencia sumamente enriquecedora.

Se realizaron reuniones con dirigentes de las organizaciones campesinas, entre ellas la Federación Nacional Campesina (FNC), la Coordinadora de Productores Agrícolas San Pedro Norte (CPA-SPN), la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA), la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), el Movimiento Agrario del Paraguay (MOAPA) y la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI), donde se les presentó el proyecto y solicitó el acuerdo para realizarlo en los asentamientos. Estas reuniones fueron fructíferas y la confirmación de los y las dirigentes campesinos y campesinas no tardó en llegar, pues se valoró positivamente que la Universidad se acerque a conocer la realidad de los asentamientos.

Así fue como en el transcurso de los primeros meses, se realizaron los aprestamientos para la realización de la investigación, organizando además las convocatorias para docentes y estudiantes.

Para el cierre del 2015 ya se contaba con la selección de las ocho comunidades definidas y los 7 equipos de tesis, en el 2016 se confirmó el último equipo de estudiantes tesis que faltaba. Los equipos quedaron estructurados de la siguiente manera:

Estudiantes	Docentes Tutores/as	Comunidad	Departamento
Rocío Villalba Vanessa Galeano	Stella García	Arsenio Vázquez FNC	Caaguazú
Melody Brizuela Gloria Pérez	Abel Irala	Huber Duré FNC	Canindeyú
Maru Galeano Laura Benítez	Quintín Riquelme	Suizo Cue OLT	Canindeyú
Liz Meza	Claudio Rolón	Crescencio González FNC	San Pedro
Laura Valiente Ruth Santa Cruz	Carmen García	Comuneros MOAPA	Alto Paraná
Olga Paredes Ruth Valiente	Celeste Houdin	Chakoré CONAMURI	Caaguazú
Mariene Rodríguez Celia Ortiz	Dominga Gavilán	Tava Guaraní CPA-SPN	San Pedro
Diana Espínola Yiselle Insfrán	Sofía Gavilán	Tierra Prometida ASAGRAPA	Alto Paraná

Durante los primeros meses del año 2016 se realizaron varias presentaciones del proyecto a la comunidad educativa del Instituto de Trabajo Social, en las que participaron docentes, equipo técnico y estudiantes de la institución.

Otro de los puntos destacables de los espacios de socialización que se abrieron fue la importancia de valorar la apertura de las comunidades campesinas donde se realizarían las investigaciones, además de la reflexión sobre la intervención que cada equipo realizaría en ellas. Se puso énfasis en el respeto y compromiso de cada estudiante y docente en relación a la vida de la comunidad, sus tiempos, necesidades y deseos. Luego se pasó a la implementación de los talleres metodológicos, en cuya apertura también los equipos de tesis conocieron a sus docentes acompañantes y viceversa.

El primero fue realizado en marzo de 2016 en el Instituto de Trabajo Social. En el mismo se asignaron los tutores a los equipos de estudiantes, así como las comunidades campesinas correspondientes para cada grupo, de acuerdo al tema elegido para las tesis. Por otro lado se presentó una guía para la elaboración del protocolo de investigación de acuerdo al Reglamento de Tesis del ITS-UNA. Se reforzaron además las orientaciones conceptuales sobre los temas: Lineamientos para la elaboración de la Tesis de Grado; Marco general de un proceso de investigación científica; Definición del Tema de investigación; Planteamiento del problema: Pregunta de investigación, objetivos y justificación. Por último se entregó una tarea para trabajar en cada grupo, en relación a la selección del tema, objetivo y relevancia.

El segundo taller metodológico fue realizado en marzo del mismo año, en el Instituto de Trabajo Social, en el mismo se siguió con la reflexión sobre el proceso metodológico para la elaboración de la Tesis, más específicamente se profundizó sobre la elaboración del Protocolo, Marco Teórico. Identificación de Categorías de Análisis, Variables – Matriz de operacionalización de las categorías de análisis. Posteriormente se hizo entrega de la carta compromiso que fue firmada por las estudiantes.

El tercer taller se realizó en abril del mismo año, en esta oportunidad cada equipo realizó un informe sobre el estado del proyecto, sobre el cual los demás equipos realizaron aportes y consultas.



Seguidamente se presentó el borrador del cuestionario a ser utilizado en la encuesta. Se conversó sobre la definición de los actores claves, el tamaño de la muestra, así como las indicaciones para la elaboración de la historia de la comunidad.

En el cuarto taller metodológico, los equipos de tesis y los tutores trabajaron conjuntamente en la socialización, análisis y ajuste del borrador del cuestionario de la encuesta que posteriormente fue aplicada en las comunidades.

El último taller metodológico, antes del primer viaje, se realizó una capacitación intensiva sobre el llenado correcto de los instrumentos a ser aplicados en las comunidades. Entre ellos se encontraban los cuestionarios de entrevistas- semi estructuradas y las orientaciones específicas para el llenado del instrumento de la encuesta.

Los Protocolos de Investigación fueron elaborados y gestionados durante los meses de marzo a junio. En los siguientes encuentros del equipo técnico y los docentes se centraron en ajustar la encuesta y planificar la primera visita a las comunidades.

El primer viaje de campo de los ocho grupos se concretó entre los meses de julio y setiembre del 2016. En esa oportunidad los equipos aplicaron la encuesta a 30 familias en promedio, en cada comunidad y realizaron entrevistas a informantes clave. La estadía estaba programada por 3 o 4 días en las comunidades, permitiendo entrar en contacto con la comunidad, lo cual en todos los casos se tradujo en el establecimiento de vínculos genuinos que dejaron tanto en los estudiantes y tutores/as como a los pobladores y las pobladoras, un sentimiento de compromiso fraterno y gratitud.

Cuando todos los equipos culminaron su primera visita se realizó una reunión para compartir la experiencia vivida en cada asentamiento, y posibles dificultades que hayan surgido en el trabajo de campo.

Una vez obtenida la información, la tarea estuvo centrada en la sistematización de estos datos. En un taller fueron valorados los instrumentos utilizados y se preparó la guía para el Diagnóstico Participativo a ser realizado. Fue así como, munidos de los materiales necesarios, los equipos emprendieron el segundo viaje entre los meses de octubre y diciembre de 2016.

Al haber recabado la información necesaria en dos viajes de campo y contando ya con el protocolo de tesis aprobado previamente, los equipos continuaron procesando la información obtenida. Esta tarea requería el concurso de un asesor que pudiera capacitar a las estudiantes en el manejo de una herramienta informática que facilitaría el trabajo para el procesamiento de entrevistas. Así fue como, entre los meses de noviembre y diciembre, se realizaron talleres sobre el uso del software de procesamiento de datos cualitativos, Atlas Ti. Finalmente, las primeras tesis fueron presentadas en los meses de diciembre de 2016 y continuaron hasta julio de 2017.

En los meses de marzo a junio de 2017, todos los equipos de tesistas realizaron su tercer y último viaje para realizar la devolución del trabajo a las comunidades, y obtener la opinión de las mismas sobre las conclusiones obtenidas. En cada encuentro se vivieron momentos de alegría y gratitud por parte de la comunidad, las estudiantes y sus tutores/as.

Finalmente, el equipo técnico realizó una sistematización de toda la experiencia del proyecto, elaborando una síntesis abarcativa de los principales aspectos del proyecto, que se publica como resultado preliminar en este informe. En el mes de julio de 2017 se realizó la presentación de los resultados y las conclusiones del trabajo de investigación, así como de las recomendaciones de políticas públicas elaboradas a partir de las mismas, de modo a contribuir con los procesos de fortalecimiento de las comunidades campesinas, favorecer la sostenibilidad de las mismas y el bienestar de las familias campesinas que las componen.

4 RESULTADOS

I. RESULTADOS CUALITATIVOS

I.1 COMUNIDAD ARSENIO VÁZQUEZ

a. Contextualización histórica

El asentamiento Arsenio Vázquez cuenta con 5 núcleos y está ubicado en el distrito de San Joaquín del departamento de Caaguazú. Dista 227 kilómetros de la capital paraguaya, por la Ruta II de Estigarribia, se pasa la ciudad de Coronel Oviedo (132 km) hasta llegar al desvío a la ciudad de San Joaquín. El asentamiento se encuentra a 15 kilómetros, pasando por los pueblos de Pejupa y Olla Rugua.

Cuenta con un testimonio de resistencia y lucha por el acceso a tierras. Su nombre corresponde a un líder campesino local que hace parte de la historia de la Federación Nacional de Campesinos (FNC), ejecutado años atrás en el proceso de ocupación de tierras. Actualmente, construyen su comunidad, servicios y producción, de forma colectiva y hacen frente al latifundio.

Desde el año 2004 se asientan en una tierra que hoy es una propiedad común donde las familias locales no tienen títulos individuales, pero sí documentos que respaldan la ocupación de sus fincas.

“La situación era difícil, pensé más y encontré a la organización FNC, que piensa y tiene en cuenta a las personas pobres, por intermedio de la misma fui a reuniones, analicé mi situación y la de mis hijos (5 hijos), si yo no tengo tierra, ellos corren el riesgo de llegar a ser delincuentes, ya que la tierra es parte del desarrollo, el agua y la tierra son sinónimos”.

“Desde el 2002, vinimos trabajando muchos procesos hasta el 2004, donde presentamos al INDERT nuestro censo en variadas ocasiones y no nos dieron respuestas positivas desde la institución, íbamos a presentar, nos poníamos en lucha, manifestábamos nuestra necesidad de contar con tierras, pero no dieron salida a nuestro problema, por ello tomamos la decisión de empezar a realizar la ocupación en el 2004” (Entrevistado N° 3).

Según mencionan los entrevistados, ocuparon la propiedad de José Bogarín (San Joaquín), se instalaron 520 ocupantes, mujeres y hombres, sin presencia de niños;

“limpiamos el lugar, pusimos nuestras carpas y nos quedamos ahí, el lugar consistía en una plantación de soja de gran proporción, pero también contaba con bosques alrededor, linda tierra era. Nos concentramos y buscamos la forma de organizarnos bien dentro de la carpa, pero no estuvimos por mucho tiempo en el lugar de la ocupación; habíamos entrado un lunes



y para el jueves ya se vino la represión violenta, con helicóptero, militares, policías, casco azul y policía montada” (Ídem).

La represión fue violenta, más de 170 personas quedaron arrestadas, sufrieron torturas por parte de los policías. Las mujeres también sufrieron torturas, no llegaron a ser arrestadas pero sí torturadas,

“nos tildaban de haragán y muchas otras cosas más, a nosotros nos torturaron más porque fuimos trasladados a la cárcel de Villarrica y estuvimos detenidos más de 22 días” (Entrevistado N° 4).

“Fuimos imputados por la causa de invasión a la propiedad privada, sobre el caso aún no tenemos libertad absoluta, debido a que no se finiquitó todavía, ya le dimos nuestras firmas al abogado para que pueda gestionarlo” (Entrevistado N° 2).

Posterior al desalojo, las personas que lograron escapar volvieron a juntarse en la comunidad Peyupa; al día siguiente se aglomeraron en el lugar aproximadamente 200 personas, encontrándose con que los policías habían quemado todas sus pertenencias, como carpas, colchones, ropas y frazadas,

“por la tarde del mismo día volvimos a instalarnos al costado de la propiedad ajena y el sábado a la mañana, con el aparato represivo completo volvieron a acercarse a nosotros, de ahí muchos compañeros se asustaron y corrieron, teniendo la idea de que no se ganaría fácilmente la tierra, pero estábamos quienes teníamos coraje y creíamos que sin lucha no íbamos a ganar la tierra, y sin la misma se agravaría nuestra situación, por ello decidimos aguantar” (Entrevistado N° 3).

“26 días estuvimos allí para poder obtener nuestro pedazo de tierra, a nivel nacional se hizo cierre de rutas como forma de apoyo y acompañamiento a la lucha que hacíamos, mientras nosotros seguíamos en la ocupación y eso marcó históricamente a todos, tanto es así que hasta en los cierres de rutas hubieron desalojos. Fue en esa travesía que logramos la libertad de los compañeros arrestados y ganamos las 2 mil hectáreas de tierra” (Entrevistado N° 1).

En la tarde del 24 de diciembre de 2004 se levantó la lucha, las personas que permanecían en la cárcel fueron liberadas, llegando a horas de la noche ya a sus respectivas casas. Pasado el tiempo de un mes de haber levantado la lucha, los miembros de la organización volvieron a San Joaquín para instalarse en carpas frente al terreno que el INDERT prometió concederles; *“allí estuvimos durante siete meses, como forma de presionar al Estado hasta que pudiéramos entrar nuevamente a la tierra que queríamos, mientras tanto nos preparábamos y plantábamos mandioca, poroto, maíz para poder resistir, salíamos con nuestra producción para vender, y también hacíamos trabajos centralizados, a fin de ganar dinero para poder comprar lo que necesitábamos” (Entrevistado N° 1).*

“Cuando volvimos a ocupar bajo carpa, permanecimos durante 6 meses, en ese periodo vinieron los agrimensores y empezaron con la mensura, lotearon para la tierra de cada uno de los compañeros. El 17 de julio se hizo el sorteo de Lotes, en cantidad, éramos más cuando empezamos la lucha por la tierra” (Entrevistado N° 2).

Por tanto; el mayor ingreso de los pobladores se registró entre el año 2004 y el 2005, considerando que fue el periodo de organización, lucha y conquista de la tierra dando inicio al asentamiento Arsenio Vázquez.

b. Una vez conquistada la tierra, conformaron el asentamiento

Los entrevistados sustentan que desde la organización se definió como parámetro de selección de cuál tierra ocuparía cuál familia; la situación en la que se encontraban, no contar con tierras para cultivar en su comunidad, y en base a eso establecieron prioridades:

“No era que cualquiera que no haya estado organizado con nosotros iba a entrar en las tierras, se hizo así por sorteo para que no haya problemas y todos podamos estar contentos con nuestro logro, justamente en base a eso nos organizamos y resistimos” (Entrevistado N° 1).

“Al término del sorteo muchos de los compañeros ya entraron a instalarse en las tierras que les correspondían, habitando inicialmente bajo carpa, después recién el INDERT nos trajo chapas para las casas a cada uno de los compañeros, aguantamos muchas cosas” (Entrevistado N° 3).

Según relatan los miembros del asentamiento, cuando ingresaron a los lotes no había ayuda de ningún lado, solamente les trajeron víveres en 3 ocasiones para poder sobrellevar y aguantar la

situación. Posteriormente tuvieron que luchar para conseguir que se hagan caminos, *“el proceso fue lento, inicialmente recorríamos por picadas (caminos angostos), el lugar era un pastizal lleno de víboras, se consiguió la asistencia de ingenieros civiles para hacer la apertura del camino y en eso se quedó, mucho ya se ha luchado para que el Ministerio de Obras Públicas haga caminos en mejores condiciones y nada, solo han venido a raspar nuestro camino y así nos mantenemos”* (Ídem).

Posteriormente, se desarrollaron otros procesos de lucha que respondían a necesidades como la de la apertura de una escuela, para que llegue energía eléctrica, agua potable y contar con un puesto de salud en el asentamiento (este último, actualmente se encuentra sin recursos humanos ni materiales): *“En base a esas necesidades luchamos, al principio nuestros hijos tuvieron clases por 2 años, sin obtener apertura y reconocimiento del MEC, luego conseguimos la apertura hasta el 6º grado y también la infraestructura para la escuela, esto a través del INDERT. La energía eléctrica tuvimos después de 5 años de ingreso al asentamiento y el agua potable se consiguió después de 3 años; las cosas que conseguimos fue a través y mediante la lucha, no hay nada que se consiga fácilmente”* (Ídem).

En lo que respecta a la situación de la producción y comercialización de las mismas *“solo durante los primeros tres años fue prodigiosa la producción, especialmente en el rubro del algodón y la mandioca, tenían buen precio en el mercado y se hacía un buen ingreso. Luego vino a decaer el rubro del algodón, bajaron los precios de la mandioca y eso nos afectó mucho; tampoco podíamos usar la semilla porque la que nos proporcionaban no nos servía, aparte traía consigo veneno que descomponía más en vez de ayudar”* (Entrevistado N° 1).

La mayor dificultad, que identifican en el proceso de esta lucha es la irresponsabilidad del Estado, *“vinimos al asentamiento y la asistencia médica (por ejemplo) hasta ahora no tenemos, no conseguimos semillas para producir, tampoco apoyo de ningún lado para trabajar. El crédito agrícola no asiste al campesinado, es más, buscan dificultades por todas partes para que no podamos producir, estamos abandonados por el Estado”* (Entrevistado N° 3).

Dicho de otro modo; el Estado fue capturado en sus distintas etapas por el orden vigente; fue preponderantemente oligárquico antes de la dictadura, sin dejar de serlo fue también dictatorial de 1954 a 1989 y en la transición democrática, fue capturado por esquemas liberales donde la economía establece su primacía, por lo cual el Estado, lejos de restituir la justicia social necesaria en cuanto a la problemática de la tierra, se presta para facilitar el extractivismo y el crecimiento económico que en nada conducen al desarrollo integral y sostenible que necesita el país.

c. Caracterización del asentamiento hoy

El asentamiento Arsenio Vázquez actualmente está compuesto por 80 familias (5 personas por casa, en su mayoría niños y adultos), de los cuales 30 conformaron la muestra de la investigación, representada en 152 personas, entre niños/as, adolescentes y adultos.

La producción agropecuaria generalmente sirve para el autoconsumo, pero *“el cultivo ya no da para la renta a no ser que se haga alguna plantación pequeña, así como el Estado propone, tipo las huertas familiares, pero eso no nos serviría para la sobrevivencia porque solo sería para comer y no alcanzará para salud ni educación”* (Entrevistado N°1).

Tal como indica la entrevista, el pequeño productor agropecuario, actualmente, se ve obligado a combinar dicho trabajo con otras ocupaciones que generen mayor ingreso para el sustento familiar, así como los trabajos extraprediales, detallados en los gráficos posteriores.

Todas las familias que se encuentran en el asentamiento, forman parte de la organización existente dentro del Asentamiento. Se interpreta que los miembros de la comunidad entienden por participación, formar parte asumiendo distintas responsabilidades en las actividades que acuerdan colectivamente.

Por otro lado, según uno de los entrevistados, la debilidad con la que se encuentran a nivel organizativo es que: *“ahora mismo un 50% sigue en la lucha y el otro 50% decayó, porque la gente quiere que la organización sea rápida, pero así como hay gente que está cansada también están los que continúan firmes en la lucha, nosotros igualmente nos vamos donde nos llaman, y si yo no puedo, va mi esposa”* (Entrevistado N° 1).

En el asentamiento tienen dos almacenes de consumo, situados en el núcleo 1 y 3, se está planificando para tener en los otros núcleos. Los miembros consideran que el almacén de consumo es una fortaleza para la comunidad, debido a que pueden acceder en el mismo a precios justos y a préstamos para casos de urgencias; todos son responsables del funcionamiento del almacén, quedando a cargo por una semana de forma rotativa.

En cuanto a la debilidad principal que se identifica dentro del asentamiento, la entrevistada N° 7 enfatiza en que *“no hay precio a la producción, por eso la migración es constante (tanto interna, como externa) y se da masivamente, principalmente de los jóvenes en busca de mejores oportunidades, ya sea por estudio o trabajo. Ese tema nos afecta bastante en la comunidad, en primer lugar porque causa un despoblamiento y ni sabemos en qué andan cuando se van, ya que en su mayoría se emplean como mano de obra barata”*, por lo que el entrevistado N° 2 considera que *“eso es lo que debilita la organización, la mayoría sale a trabajar fuera de la comunidad, sale a rebuscarse en la ciudad, eso genera una preocupación en nosotros”*.

“Esta situación nos parece irrazonable, teniendo la mayor riqueza en nuestro país nuestros hijos deben salir de su comunidad, de su país; es muy difícil” (Entrevistado N° 4).

“Por eso nuestro objetivo principal como organización consiste en la reactivación productiva nacional, porque si no se reactiva la misma, el sector campesino pasará hambre. La producción es la que le mantiene al campesinado, por ello consideramos que lo necesario para el desarrollo de la comunidad en estos momentos es tener camino en buenas condiciones y precios justos a la producción. Estamos viendo con el Ministerio de Agricultura para que prioricen la producción; nuestro plan, actualmente, consiste en la plantación de mandioca, caña dulce y algodón (productos de renta) y a la vez, que podamos vender en el mercado a un precio justo” (Entrevistado N° 2).

A su vez, la productividad natural de la industria agrícola por encima de la productividad de los demás ramos, mostró en el transcurso de la historia que, cuanto más productivo sea el trabajo como es el caso del/a campesino/a en Paraguay, tanto más barato es el precio del producto y tanto mayor la masa de los valores de uso (autoconsumo) en los que se asentó el trabajo. Vale decir que el campesino pequeño productor, no dispone de ganancias suficientes que adquiridas por el valor de cambio, le permitan garantizar el acceso a servicios básicos como alimentación, educación, salud y otros, en los parámetros de la economía moderna – liberal; así como se refleja en los siguientes gráficos.

Manifiestan que anteriormente desde la DEAG buscaron instalar la idea de que las semillas transgénicas eran mejores, *“pero nosotros sabemos que con esas semillas vinieron los tractores, todo tipo de químicos que se debe usar y eso nos destruye, nos enferma, así también a nuestros animales, genera deformaciones y todo tipo de mal”* (Entrevistado N° 1); *“acá en la comunidad, nosotros no plantamos semilla transgénica, solo utilizamos nuestras semillas nativas”* (Entrevistado N° 5). Por lo tanto, *“ya nos han extraído el algodón, anteriormente nosotros plantábamos y producíamos el algodón, rubro que nos generaba mayor ingreso, ahora ya no tenemos acceso, ya que traen semillas transgénicas en detrimento de nuestra semilla nativa; de esa forma pueden comprar y producir solo los que tienen dinero”* (Entrevistado N° 4).

La comunidad de Arsenio Vázquez, al igual que los asentamientos de las áreas rurales de Paraguay, están económicamente en desventaja con relación a lugares urbanos, por eso muchos jóvenes buscan migrar, y los patrones de crecimiento de la expectativa de vida y del índice de nacimientos no logran ser asumidos por la economía del minifundio. La principal causa a nivel nacional se localiza en factores económicos de expansión de las economías en base a transnacionales, que se han desarrollado industrialmente y esto empujó a la precariedad de la economía agraria, por

falta de políticas públicas que racionalicen dicho proceso y reconozcan las causas estructurales de la desigualdad y la pobreza en el país.

Arsenio Vázquez en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- Se encuentra a 132 km de Cnel. Oviedo, cuenta con 5 núcleos y familias que van de 18 a 28 familias en cada núcleo.
- Se trata de una propiedad común, vale decir que las familias no se apropian de modo individual, sino comunal.
- Se observa mucha cohesión de la comunidad, lo que impidió hasta el presente, el ingreso de sojeros y otros que pudieran dividirlos.

Organización de la comunidad

- Registra larga disputa para conquistar sus tierras y el nombre del asentamiento es en recordación a uno de los luchadores de ese lugar que falleció en el proceso de lucha.
- Forman parte de una articulación mayor de la Federación Nacional Campesina y se relacionan con las organizaciones que mantienen relaciones fraternas con dicha federación.
- Desarrollaron autonomía inclusive respecto a los programas de asistencia del Estado. Por ejemplo, si algún programa focalizado pretende ingresar a seleccionar a quiénes de ellos dará beneficios, no aceptan si no es para todos. Plantean que esto afectará a la organización con prácticas individualistas.

Actividad económica

- En su mayoría tienen rubros de subsistencia agrícola y crían animales, por tanto aseguran rubros para consumo y poseen tanto los mencionados como las huertas para renta y consumo.
- Sus rubros son frutas, granos (maíz, poroto, sésamo), mandioca, batata; animales menores (aves, cerdos, cabras, ovejas); productos derivados como huevos, queso, leche y otros transformados artesanalmente como dulces y mermeladas.
- Del Estado no reciben apoyo. Utilizan agrotóxicos solo en algunas pocas parcelas y en muy baja cantidad.

Relaciones interinstitucionales

- Se relacionan con la Federación Nacional Campesina a nivel Central Nacional, el Congreso Democrático del Pueblo, etc. También realizan gestiones como envíos de notas a la municipalidad, cuando los caminos se tornan muy intransitables, para que algún tractor pase y los mejore.
- Se relacionan con el MEC, la escuela del asentamiento se encuentra muy articulada a la realidad de la comunidad, ya que los padres participan activamente en la educación de sus hijos, en coordinación con la Escuela.
- Hay un puesto de salud a 40 minutos del asentamiento que utilizan.

Medio ambiente

- Las reservas ambientales que disponen son estratégicas.
- La conservación de bosques alrededor de la población constituye una importante extensión de aproximadamente 3.000 hectáreas.
- Realizaron un acuerdo consistente en no utilizar agrotóxicos en la comunidad y denuncian todo tipo de injusticias provenientes del agronegocio.

Entre las principales fortalezas de la comunidad se encuentran:

- La confianza y el sentido de pertenencia. Expresan textualmente: *“Aquí no hay robo, aquí la gente no se engaña”*.
- *El proceso de conquista de la tierra no fue solo antes, cuando luchamos para ganar esta tierra, es mantenernos como organización (...) el proceso de conquista es todo el tiempo.*
- *“Nuestra fortaleza es la Producción y la Organización”. Se cuenta con un grupo de jóvenes que debate y acompaña todo el proceso de luchas, al igual que el Frente Mujer.*
- La organización cuenta con un reglamento interno y en la práctica todos se rigen por éste.
- Existe una estructura en la organización y todo se decide colectivamente en asambleas o plenarios, tanto el Plan de trabajo, la revisión de su implementación, como quien/ es conforman la dirigencia. Posteriormente tienen otra instancia más amplia que es el congreso.
- El Almacén de Consumo es una fortaleza, porque sirve para comprar a costo justo, préstamos para casos de urgencias y todos se responsabilizan estando a cargo del mismo por una semana en forma rotativa.
- Algunos jóvenes que migraron a otros lugares, envían un poco de dinero a sus familiares en algunas épocas, lo que ayuda en épocas que no se comercializa a precio razonable la producción.
- Se cuenta con buena relación interinstitucional con organizaciones del país y a través de la FNC con organizaciones internacionales.
- Existe sólida organización en base a las necesidades presentes y futuras.
- Cuentan con el Estatuto o reglamento según los intereses comunitarios, que organizacionalmente defienden.
- Mantienen muy presente –en todo momento– la conciencia política, que los llevó a conquistar la tierra.

Entre las principales debilidades

- Existen en los asentamientos campesinos más de 80 familias en total, sin embargo no todos tienen el mismo nivel de organización que Arsenio Vázquez o de la FNC, lo que acaba fragilizando el movimiento en general.
- Existen muchos jóvenes que migraron para Asunción, Buenos Aires, San Pablo o el centro de Caaguazú, porque no hay muchas alternativas para generar ingresos, estudiar y avanzar en Arsenio Vázquez. En cada familia hay aproximadamente 5 personas por casa actualmente; en su mayoría niños y adultos.
- No cuentan con recursos económicos suficientes y realizan actividades para recaudar fondos en casos específicos o para participar de movilizaciones en central.
- Existe un reglamento de la organización pero deben conocerlo mejor, en especial los niños/as y adolescentes y las mujeres, porque los hombres en las reuniones, rendiciones de cuentas, etc., se rigen por eso.
- El camino para llegar al asentamiento, está en malas condiciones.
- Escasa –casi ninguna– participación del gobierno local en el asentamiento.
- Débil política de gestión de las autoridades comunales y del Gobierno Municipal en materia de agua, saneamiento, etc.
- Deficientes servicios de alumbrado público y transporte público (ómnibus), etc.
- Deficiente desempeño del Gobernador Distrital.

Entre las oportunidades que ellos identificaron, se encuentran:

- Existen pocas “para no decir ninguna” política pública para el pequeño productor en Paraguay. Expresan claridad respecto a qué; los pequeños productores deben identificar esta necesidad. Al no tener apoyo el pequeño productor campesino que aporte para su producción y comercialización, muchos jóvenes migran a otras ciudades y/o países. Al respecto expresa uno de los presentes: “Volveremos a ganar mejor condición, como patriotas y traeremos de nuevos a los jóvenes que se fueron del país”.
- Si bien existen servicios públicos de Salud y Educación, se sostienen en gran medida con el apoyo de los pobladores del Asentamiento.

Entre las amenazas destacamos

- Identifican como amenaza la probable influencia de personas externas a la organización para desvalorizar o en el mejor de los casos no dimensionar lo que para ellos representa la lucha organizada y la conquista de políticas públicas que se trazan. Refieren textualmente: “Cuando los niños y jóvenes se juntan con gente de otros lugares. a veces quiere entrar a través de esos; influencias negativas de las costumbres ajenas, a la comunidad”.
- “Aquí los niños tienen participación cuando hablamos de la realidad nacional (profundización de lo que pasa) y participan en la lucha (...), en eso tenemos conocimiento y habilidades que en otras instituciones no se desarrollan” (expresión textual de un educador de la escuela pública).

I.2 COMUNIDAD COMUNEROS

a. Contextualización histórica

Es una comunidad formada por el proceso de lucha por la tierra iniciado en el año 2004, en vista de que había muchas familias sin tierra, el proceso de organización en comisiones vecinales condujo a que, posteriormente, pasen a ocupar tierras que eran del Estado, específicamente de la ANDE –Administración Nacional de Electricidad– en el Km 37. Paralelamente a esta medida se realizaron gestiones en Asunción, se estuvo bajo carpa un año y seis meses. Posteriormente el Estado planteó reacomodar a la comunidad en unas tierras que eran del MAG –Ministerio de Agricultura y Ganadería.

El nombre de Comuneros es porque fue el primer grito de la libertad en América, la Revolución Comunera, a partir de esa condición y compromiso se decidió la ocupación de tierra en varias localidades de Minga Guazú, Alto Paraná. Este proceso implicó varias represiones, varias imputaciones, orden de captura y encarcelamiento en el 2003.

Las tierras concedidas era un monte, desde el Estado se trabajó con la Administración Nacional de Electricidad, con la Secretaría del Ambiente, con el Ministerio de Agricultura, con el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT) para la instalación de servicios en la comunidad.

En enero de 2005 hubo la inauguración de entrega oficial de la derecha, se hizo una fiesta. Las instituciones del Estado trajeron chapas, herramientas y después la construcción de las viviendas en 2007.

La tierra obtenida no tiene grandes extensiones, el título de propiedad de la tierra sigue en proceso de documentación. Las acciones internas se basan en un acuerdo político y reglamento que sustenta la propiedad colectiva de la tierra. El principal acuerdo es la venta de la derecha, la cual está totalmente prohibida, en caso que alguno de los habitantes desee hacerlo, debe consultar primero con los líderes y representantes de la comunidad. El uso de la tierra para producción depende de cada familia, y debe acomodarse dentro de 1 hectárea que le ha sido proveída a cada familia. Por otro lado realizan producción colectiva en la finca social, la cual es de 25 hectáreas.

b. El modelo del asentamiento de Comuneros

El modelo del asentamiento fue producto de un taller de formación en Brasil, Universidad Popular Escuela San Fernando en Porto Alegre, en ella se fueron a estudiar un grupo y en estos cursos vieron diversos modelos de asentamientos, modelos de producción y organización fundamentalmente. El modelo circular critica los asentamientos cuadrículados, que se lotean uno al lado del otro en cuadrículado en una sola calle y en frente, este modelo no contempla la convivencia social. Se optó por el modelo circular, porque éste concentra la inversión económica del Estado, por un lado, debido a que no tiene que gastar tanto en cable por ejemplo para la instalación eléctrica, así también sistema de agua, etc. Por otro lado, al estar cerca las familias favorecen la convivencia social, los lazos de vecindad y las medidas de seguridad.

“Lo que había cuando iniciamos la ocupación y estábamos bajo carpa fue todo un aprendizaje (...), después tuvimos distribución de la tierra (...) y después de dos años y meses Indert nos trajo chapas (...), al comienzo eran chapas provisorias y después de dos años, en el 2007 y 2008 se construyó la vivienda (...) Hace doce años estamos dentro de la comunidad (...), la organización que más gente tiene acá entonces es el ALPA, después a nivel departamental está Moapa, trabajamos con otras comunidades y apoyamos a otras organizaciones. (...) Todo lo que tuvimos aquí fue en base a luchas, fuimos a Asunción para gestionar la tierra, estuvimos bajo carpa un año seis meses, (...) estuvimos acampando en la Ande, de ahí surgió



la idea del Estado de reacomodarnos, y surgió este lugar que era del Ministerio de Agricultura y nosotros como no teníamos parcelas donde cultivar, no teníamos casa, terreno, nada, aceptamos este lugar y vinimos acá; nos organizamos y vinimos. Acá era todo monte, con la Ande, con la SEAM, con el Ministerio de Agricultura, con el Indert también trabajamos interinstitucionalmente para instalarnos acá (...). Después de un año de estar tuvimos casa, toda la infraestructura, agua, electricidad, trifásico y así empezamos a progresar”.

Respecto a los lugares de los que provienen, *“la mayoría somos de Encarnación y no podríamos tener tierra de otra manera, yo por ejemplo tengo nueve hermanos y mis padres tenían una parcela de tierra que no daba abasto para todos (...)”.*

Otro entrevistado refiere: “Yo por ejemplo soy egresado de la escuela agrícola, pero hasta ahí pude, me hubiera gustado estudiar más, pero no pude seguir porque no tengo dinero (...). La organización con la que lucho para que ustedes puedan ser reubicados es ALPA, y también con la asociación de pequeños productores. Nosotros empezamos con el Movimiento Agrario del Paraguay, Moapa, es la organización de la que surgió lo que nosotros necesitamos y había formalización como documento con personería jurídica, RUC, etc., de ahí surgió el tema de la nueva organización, ya que de otra forma no podíamos acceder a nada (...). No fue fácil todo el proceso, también hubo presiones políticas, sociales, pero nos mantuvimos como organización”.

Comuneros en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- Resultó de años de lucha campesina.
- En la historia de su proceso organizativo, recuerdan a instancias de las asambleas generales, con representantes de núcleos (son 10 familias por cada núcleo).
- Cuentan con un puesto de salud.
- En épocas en que existía mayor organicidad, los maestros de la escuela tenían que consensuar con la comunidad los principales ejes de la enseñanza vinculada a la realidad de la comunidad, lo cual es mucho aprendizaje para todos.
- La migración de jóvenes para buscar empleo, en el pasado y la actualidad, muestra varios destinos internacionales y nacionales.
- Los que migran en general ya no vuelven, salvo para visitar a sus familiares 3 veces al año aproximadamente.

Organización de la comunidad

- Los participantes y referentes son en su mayoría miembros activos de ALPA y MOAPA.
- Los jóvenes en la comunidad se encuentran participando de actividades pertenecientes a estas organizaciones, no solo los adultos (también niños, personas de la 3ª edad, etc.).
- La historia de la comunidad está marcada desde el inicio por la lucha y la represión, recuerdan a José Tomás Benítez (dirigente y líder comunitario), quien murió tras persecución y balacera en su domicilio. Ejemplos como ese y otros los animan a continuar la lucha y admiten necesidad de fortalecimiento organizativo. Su relación intraorganizacional se materializa en una huerta comunitaria ubicada en medio del asentamiento, lo producido en esta huerta se utiliza para beneficios sociales. Lo mismo ocurre como la fábrica de dulces.

Actividad económica

- Entre los alimentos producidos, citan el poroto, distintos tipos de maíz, cebollita de hoja, mandioca, lechuga, tomate y huevos.
- Pocas familias cuentan con la producción de leche y sus derivados.
- Crían animales como gallinas y cerdos.
- Cuentan con almacenes comunitarios, los cuales abastecen para la canasta básica.
- La helada de los últimos años ha perjudicado bastante la producción, principalmente de banana y piña.
- En la mayoría de los casos son las mujeres las que se encargan de la agricultura en la comunidad, los hombres van a Ciudad del Este o Minga Guazú a ejercer labores informales (trabajos de albañilería, electricidad, pintura, plomería, etc.), en busca de ingresos para lograr el sustento de sus hogares.

Relaciones interinstitucionales

- Con el INDERT; a cada familia le fue asignada una hectárea para la vivienda.
- En una hectárea viven, cultivan alimentos para autoconsumo y venta.
- Expresan ausencia del Estado en cuanto a Asistencia, Capacitación, Crédito, etc.
- Si bien existe una USF Unidad de Salud de la Familia, dentro de la comunidad, no cuentan con suficientes especialistas ni medicamentos.

Medio ambiente

- El uso de la semilla nativa, requiere una práctica y disputas constantes.
- El uso de agrotóxicos es sencillo, más fácil y los productos salen con buen aspecto, aunque representan usar veneno sobre los cultivos. Lo practican con poca frecuencia.
- La comunidad es dinámica, sus recursos naturales principales son el bosque y el arroyo que la rodean.
- Si bien acuerdan preservar el ambiente, cada familia es responsable de su producción, eligiendo y planificando según sus posibilidades dichos cuidados.

I.3 COMUNIDAD DE CHAKORÉ

a. Contextualización histórica

La comunidad de Chakoré, se halla situada en el Distrito de Repatriación, perteneciente al V Departamento, Caaguazú. Fue fundada en el año 1962, tras una disposición del dictador Alfredo Stroessner, para los excombatientes de la guerra del Chaco. En sus inicios estaba totalmente despoblada, en 50 kilómetros no había caminos, ni siquiera camino de carretas, solo había bosque, las casas eran en forma de estaqueo.

Es de importancia referir que, al ser la tierra otorgada en los inicios de la comunidad, solamente a excombatientes de la guerra del Chaco, todos los beneficiarios fueron varones, por más que ellos hayan sido acompañados por sus respectivas familias.

Fue dispuesta la asignación de 360 lotes de tierra, divididas en 20 hectáreas, a ser destinadas inicialmente de forma exclusiva para los veteranos de la guerra del Chaco y sus familias, a fin que puedan explotarla y subsistir de la misma.

Desde una mirada crítica, hubo populismo de Stroessner y no existió una política pública fundada y desarrollada con un plan productivo.

Este tipo de disposiciones carecían de sostenibilidad, puesto que eran de carácter meramente asistencialista. Consistían en el mero otorgamiento de tierras, sin la provisión de elementos adecuados ni la capacitación correspondiente para la explotación sostenible de la tierra.

“En los inicios, antes de iniciar el asentamiento, en esta parte de Caaguazú, habían sólo chozas de indígenas en esa época (...) era un lugar despoblado, donde no había acceso a servicios básicos de ningún tipo, ni asistencia del Estado, salvo la propia fuerza de trabajo de sus pobladores, así como sus conocimientos empíricos para explotar la tierra” (Entrevistada Nº 1).



Los pobladores conservaban sus alimentos mediante la “cecina” (carne salada y secada al sol, al aire o al humo), no había servicio de energía eléctrica. Respecto a los servicios de salud, había un “médico” (persona con conocimientos empíricos sobre medicina, sin certificación para prestar servicios), que prestaba sus servicios a toda la comunidad de forma particular.

Chakoré actualmente cuenta con los mínimos servicios públicos, pero también es sacrificado por los grandes problemas nacionales, como el avance de la soja, la migración de los jóvenes a zonas urbanas y al exterior, la falta de mercado para los productos del pequeño agricultor campesino, etc.

“Hoy en día tenemos lo que necesitamos, inclusive colegios, policías y otros servicios públicos” (Entrevistado N° 2).

En cuanto a educación, hay una escuela en la comunidad. Respecto a salud, a unos 4 kilómetros de la comunidad, hay un puesto de Unidad de Salud Familiar, por siglas conocido como USF. Los pobladores de la zona afirman que la atención es buena por parte del único doctor encargado de la Unidad, y que por cierto es oriundo de la propia comunidad; además hay dos enfermeras y cuentan con medicamentos básicos.

“Siempre se utilizan charlas a los jóvenes y adolescentes, tenemos clubes de hipertensos, diabéticos, de embarazadas, jóvenes; tenemos por ejemplo charlas institucionales, cada semana... y hacemos charlas sobre sexualidad, drogadicción, el tema de prevención de embarazo y la vacunación... Eso ha venido bastante bien a las personas y eso vale mucho, porque ven el esfuerzo que yo también pongo aquí y eso apoyan. Y ven también que no hay deficiencia de medicamentos, hago lo posible para tener, mis compañeras siempre están con una sonrisa y buen trato” (Entrevistado N° 3).

Existen condiciones mínimas sanitarias:

“De hecho todas las comunidades tienen agua potable, tuberías con caños bien cuidados y en la parte eléctrica también beneficia a la comunidad” (Entrevistada N° 3).



En la actualidad, uno de los principales intereses de las principales lideresas de la comunidad es lograr que Chakoré sea un municipio, ellas afirman que cuentan con la cantidad mínima de pobladores y otros requerimientos legales.

La Comunidad Chakoré, al igual que en numerosas partes del país, sufre la ausencia del Estado en cuanto al control de la regulación de agroquímicos dañinos para la salud humana, lo cual deriva en consecuencias negativas para el medioambiente y la salud humana. Además de lo atinente al uso de agroquímicos no permitidos, es de analizar el fenómeno de la extranjerización de la explotación de la tierra, a manos de menonitas, según lo mencionaba (Entrevistado N° 2), sean de origen brasilero o alemán.

“La verdad que es una población mayoritariamente agrícola y casi toda la gente han vendido sus lotes o han alquilado a los menonitas, ya sean brasileros o alemanes, y los cuales como sabes siempre hacen su cultivo transgénico y utilizan sus tóxicos que contaminan el agua, además del ambiente. Antes por ejemplo fumigaban con avión, ahora por ejemplo se les prohibió, ya no hacen más, ahora fumigan con otro químico, pero eso, aclaro, eso era antes, ahora lo están haciendo con sus máquinas y la verdad que eso trae consecuencias digo yo, evidentes a la vista, porque casi todos son transgénicos y casi todos son hormonales sus productos, y eso trae evidentes consecuencias en cuanto a los brotes. Ahora está entrando la cuestión del verano y están entrando en la época de cultivo, y están utilizando muchos venenos y ahora con este cambio de clima más esto se complica, todos los días sí o sí no pasa un día que me llegue un asmático con crisis” (Entrevistado N° 3).

Si bien aún no son muchos los casos, de a poco se van presentando casos de enfermedades más graves, de la piel e incluso cáncer. No se ha demostrado una relación directa de la generación de dichos casos con la contaminación de agroquímicos, pero es muy probable.

“Aquí enfermedad de piel lo que más abunda es el uñe, eso lo que más abunda y tenemos 6 casos de vitíligo, una enfermedad digámosle genética que tienen problema con su pigmentación, y he tenido casos de cáncer también” (Entrevistado N° 2).

El desplazamiento forzado por razones de falta de condiciones de desarrollo de la comunidad fue manifestado por los pobladores, muchos jóvenes tienen que ir a la capital del país en búsqueda generalmente de trabajo y en algunos casos de estudio, incluso muchos de ellos terminan saliendo del país, a trabajar en Argentina (Buenos Aires) o San Pablo (Brasil).

Otro de los problemas manifestados es la insuficiencia del régimen de autoconsumo para el desarrollo de la comunidad. Hay un estancamiento de la comunidad en cuanto a oportunidades para sus pobladores, especialmente para los jóvenes, debido a que los pobladores no cuentan con elementos para desarrollar iniciativas productivas importantes que permitan el mayor desarrollo del mercado.

Chakoré en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- En mayoría tienen más de 35 años de edad, adultos mayores (abuelos/as) y niños.
- Los jóvenes han migrado; desde hace 5 años hay migración más acentuada, *“(...) concluyen el 9º grado y al cumplir 18 años se van a San Pablo, Brasil, a Argentina, Ciudad del Este en Paraguay, etc.”*.
- Migran jóvenes mujeres y hombres en busca de mejoras económicas. La expresión textual de uno de ellos indica: *“sabemos que tampoco se les paga bien”*.
- *“Hay como un 60% de mujeres cabezas de familias y hay un desarraigo constante”*. La mayoría de las y los jóvenes que van a otras ciudades tampoco logran volver a estudiar.

Organización de la comunidad

- Existe avance organizativo, sin embargo hay desafíos.
- Falta preparación para lo que implica, hacer actas, notas, y llevar la administración de la organización.
- Falta fortalecer la red que aglutina a 10 comités de producción, atendiendo que desde hace un año se cuenta con implementos agrícolas que pueden ser de mayor utilidad: *“A veces no quieren dejar su kokue para ir a las reuniones”*. Los integrantes de la comunidad esperan vender sus mandiocas en su domicilio *“generalmente a muy bajo precio”*, lo que impide a veces aprovechar los espacios de capacitación, y asuntos pendientes de la organización; según referentes comunitarias.

Actividad económica

- Los rubros que se han dejado desde hace unos 5 años son: algodón, tabaco, caña de azúcar.
- Un rubro histórico y presente es la mandioca, pero los precios de venta son a bajo costo, se realizan también changas para solventar los gastos, este proceso es el resultante del proyecto Paraguay Rural.
- La organización rechaza lo que viene de afuera o fuera de tiempo, es decir cuando la gente ya plantó sus semillas (como Paraguay Rural).
- Falta políticas de comercialización y de precios justos. Algunas familias alquilan o venden la tierra a bajo costo, por causa de no haber ingreso económico.
- El autoconsumo es una práctica muy recurrente y falta diversificar más.

Relaciones interinstitucionales

- Se relaciona con RED CAMPO, se vende la mandioca no procesada aproximadamente a 300 gs., o a 150 gs. el kilo en la fábrica.
- La municipalidad a veces arregla caminos.
- Se necesita saber más qué hacer y cómo hacer, en cuanto al seguimiento a las notas presentadas a las instituciones locales.
- Se relacionan con los supermercados en el marco de la APP (Alianza Público Privada), que permite algún ingreso económico, sin embargo acaba con las semillas nativas y otras prácticas ancestrales.
- Falta asistencia técnica de la DEAG para semillas nativas y prácticas ancestrales, contrarrestando la tendencia del agronegocio.

Medio ambiente

- El avance de la soja ocasiona desequilibrio ambiental.
- Hay degradación del suelo debido al uso de agrotóxicos. Mucho olor despiden la fábrica de almidón.
- Hay deforestación de árboles que estaban alrededor de las fábricas (que antes detenían olores).
- Se cuenta con agua corriente de buena calidad en todas las casas, aunque existe contaminación de los arroyos de alrededor.
- Se necesitan leyes y estrategias de exigibilidad para proteger al medio ambiente.
- A pesar del daño, algunos se ven tentados a usar transgénicos porque el producto de venta tiene buen aspecto. Ej.: la espiga del maíz es más grande.

I.4 COMUNIDAD DE TIERRA PROMETIDA

a. Contextualización histórica

La Comunidad de “Tierra Prometida” se encuentra en el distrito de Itakyry del departamento de Alto Paraná, a aproximadamente 435 km de la ciudad de Asunción, sobre pavimento. Está ubicada en la frontera noreste del departamento, rodeada de los ríos Itambeý, Acaraý y Piratý. Sus habitantes se dedican a la explotación forestal, a la agricultura y la ganadería. Se comunica con la capital departamental a través de la ciudad de Hernandarias.

El distrito tiene una extensión de 1.890 km². La Colonia Tierra Prometida fue cedida por el INDERT en 1994. El 70% de la población se encuentra asentado en la zona rural.

Estas comunidades en su mayoría tienen como rubro principal de subsistencia la agricultura y pequeños tambos. No tienen un ingreso económico seguro proveniente de otras fuentes, es decir la ocupación laboral se da preferentemente en la chacra y solo en algunas temporadas cambia o trabajo por jornal. Los medios de comunicación en estas comunidades normalmente tienen muchas dificultades en épocas de lluvias, porque el acceso al mismo es complicado por la ubicación geográfica, los arroyos que lo rodean y ríos cercanos que en época de lluvias hacen imposible el tránsito.

Tierra Prometida ocupa una superficie de 1.200 hectáreas de tierra, la cual está dividida en 96 lotes familiares de diez hectáreas cada uno y una reserva natural de 82 hectáreas de bosques.



Este asentamiento fue ocupado en el año 1990; refieren los primeros ocupantes *“que se fueron a dormir a la vereda del entonces IBR, Instituto de Bienestar Rural, para luego venir en un camión de carga con sus pocas pertenencias y provistas para subsistir unos cuantos días”*. Las provisiones fueron cedidas por la Pastoral Social, siendo ésta la mediadora entre los ocupantes organizados y el IBR para conceder la tierra. Refieren que *“los ocupantes organizados eran de Quyuquyho y luego se sumaron pobladores/as de San Ignacio Misiones”*.

Ellos eran jóvenes soñadores que se organizaban a través de la “iglesia”, realizando mingas, teatros, hasta una cooperativa que prestaba servicios a los socios. En estos espacios, realizaban reflexión acerca de la situación de la dictadura, la realidad paraguaya, y uno de los problemas con que se enfrentaban era la falta de tierra.

A partir de este análisis llegan al lugar el 23 de febrero de 1990, a las 14:00 horas, por un camino utilizado por los “rolleros”, con sus cargamentos de sueños y un sol radiante rodeando el frondoso bosque. Previamente se realizó una misa de acción de gracias; antes de ocupar “Tierra Prometida”, ya que formaban parte del grupo juvenil de teatro de la Arquidiócesis y adicional a eso tenían una comisión de agricultores. Estos dos grupos de jóvenes, 20 de Misiones y 20 de Paraguarí, en su mayoría de 23 a 25 años, se quedaron a vivir en las carpas negras que también les proveyó el IBR, y el sueño de la tierra propia parecía hacerse realidad.

Entre los años 1991 y 1992 comenzaron a traer a sus familiares (esposas, hijos, padres, madres, para hacer más llevaderos esos tiempos iniciales de organización fortalecida y lucha sistemática por la tierra. Hacían teatros y ejecutaban guitarras entre todos y bailaban. Los caminos siempre estuvieron en muy mal estado, y debían caminar hasta la súper carretera para salir.

En 1992 funciona la primera Escuela Básica N° 2907, “San Alfonso María de Ligorio”, nombre vinculado a los redentoristas; quienes los apoyaron para la creación de la escuela y el desarrollo de las clases con el sistema de plurigrado que funciona así, hasta hoy día, cursándose hasta el 6º grado.

Otra escuela del lugar es la Básica N° 3231, cuyo edificio se encuentra en Misiones, lleva el nombre de “Gral. Rodríguez” y se abrió en 1994, también implementa el sistema de plurigrado. La Escuela solo funciona hasta el 6º grado, las familias deben enviar a 15 km a sus hijos/as para que estudien hasta el 9º grado, y la universidad más próxima queda a 60 km.

Esas razones conducen a que muchos/as niños/as terminen el segundo ciclo y ya no vuelvan a estudiar. Los pobladores mencionan que cuesta muy caro enviar a sus hijos/as a la escuela, pues necesitan un transporte para ida y vuelta y para que cursen la enseñanza media, tienen que buscar una familia que los acoja o alquilar piezas en Minga Pora, u otras ciudades cercanas; por lo tanto, no hay posibilidades de superar fácilmente el déficit educacional.

b. El avance del modelo de agronegocio arrinconó a la comunidad

Según un dirigente de Paraguarí; ellos consiguieron esa tierra como *“Moisés fue en busca de la tierra prometida y sufrieron en ese proceso todo tipo de contratiempos”*; en cambio el dirigente de Misiones opina que se debe a *“una promesa del entonces presidente del Paraguay Andrés Rodríguez”*, que consistía en entregar tierras a los labriegos.

Refieren también que diversos procesos partidarios los dividían y eso generaba posibilidad de introducir un modelo productivo no conveniente para el pequeño agricultor; *“en el año 1995 y hasta el 2000, la influencia de la política partidaria nos dividió a las personas, familias y quienes al principio se dedicaban al cultivo de algodón (...). Después entraron con las semillas que repartía el MAG, con lo cual entraba también el picudo y la no sustentabilidad de este producto que se notaba que ya no rendía ganancias, sino pérdidas (...), también la agricultura mecanizada y la deforestación de la zona, sobre todo con la soja, hizo que muchas familias abandonen sus lotes, migrando a ciudades aledañas, algunos vendían y otros alquilaban sus parcelas. Ya no tenían la posibilidad de*

comercializar sus productos y la mecanización hizo que cada vez sea menos necesaria la mano de obra expulsada”.

En la narración histórica que hacen, dicen que desde el 2006 y hasta el 2016, *“los agroquímicos envenenan la tierra y las siembras ya no rinden como antes, contaminan las aguas, nacientes naturales, desaparecen los animales silvestres que les servían para la alimentación, cuando no tenían acceso a carne (...). La Organización que los nucleaba a todos fue debilitándose y de a poco desapareciendo, aunque algunos miembros nos seguimos reuniendo (...). Igual hay quienes venden sus parcelas a los brasileros o alquilan y de a poco el sueño de la tierra se va convirtiendo en una pesadilla”.*

En la comunidad actualmente se encuentran 126 familias, con aproximadamente 550 personas, los pobladores ya no se encuentran tan organizados como antes y las condiciones estructurales del modelo de producción actual en Paraguay profundiza las fragilidades organizativas según refieren; *“ahora hay una crisis muy grande, porque el propio gobierno impulsa el agronegocio y la agricultura familiar no tiene apoyo desde el Estado”.*

Expresa uno de los entrevistados: *“Nosotros vamos de contramano; creemos que se debe implementar la agroecología, para todos los rubros hay propuesta agroecológica; para la mandioca, el sésamo, el melón, las verduras (...) Entre nosotros hay gente que planta más piña, pero también la mayoría planta mandioca (...), depende mucho de la cantidad de tierra disponible y también del personal que se requiere (...) se necesita también personal para limpieza y recolección y suelen organizar mingas para trabajar en comunidad”.*



Entre las demás ocupaciones que mencionan como trabajos temporales para algunos miembros de las familias del asentamiento, en lugares próximos, mencionan que si bien la mayoría se dedica a la agricultura también algunos se emplean en lavaderos, despensas y otro comercio del casco urbano más próximo.

Entre las demás ocupaciones que mencionan como trabajos temporales para algunos miembros de las familias del asentamiento, en lugares próximos, mencionan que si bien la mayoría se dedica a la agricultura también algunos se emplean en lavaderos, despensas y otro comercio del casco urbano más próximo.

La principal propuesta para la actualidad consiste, según los entrevistados, en *“vender directamente (...), no hay otra forma, sino salir de los intermediarios; algunos que logran tener algún camioncito o motoneta, van a comercializar por su cuenta y eso conviene mucho más (...), el resto dependemos de los intermediarios, porque no tenemos medios para hacerlo”.*

Finalmente expresan lo deseado para su comunidad, consistente en: *“pelear por nuestros hijos, estar firmes como comunidad, luchar contra el agronegocio, fortalecer nuestra producción, trabajar entre todos”.*

Tierra Prometida en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- “Tierra Prometida”, ubicada en Itakyry, Alto Paraná, a 435 km de Asunción; en el pasado contaba con bosques, yerbales, palmitales y “mensú” (trabajador rural en condición servil-esclavo), hoy se encuentra rodeado de cultivos de soja, con intensa acción de tractores y agroquímicos que se observan desde las dos rutas de acceso a este distrito de 1.890 km².
- El 70% de la población se encuentra asentado en la zona rural y el 30 % en su parte urbana.

Organización de la comunidad

- Se organizan para la producción del rubro de subsistencia agrícola y cuentan con pequeños tambos.
- Están organizados como productores en los siguientes comités: Progreso, Katupyry, Kokue Poty, Joayhu Porã, Comité Unido y la Asociación de Agricultores de “Tierra Prometida”.
- Al principio trabajaban con ASAGRAPA (Asoc de Agricultores de Alto Paraná) que les facilitaba los productos de la chacra, pero actualmente, no tienen ningún apoyo.
- Existen factores externos que afectan a la organización, como la oferta de dinero por el alquiler o venta de sus tierras de parte de extranjeros y las iglesias (en mayoría evangélicas) que según refieren; realizan planteamientos hacia la individualidad o a dividirlos en cuanto a organización, entre otros.

Actividad económica

- En su mayoría el 70% de la población asentada en ámbito rural; tienen rubros de subsistencia agrícola y pequeños tambos.
- Cada familia cuenta con rubros para consumo y rentas, en especial huertas con gran variedad de productos.
- Falta apoyo para comercialización de los productos, razón por la cual varias familias alquilan sus fincas a los sojeros.
- Del Estado no reciben apoyo, solo amenazas a los dirigentes que realizan reclamos contra los agrotóxicos.
- *“La organización que teníamos se debilitó por culpa de los partidos políticos y nuestra tierra vendimos porque necesitamos del dinero que los brasileros nos ofrecían por las tierras que envenenaban (...), después sufrimos las consecuencias de enfermedad en nuestros hijos”.*

Relaciones interinstitucionales

- Las instituciones con las que se relacionan son: IBR y otros del Estado a través de programas focalizados como Tekoporã (también campañas de cedulación, y el subsidio a personas de la tercera edad), que en total auxilia a un promedio de 50 familias de la comunidad.
- Se relacionaban con ASAGRAPA, que les brindaba apoyo en cuanto a Educación agroecológica, formación de dirigentes, semillas nativas y otros.
- Con la Municipalidad Itakyry, se relacionaron para apoyo en iluminación de la cancha, y para la reactivación del pozo comunitario.
- Con la Gobernación, para la construcción de escuela en el año 2005 y posteriormente para la merienda escolar. El Colegio con educación media queda a 15 km, en Itakyry. Itaipú les proveyó un puesto de salud, tanque de agua, electrificación comunitaria.

Medio ambiente

- Existe contaminación de nacientes de agua donde las vacas y otros animales toman agua.
- Dicha contaminación arruina a las plantas frutales, la caña dulce y otros.
- Admiten como gran error haber metido la soja y envenenado la plantación de mandarina y naranja, etc.
- Cuentan con un bosque de 50 hectáreas.
- Refieren necesidad de mayor conocimiento y prácticas de agroecología *“para usar bien la huerta, hace falta más capacitación”.*
- Los agronegocios los atraviesan a través de rubros como soja, maíz, trigo, girasol. La empresa Agro Will alquila a la Cooperativa Menonita Agro Fértil, y dicha Cooperativa dispone así con esa y otras, de un total de 45 mil hectáreas.

I.5 COMUNIDAD HUBER DURÉ

a. Contextualización histórica

El asentamiento Huber Duré, situado en el distrito Maracaná, departamento de Canindeyú, cuenta con una población de aproximadamente 540 mayores de 15 años y 780 menores de 15 años, sumando alrededor de 1.320 personas en 300 familias.

Se encuentra rodeado de tres grandes latifundios con plantaciones de soja que utilizan masivamente productos agrotóxicos, desde la preparación del suelo hasta su cosecha, lo cual castiga al asentamiento al someterlo a todos los riesgos que implica.

De los datos proveídos se identifica que: hay migración de jóvenes a Asunción, al Chaco, CDE, Argentina, Brasil, Chile y España por razones de trabajo. Refieren los entrevistados que: *“más de 100 jóvenes se fueron del asentamiento en los últimos tiempos”*.

Al formar parte de la FNC, Federación Nacional Campesina, los referentes narran con facilidad tanto su historia, como la de otros asentamientos que conforman su misma organización.

“Nosotros vivíamos en San Pedro y yo era responsable departamental en la Federación, hicimos la ocupación en San Pedro en la propiedad de Araújo, un latifundista poseía 83.000 hectáreas improductivas, ocupamos 2.000. El 14 de noviembre del 90 ocupamos por primera vez, ya ahí fue asesinado un compañero nuestro llamado Crescencio González y fueron heridos alrededor de 15 compañeros entre compañeras, les dispararon, pero no murieron, fueron desalojados. Después de eso nos sentamos y conversamos con las autoridades y nos pidieron una tregua de un mes con el compromiso de darnos 10.000 hectáreas de tierra. Nosotros éramos 1.000 campesinos. Esperamos, pero nos engañaron”.

“Entonces nos preparamos nuevamente, el 8 de enero del 2000, ocupamos nuevamente. Ahí mandaron otra represión mucho más grande, ahí fueron asesinados tres compañeros más, fue asesinado Huber Duré, por lo que este asentamiento se denomina así. Hubo como 100 compañeros heridos con balas, eso fue el resultado. Luego hubo un levantamiento a nivel de-



partamental, luego a nivel nacional, se movilizaron en todos los departamentos, inclusive en Asunción, los estudiantes y obreros. Hubo una fuerte confrontación. Entonces el gobierno se decide y crea un gabinete especial para tratar este tema, se trasladaron a San Pedro, nos sentamos a discutir con ellos y dieron como salida 1.000 hectáreas de tierra. Se quedó 5.000 hectáreas en San Pedro y se buscó otras 5.000, la que se encontró aquí y allí vinimos (...).”



El proceso organizativo en Huber Duré: la síntesis de otros procesos organizativos generados anteriormente. Un integrante recuerda que en 1976; “estaba en San Pedro, tenía 18 años y estudiaba y trabajaba en un lugar llamado ‘Yvype’, en donde había un seminario encabezado por la Diócesis de Concepción (...), lugar que fue atacado por un grupo élite militar encabezado por el mayor Félix Grau. Más adelante; el responsable del Seminario fue el Pa’i Braulio Maciel, sacerdote paraguayo a quien dispararon y hubieron otros aprehendidos llevados a Investigaciones y luego a la cárcel (...). Después de esto, hubo un barrido a nivel nacional, aunque algunos no eran de las Ligas Agrarias, pero eran liturgistas, catequistas y vivían en la iglesia (...). Se les perseguía por encabezar una reunión, ya sea en la iglesia, en la chacra o en el trabajo, acusado de comunista. Muchas personas fueron a la cárcel o desaparecieron para siempre por esa razón, o algunos fueron exiliados del país (...), en el 76 fue la barrida y liquidada de la Liga Agraria, en el 76 también la disputa dentro de la iglesia católica, hizo que ganara el grupo contrario a las Ligas Agrarias Cristianas, rechazándose así la Teología de la Liberación (...). Muchas cosas ocurrieron a nivel mundial; después ya no había Unión Soviética, el sistema capitalista encabezado por Estados Unidos era el que mandaba (...). Para hoy la lucha no terminó, yo antes me exilié a la Argentina, era joven y sabía correr, cuando volví se creó una táctica y una estrategia para profundizar y seguir, esa historia me enseñó mucho para la organización. Estamos seguros que necesitamos construir una gran organización en el Paraguay que aglutine a toda la clase campesina, y del mismo modo que los obreros se organicen. En base a ese acuerdo se construyó la Federación Nacional Campesina en el 91, recientemente fue su aniversario, el viernes pasado”.

b. Perspectiva de la organización respecto al desarrollo que necesita la comunidad campesina

Expresan que en el modelo actual impulsado desde las políticas públicas; no habrá desarrollo para el pequeño productor rural:

“No hay ningún país que se desarrolle sin industrializar su producción (...). La venta de materia prima nomás y al precio que se dicta internacionalmente, no nos va a desarrollar (...). La producción sale de nuestra tierra y eso debemos transformar (...) y si industrializamos, habrá más trabajo y podremos vender con mejor precio los productos elaborados y lo más importante para el desarrollo de un país, además los medios de producción tienen que estar en las manos de los paraguayos y paraguayas, no existe nada más importante que sean dueños de los medios de producción los de nuestro país”.

También interpretan que el desarrollo no es solo por la práctica de políticas públicas o ausencia de éstas, sino porque también falta base legal. Expresa uno de los entrevistados:

“La Constitución Nacional había prohibido el desalojo de un paraguayo que trabaja la tierra y produce hasta 1992; cuando hubo la enmienda constitucional (...) era más pesada la ley para los latifundios, en esta Región Oriental solamente podían tener hasta 20.000 hectáreas. Entonces, para que sea propiedad legítima tenía que tener bien mensurada, tenía que tener sus mejoras, por lo menos un 50% de la tierra tenía que estar mejorado en la producción y tenía que tener su alambrado, la propiedad privada tenía que estar alambrada. Por eso le había caído mal a muchos latifundistas cuando cayó la dictadura, porque en el tiempo de Stroessner, aunque existía la ley, ni la miraban, hacían lo que se les antojaba. Cuando empezamos a entrar en el proceso de democracia, encontraron que en la democracia la ley estaba muy fuerte en contra de ellos, entonces cambiaron rápidamente esa ley y dismantelaron todas esas leyes que existían a favor de los ciudadanos paraguayos, en el 92 fueron sacadas y en su lugar instalaron la consagración de la propiedad privada”.

c. Respeto a la Organización de la Comunidad

En esta comunidad se forma parte de la FNC como núcleo central de organización, donde los Delegados nacionales toman decisiones a acatarse por los niveles distritales, departamentales, etc. y en las localidades, se toman decisiones de orden local donde recurren a la asamblea comunitaria que elige representantes locales por núcleo y uno del Asentamiento para la mesa distrital. Los delegados departamentales, distritales y comunitarios de los seis núcleos son los representantes en dichos espacios. Expresan que el latifundio es el principal problema del país, ya que corta la cadena productiva, por lo cual ocupar, resistir y producir es el lema de la familia en el asentamiento Huber Duré.

Otro de los elementos de la organización y para la obtención de beneficios comunitarios, son los mecanismos de resistencia: *“cuando el pueblo se organiza y se une, la fuerza de la unidad es la que determina. Aquí, nosotros cuando Rojas y otros se fueron a la cárcel, la pena por la que estaban acusados era de 30 años de cárcel, porque según las acusaciones obstaculizaba la intervención que hacía el orden público. Pero la organización empezó a movilizar a la gente, y empezamos a debatir y a contrarrestar, nos fuimos a la cárcel inclusive a manifestarnos, llevamos serenata en la cárcel de Oviedo, humeamos manifestación en ese lugar e inclusive los que estaban en la cárcel agitaban con nosotros desde las ventanillas. No importa que pongas 50 abogados en el Paraguay, si no luchás y no tenés la fuerza de presión no vas a liberar a tu gente porque la fuerza hace todo, la fuerza de la unidad”.*

d. La persecución, criminalización de las luchas por la tierra: otra constante en la comunidad

El método que se utiliza para perseguir a los dirigentes, según refieren los entrevistados, es la imputación: *“te prohíbe salir a ninguna parte, te imputan y si salís te detienen por el camino y te llevan a la cárcel (...), nos acusan por asociación criminal, porque con eso nos impide salir con medidas sustitutivas y luego de dos años encuentran que la causa era por hablar con alguna persona, no saben ni lo que dijimos o nos vieron en un grupo, y tonterías como esas (...). Ahora agravaron después de la asunción de Cartes, crearon una Ley Antisecuestros, que es una copia de la Ley 209, utilizado por Stroessner como anticomunista, que ya fue derogada y ahora la sacaron nuevamente (...). Entonces cuando el dirigente dirige un grupo para ir a tratar su derecho, ya es un principio de terrorista. Y es pesada la Ley, establece una condena de 30 años más 10 años de ser controlado como preso en observación, 40 años, ahora quieren aplicar a compañeros del caso Curuguay (...). La muerte selectiva se hacía más en 1999 y en la década del 2000 (...), los gremios sojeros financian a los civiles armados, eso resolvieron en su congreso de esos años, pero ahora eso ya pasó y tenemos la otra medida de represión; nos acusan de Asociación Criminal e Instigación a la Violencia”.*

De las 300 familias existentes, aproximadamente 50 son las que quedan de la primera ocupación. Para el campesino la ocupación es un medio para dar continuidad a la vida campesina porque *“el Estado no hace políticas públicas para distribuir tierras y apoyar la producción y comercialización del pequeño productor (...)”.*

En el proceso organizativo de Huber Duré, existe un protagonismo importante de las mujeres; quienes en base al déficit de políticas públicas en el lugar, realizan reclamos. “Como mujeres también hablamos sobre salud, porque nuestras compañeras sufren mucho (...), tres compañeras ya murieron a causa del cáncer; una dejó siete hijos y otra compañera del núcleo 1 también murió de cáncer. Cualquier tratamiento es muy difícil porque en el puesto de salud no hay nada. Si hay médico viene un rato y luego se va”.

Huber Duré en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- La población es de aproximadamente 540 mayores de 15 años y 780 menores de 15 años, sumando alrededor de 1.320 personas en 300 familias.
- Se halla rodeado de tres grandes latifundios con plantaciones de soja que utilizan masivamente productos agrotóxicos, desde la preparación del suelo hasta su cosecha, donde el asentamiento es víctima.
- Hay migración de jóvenes a Asunción, Chaco, CDE, Argentina, Brasil, Chile y España por razones de trabajo. Más de 100 personas han migrado.

Organización de la comunidad

- Refieren como estrategia de la organización nacional de la que forman parte: FNC ocupar, resistir, producir, de modo a instaurar modos de vida saludables en medio de la pobreza.
- La modalidad organizativa de decisión que más utilizan son las Asambleas comunitarias, en las que eligen representantes locales por núcleo y uno del Asentamiento para la mesa distrital.
- Refieren diversas formas de persecución político – ambiental y social-económico que han vivido desde la ocupación hasta el presente.
- Como organización han denunciado la intoxicación, que es uno de los principales recursos impuestos por los latifundistas para expulsarlos del lugar.

Actividad económica

- Para el consumo *karu hagua*, recurren a carpir en lotes vecinos en modalidad de minga en los *yvy*, venta de rama, *avati*, venta de productos a acopiadores y menonitas.
- Cuidan los *kokue*, animales y sus derivados.
- El problema es el bajo precio en el mercado, ej. la mandioca venden a Gs. 100 el kilo.
- Cuentan con animales como *ahorro* que son vendidos en casos de urgencias y necesidades de salud.
- Usan intercambio de producción que reedita más que la venta.
- Las fumigaciones generan grandes pérdidas, *ojuka los animales*. Se sobrevive con rubros de venta porque complementan el de consumo.

Relaciones interinstitucionales

- Se relacionan con el Congreso democrático, con la carpa Curuguaty como causa nacional por el elevado grado de injusticia que refieren.
- La relación con el Estado se da sólo mediante presiones, asamblea popular define líneas de trabajo y relacionamiento con asentamientos vecinos.
- La fiscalía del medio ambiente del distrito de Curuguaty justificó fumigaciones aéreas, principalmente en tierra de brasileros Teixeira y sin ahondar la investigación de las muertes de las hermanas Adela y Adelaida; numerosos animales de cría y domésticos murieron otra vez.
- Creen sí impactó el programa Tekopora y Sembrando oportunidades.

Medio ambiente

- Atribuyen vínculo con los latifundios de soja que los rodea los casos de cáncer y abortos espontáneos de personas de su comunidad.
- Las fumigaciones funden hasta el *ka'avay virgen*, *ha o hyky* las verduras con heladas fuera de época. En 16 años nunca se presentaron autoridades ambientales, con dos muertes y dos internaciones (para investigar). Las autoridades de salud justifican con cuadros gripales y bichos.
- Creen que no puede ser que todos los animales tengan bicho justo después de las fumigaciones. El núcleo 3 linda con Pío Ramírez (sojal) y una vecina del lugar tuvo ya 5 pérdidas y no se investiga desde políticas públicas.

I.6 SUIZO CUÉ

a. Contextualización histórica

La historia del asentamiento Suizo Cué, comenzó con la conformación de una comisión central de campesinos sin tierra compuesta de 14 miembros de dos barrios cercanos al lugar, San Pedro y Luz Bella, para la ocupación del actual asentamiento. Los trámites de solicitud comenzaron en el 2004 y la ocupación en el 2005. Al principio fueron 80 familias las que iniciaron el proceso.

“En ese tiempo fuimos como 80, no manejo exactamente la cifra pero fuimos como 80 que entramos y ocupamos en un día”.

Entre el año 2005 a 2008 el asentamiento Suizo Cué enfrentaron 3 desalojos, el último realizado fue en mayo del 2008, el más violento, con presencia policial, enfrentamiento con los mismos, 80 imputados y varios heridos.

“Empezamos en el 2004, y en el 2010 recién ganamos, se regularizo, se pagó al INDERT y entramos oficialmente”.

Durante este proceso no recibieron ningún tipo de apoyo de parte del Estado, recurrieron a la organización para las gestiones y movilizaciones en la capital.

Sobre la legalización cuentan que es una de las victorias de su larga lucha por acceso a la tierra: *“Se dio en el año 2010, el documento fue entregado de mano del INDERT, producto de la lucha emprendida desde 2008, después del primer desalojo (...)”.*



Hablan de la lucha como un proceso constante, sistemático, del pasado, pero también muy presente, así otro entrevistado dice: *“Yo continúo la lucha, y tengo todo un proceso de gestión desde el 2008 (...), pasamos muchos problemas juntos; hubo un momento en que la gente ya no tenía nada para comer, las gallinas o cualquier animal se acabaron (...) también en épocas de persecución, perdimos todas nuestras cosas; cubiertos, colchones y más, porque cuando nos corre la policía, perdemos todo en el desalojo (...). Aquí recordamos bien 3 desalojos que hubieron (...), el primero fue medio pacífico, el segundo ya fue violento, hubo heridos, encarcelados, fue un enfrentamiento directo, 80 personas imputadas, entre ellos adolescentes y jóvenes, 15 años tenía el menor (...), el tercero también fue así, por esto que se dio desde el 2008 al 2014 muchos de nuestros compañeros fueron imputados”*.

b. Los desastres naturales marcan la vida comunitaria

En su mayoría coinciden en que hace tres o cuatro años, son afectados por desastres producidos por la naturaleza. Así un entrevistado narra sobre la sequía que afectó la producción de las familias del asentamiento: *“Yo tenía sésamo y se fundió por completo la producción. En ese entonces se cobró algo de subsidio, pero muy poco. Pero después de eso recuerdo un temporal y también heladas que nos perjudicaron mucho (...), el granizado agujereó nuestro techo y la helada mató nuestras ramas, y hasta las semillas”*.

Los desastres naturales se acentúan principalmente cuando aumenta el calor, o hay intensas lluvias y agudos fríos (heladas), que les genera gran pérdida productiva y los deja con deudas, situaciones que los lleva a buscar alternativas de trabajo fuera de la comunidad y razón por la que muchos han migrado. *“Hacia dos años que no había heladas como antes, pero sí mucha sequía. Este año vino la helada y afectó a la población y a la producción (...), en especial, entrando al asentamiento hacia atrás tenemos la zona baja y allí los compañeros fueron más afectados”*, tal como expresa una entrevistada.

Entre otros datos que colocan con importancia, se encuentra su desacuerdo con la degradación ambiental. *“Hace aproximadamente 2 años habíamos denunciado que fue a causa de los químicos tóxicos que tuvimos malestares, vómitos, abarcó a toda la familia y sumando también nuestra producción de ramas que se secaron”* (Entrevista N° 3).

El arroyo Kanguery, que a su vez cae en el río Curuguaty'y, pasa por los sojales, muestra hoy escasez de peces, igualmente ya no cuentan con bosques próximos. El referente entrevistado explicó su preocupación por este hecho, ya que sienten cada vez más cerca la penetración del agronegocio en la comunidad a través de estos hechos concretos que no son abordados por las instancias del Estado, encargado de velar tanto por los recursos naturales como también por la vida de las y los pequeños agricultores.

c. Los servicios de salud

En cuanto a la salud es un servicio necesario, en el que el Estado se encuentra ausente en el asentamiento Suizo Cué. *“Hace tres años la infraestructura de lo que sería el centro de salud, quedó varada; el predio es de 5 x 4 metros y 7 x 5, cuenta con baño, una sala para recepción, una sala para farmacia, y el otro es para sala de parto”* (Entrevista N° 5). *“No hay medicamentos, equipamientos ni profesional en salud (...). Los pedidos de nuestra parte y las gestiones para su reactivación ya fueron presentadas en el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, hasta ahora no hay ninguna respuesta (...), ante esto los pobladores del asentamiento van a Luz Bella y a Maracaná, o al hospital central de Santaní (...), la distancia que recorren es de 40 a 80 km”*.



Expresan también que, en la actualidad, reclaman y cuentan con promesas de que se va a equipar el puesto de salud. *“El sábado nos hemos reunido y nuestro presidente del asentamiento menciona que ya se estaba por conseguir (...), que el Ministerio de Salud iba a equipar (...), supimos que hace un tiempo vino de Canadá una donación para el equipamiento completo de nuestro local de salud, pero requería título del local, entonces no se consiguió porque aún no tenían los documentos (...), 4 meses se esperó y como no se pudieron conseguir los documentos, esos equipos fueron a parar a otro lado”.*

d. Los desafíos de la agricultura familiar campesina y sus efectos concretos que son la migración

Reconocen todas las desventajas en que se encuentran, comparando a otros grupos poblacionales del país, ya que creen que *“la agricultura familiar campesina se enfrenta a un modelo de producción mecanizado, con el que no se puede competir en términos de productividad (...) no solo la máquina reemplaza a mucha mano de obra, sino también no descansa como los seres humanos, no duerme, no come, entonces trabaja día y noche, por lo cual muchos de nuestros compañeros trabajadores van hacia el Chaco, a Asunción y a otros lugares (...). Así por ejemplo por 100 hectáreas trabajaban mínimo 10 personas y ahora con la mecanización solo 1 (...), eso causa desempleo y expulsa a la juventud de nuestra comunidad, ya que no tienen posibilidad de seguir estudiando”.*

Refieren que también se da la migración por efectos de la contaminación, provocada por las permanentes fumigaciones de los cultivos, por parte de los grandes productores de soja y otros rubros de renta. Hay ausencia de control de las normativas que reglamentan las fumigaciones, y la razón por la que ya no se han marchado todos, es porque hay inversión de ellos ya hecha en sus plantaciones. *“Sacamos créditos de financieras privadas para defender nuestra producción procurando comer y vender y no pudimos cubrir (...), hubo pérdidas y como consecuencia de esto, mis hijos tuvieron que dejar sus estudios y migrar”.*

Suizo Cué en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- Registra historia de luchas y conquistas colectivas de las que todos se apropian y narran como suya.
- Cuentan con un promedio de 20 familias por cada calle. *“Por ejemplo en calle 1.000 tenemos 20 familias y en calle 2000, 21 familias”.*

Organización de la comunidad

- Organización articulada a la OLT (Organización de Lucha por la Tierra).
- Se organizan para realizar actividades de reforestación, cría de gallinas, cerdos y otros.
- Reciben el apoyo de CSER Centro de Servicio de Educación Rural.
- Cuentan con varios comités y Asociaciones de Productores/as. Así, el Comité María Auxiliadora, la Asociación de Productores Tajy Poty, el Comité de Productoras San Lorenzo, trabajan con el proyecto de Tambo, Gallinería incubadora y reciben apoyo de PRODER- MAG.

Actividad económica

- Entre sus principales actividades económicas, está la venta para el Mercado de Abasto de productos agrícolas para la alimentación, como por ejemplo la mandioca, la banana, etc.
- En la zona cuentan con pequeños comercios como copetines y otros locales de comidas rápidas, roperías, farmacias, un surtidor de ventas a mayor escala con rubros variados de consumo masivo, en los que se emplean algunos de los miembros de las familias campesinas.

Relaciones interinstitucionales

- Se relacionan con CSER Centro de Servicio de Educación Rural, el MAG (PRODER).
- Con el MEC (Ministerio de Educación y Cultura), porque cuentan con una escuela de Educación Básica.
- El SENACSA en coordinación con la Gobernación provee servicio de agua a 220 familias.
- El INDERT regula el título de las tierras de 220 familias.
- El MAG incluyó en sus proyectos de tambo a 102 personas de esta comunidad.

Medio ambiente

- Cuentan con un bosque de 20 hectáreas, también con deforestación de un 80%.
- Utilizan algún agroquímico 20% de los productores.
- Se registra antecedentes de desastres naturales y pérdidas de la producción por culpa del granizo, la sequía, las heladas, la falta de lluvia, tormentas, etc.
- No cuentan con protección ante las fumigaciones y la irradiación de agroquímicos que organizaciones productoras de gran escala realizan en lugares cercanos al asentamiento.

1.7 COMUNIDAD TAVA GUARANÍ

a. Contextualización histórica

La comunidad Tava Guaraní se encuentra a 120 km de la ciudad de Santa Rosa del Aguara'y, cerca de los asentamientos campesinos de Agüerito, Pedro Giménez y Santa Bárbara, en el departamento de San Pedro, al norte del país.

La lucha por la tierra se inició en el distrito de Guayaibí del mismo departamento, en un lugar llamado Tava`i Borda. La tierra pertenecía a un militar de origen argentino (Clari Vera). Las familias que conformaron la primera Comisión Vecinal, venían de los distritos de Choré, Santaní, Guayaibí, Liberación y Yataity del Norte, del departamento de San Pedro.

La comunidad Tava Guaraní inicia su proceso de lucha en tierras lejanas a su territorio actual. Las familias sin tierra que conformaron la comisión vecinal fueron avanzando paso a paso hasta lograr su objetivo. Inicialmente reclamaron las tierras extensas que se encontraban sin ningún uso, por lo que solicitaron su expropiación para poder trabajarla y darle un aprovechamiento agrícola que pudiera beneficiar a numerosas familias campesinas.

Tras la ocupación de tierras y los reclamos sostenidos por la comisión vecinal, la respuesta del gobierno fue el desalojo y la represión a los campesinos, quienes se encontraban entre aproximadamente 700 personas. Esta situación colaboró para la dispersión de los mismos y más tarde se reorganizaron y volvieron a convocar a la ocupación de las tierras.

En el año 1990 durante la ocupación vuelven a ser desalojados bajo violencia y posteriormente los reclamos y la presión al gobierno por parte del campesinado se trasladan a la capital a fines del año 1990.

Con esta acción se fue desarrollando una lucha colectiva, donde en conjunto con otras comisiones y el apoyo solidario de la ciudadanía, sindicatos, organizaciones, grupos religiosos y partidos de izquierda ocuparon la Catedral de Asunción por 7 meses, consolidándose el inicio de una lucha firme que continuó hasta lograr el objetivo.





En el año de la conquista de las tierras, en 1991, la institución encargada era el Instituto de Bienestar Rural (IBR), quien compró 7.500 hectáreas de tierra para entregar a la comisión vecinal. Los representantes de dicha comisión junto con las autoridades del IBR realizaron el reconocimiento del terreno y evaluaron si eran aptas para la agricultura. Se firmó un acuerdo sobre las condiciones para el traslado del asentamiento y finalmente se reubicaron en las tierras conquistadas el 16 de setiembre del año 1991, nombrando a su comunidad: Tava Guaraní.

Más tarde la institución encargada pasó a llamarse INDERT (Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra), y la dificultad para el avance de la titulación de las tierras fue el hecho de que la institución estatal no aceptara en varios momentos el planteamiento de la comisión vecinal de Tava Guaraní, de realizar la titulación combinando propiedad familiar con la colectiva.

A principios del 2000 se iniciaron los contactos con el INDERT; pero prácticamente no se ha logrado lo solicitado.

“Dentro de esos diez años sólo teníamos una chacra. Después ya planificamos el modelo del centro urbano, de tal manera a estar más cerca unos de otros. También aprendimos la importancia del modelo de estar cerca, juntos. Entonces diseñamos nuestro centro urbano y pedimos caminos, y conseguimos a través de ECOMIPA, después de que se abrió Yaguarete Forest (...). Vivimos casi diez años montados en los camiones de rollo o transganado para salir, y a veces cuando no había miedo la gente salía caminando, pasaban dos o tres días caminando. Una vez que se hizo el camino entró la Policía y ellos vinieron sólo para traernos problemas, porque cada vez que nos encontrábamos con ellos, era para violentarnos. Si uno tenía un machetillo o un rifle para cacería ya era detenido. Una vez retuvimos un camión tumba que la Policía estaba utilizando para transportar materiales de construcción, y les dijimos que nos devuelvan los machetillos y rifles que usamos en la chacra para nuestro sustento diario (...), a partir de eso el gobernador vino presionado, con patrulleras. Trajeron los rifles y machetillos y les dijimos que nadie tocó el contenido del camión porque aquí había seguridad. Ese tipo de cosas hicimos para hacer respetar nuestros derechos y para poner freno a los abusos de la Policía” (Entrevistado N° 2).

b. Modelo de asentamiento y proceso organizativo

En la comunidad Tava Guaraní los mismos pobladores fueron construyendo un modelo de ordenamiento territorial. Las instituciones estatales quisieron imponer el modelo de asentamiento, pero la comunidad respondió de manera organizada con una propuesta de estructuración territorial, e inició una etapa de lucha en torno a este modelo.

La comisión vecinal, en base a la experiencia del campamento en el proceso de ocupación, proponía un asentamiento centralizado, con un centro urbano, contrario al modelo de forma cuadrículada propuesto por el gobierno, que según la comunidad, les llevaría a la dispersión territorial y humana.

Este centro urbano, con una extensión de alrededor de mil metros cuadrados, con lotes de cincuenta metros cuadrados cada uno, para las viviendas de cada familia, llevaría además en el centro tierras destinadas para instituciones educativas y sanitarias, y alrededor del centro una extensión destinada a iniciativas económicas de producción colectiva y otra extensión para el campo natural de uso comunitario en cría de ganado.

Además en la comunidad se encuentran tierras demarcadas como reserva de bosques y otras reservadas como espacios para construir una escuela agrícola o una universidad a futuro. Estos puntos relacionados a la distribución de la tierra muestran el interés y esfuerzo de la comunidad por construir un territorio organizado acorde a sus necesidades.

En cuanto a las organizaciones presentes en la comunidad, es importante señalar que la principal organización existente es la Asociación de Productores de Tava Guaraní, que está integrada por socios y socias a nivel individual que se organizan en diferentes comisiones de trabajo.

Cuentan también con un almacén de consumo administrado por la Asociación, que sirve para la provisión de víveres básicos en la comunidad y para la venta de los productos de las familias. El funcionamiento se da en la lógica de solidaridad, en el sentido que cuando una persona necesita de un producto, intercambia con otro producto. Si cuenta con dinero, de igual manera se intercambia con otros productos.

Tal como se mencionó antes, Tava Guaraní forma parte de un conjunto con otras comunidades campesinas tales como Agüerito y Santa Bárbara, que formaron parte del mismo proceso por la lucha por la tierra. Estas se unieron para presentar sus reclamos, ya que no contaban con la presencia estatal en sus comunidades, no recibían ningún apoyo por parte del gobierno en materia de educación, salud, rutas o caminos de acceso y programas de apoyo a su producción.

En el año 1995 las tres comunidades en conjunto realizaron cortes de rutas y manifestaciones que fueron duramente reprimidos, y como resultado grave de la violencia de las fuerzas policiales, cae muerto un dirigente campesino, Pedro Giménez, quedando además 21 heridos graves.

Tras este duro momento se reagruparon las fuerzas, y las mismas comunidades unidas continuaron sus reclamos y medidas de protesta. Las centrales sindicales se sumaron a estos reclamos y llamaron a huelga general. Estas acciones conjuntas presionaron fuertemente al gobierno, por lo que en el año 1996 se consiguió disponer de todos los servicios básicos para instalar en la comunidad las condiciones necesarias para el arraigo y producción.

Esta nueva etapa abrió en la comunidad la posibilidad de avanzar en la concreción del modelo de asentamiento planteado por la comisión vecinal desde el inicio de la lucha. Fue así que se dieron avances en los acuerdos, la conformación de una coordinadora de la región y se pudieron fomentar las prácticas solidarias.

Entre los requisitos para ser parte de la comunidad en entrevistas mencionan: *“Nos reunimos con el interesado y se le explica el tema de la tenencia de tierra y se le explica que: la tierra que se le*

entrega él puede usarla pero no puede venderla, que sus mejoras sí puede vender, así como su casa. Se le entrega un sitio de 60 x 40. Los animales y su casa pueden vender, así como lo que él produce en su finca. También se le explica el reglamento interno, así como los principios de la comunidad y la organización”.

Igualmente explican que pueden profesar los credos que consideren, sin que la organización como tal se adhiera a ninguna iglesia y coinciden en afinidades políticas relacionadas a un partido político, aunque la afiliación a esa nucleación, tampoco es requisito indispensable para integrar la organización.

c. Proceso productivo, comercialización y resolución de conflicto en la comunidad

Según una entrevistada: *“Hay unas 10 a 15 personas en un Equipo de Conducción que se eligió por asamblea. En la asamblea se llevan todas las propuestas, con participación abierta de la comunidad y ahí se decide. Se constituyen diferentes secretarías, de la mujer, de la juventud y otros, para que haya la mayor participación posible”.*

Respecto a la comercialización: *“Las personas llevan sus productos por cuenta propia al mercado, pero en pequeñas cantidades. A veces llevan a Capitán Bado o Asunción, pero sólo algunas personas. Anteriormente teníamos piña en buena cantidad y este rubro tuvimos que abandonar. Hay mucha burocracia para ir a vender a Asunción y la plata que sobra es muy poca. Además, si hay una superproducción el precio baja por el suelo y eso desalienta, ya que el mercado es muy inestable”.*

A más de lidiar con la falta total de recursos propios y ausencia de políticas públicas que apoyen la comercialización, se destaca que en la comunidad se valoran las prácticas culturales transmitidas de generación en generación, entre las que resaltan las decisiones colectivas y la ayuda mutua. *“La solidaridad es lo más importante y que siempre sostenemos. También la protección ante cualquier necesidad, nos llamamos, nos ayudamos. Además, la asamblea es la máxima autoridad donde es el espacio más democrático”* (Entrevistado N° 3).

Rescatan que en todos los problemas que puedan darse, referidos a la violencia, como por ejemplo la violencia dentro de la familia y de la comunidad: *“Hay como problema de fondo el aspecto económico. Por ejemplo, los jóvenes son el resultado de las familias y hay familias que se constituyeron muy jóvenes, por lo que no pueden darles una educación a sus hijos acorde a la que requiere hoy la infancia. (...) Faltan más espacios para la juventud”.*

Así como expresan preocupación con la juventud, y plantean que debe tener su espacio dentro de la organización; lo mismo con la mujer. Señala una de las entrevistadas: *“El tema mujer, como sabemos, es un tema complicado. Por más que hemos abordado y trabajado no fue fácil, porque en todo el proceso que vivimos como mujeres nos faltó y nos falta lograr mayor participación, pero hay toda la voluntad de hacer algo. Hay un avance desde la comunidad. Incluso hemos visto que muchas cosas que se dan en la comunidad nosotros no estuvimos de acuerdo. Tenemos nuestra personería jurídica y toda la documentación legal, buscando e intentando lograr cosas concretas también a nivel institucional, porque muchas veces las instituciones te piden estar ajustados a la legalidad. Tanto hombres como mujeres deben trabajar en conjunto. Muchas veces algunas mujeres también quieren trabajar aisladas de los hombres, pero nosotros creemos que debemos trabajar en conjunto con los hombres. También vimos la necesidad de extendernos a otras comunidades, a nivel distrital, departamentalmente e incluso a nivel nacional. Creemos que debemos estructurarnos bien a nivel comunitario para avanzar hacia otros espacios. Tenemos actualmente 105 socias y prácticamente todas las mujeres de la comunidad están participando”.*

Tava Guaraní en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- Tava Guaraní (a 370 km de Asunción), en el departamento de San Pedro, ciudad de Santa Rosa del Aguaraï, cuenta con aproximadamente 120 familias.
- En promedio hay 5 hijos por cada familia.
- La mayoría de quienes habitan este asentamiento, son quienes han conquistado esa tierra y en otros casos, existen familias que provienen de otros lugares del mismo departamento, incorporados posteriormente a la lucha histórica de conquista de tierra.

Organización de la comunidad

- Forman parte de la organización todos los habitantes del asentamiento y aceptan los acuerdos que los mantienen unidos.
- La Asociación en cuanto Productores Agrícolas e Industriales de Tava Guaraní – APAITGA es una organización con trayectoria y fortalezas que los aglutina.
- Organizativamente desarrollarán valores que dan importancia a las decisiones colectivas y el bien común.
- En sus relatos, registran importantes iniciativas y logros organizativos como haber integrado la coalición de grupos que hace algunos años, frenó la privatización de los entes públicos.

Actividad económica

- Se dedican a la agricultura de autoconsumo, a la renta de sus productos y también a la cría de animales.
- Entre sus rubros se encuentran el maíz, la mandioca, caña de azúcar, poroto, batata, frutas como banana, piña, esencia de petitgrain.
- Registran producciones no solamente familiares, sino también algunas iniciativas colectivas de gallinería, vivero forestal y otros que han generado recursos individuales y colectivos.

Relaciones interinstitucionales

- Cuentan con Comités y Secretarías, como por ejemplo la Organización de mujeres y la organización juvenil (o comité de jóvenes).
- Se genera un vínculo muy importante de las organizaciones o comités entre sí así como con la escuela local y la Asociación Tava.
- Tava Guaraní se relaciona con otras comunidades como Agüerito y comunidades cercanas a través de acciones tales como formación, educación y recreación. Expresan haber compartido olimpiadas, torneos, jornadas de capacitación, planificación de acciones conjuntas, etc.

Medio ambiente

- Las reservas ambientales que disponen son estratégicas.
- La conservación de bosques alrededor de la población constituye una importante extensión de aproximadamente 3.000 hectáreas.
- Realizaron un acuerdo consistente en no utilizar agrotóxicos en la comunidad y denuncian todo tipo de injusticias provenientes del agronegocio.

I.8 CRESCENCIO GONZÁLEZ

a. Contextualización histórica

La comunidad Crescencio González, distrito de General Resquín, departamento San Pedro, forma parte del proceso de lucha y recuperación de la tierra frente al latifundio en Paraguay.

Las tierras fueron conquistadas por los campesinos luego de una ocupación que se cobró la vida de 4 personas. Para acceder al lugar; desde el pueblo de Gral. Resquín y de la ruta que va a Santa Rosa del Aguaray, se ingresa a la mano derecha yendo por la Comunidad San Vicente, se llega a Ara Verá, ingresando desde el suroeste, luego de 75 km está la Comunidad Crescencio González.

“El primer motivo por el cual entramos en la organización es porque queríamos la tierra. Había posibilidad para la ocupación de tierra, y empezamos a organizarnos. Yo vivía en Ycua Porã, Choré; nací allí. Hablamos de la ocupación de la tierra; que hay muchos bosques en manos de latifundistas y que los pobres ya no podremos comprar tierra por cuenta propia (...). No había caso, teníamos que hacer la ocupación para volver a tener tierra (...), nos preparamos y primero juntamos los alimentos para el autoconsumo. 5 kilos, 2 kilos, un kilo... juntamos los productos de autoconsumo juntos. Después juntamos miel negra. Trajimos caña de azúcar, exprimimos, hicimos mosto y luego la miel negra. Llevamos todo eso para la resistencia. Antes se tenía muchos colmenas, había mucha gente que tenía en ese tiempo, y ellos aportaron también con nosotros miel de abeja, a 1 litro, 3 litros... así organizamos todo para sostener la lucha. La ocupación de la tierra se hizo en el 99”.

Crescencio González es una comunidad que cuenta hoy con aproximadamente 1.000 habitantes distribuidos en 10 núcleos, en una superficie de 5.000 hectáreas. Cada familia o “lotero” cuenta 10 hectáreas en promedio. Refieren que haber conquistado la tierra es un paso muy importante, sin embargo la necesidad de políticas que apoyen la producción y comercialización, el respeto a sus patrones culturales, en el marco de una reforma agraria, sigue siendo el gran pendiente. Otro aspecto organizativo importante es que se organizan por núcleos. *“En el núcleo 3 estamos 150 mayores de edad, mantenemos esa cantidad. Los menores son muchos más. Nos organizamos por núcleos nosotros. Para las reuniones convocamos a todo el pueblo. A veces nos juntamos menos, a veces más. Todo depende de la causa que se presenta. Por ejemplo, surge un problema sobre el asentamiento mismo, todo el pueblo se reúne rápidamente, hasta 500 personas. Por ejemplo, eso pasó cuando vino Mujica a mostrarnos el título. Por causas así nosotros pelearemos y moriremos si es posible, no vamos a correr. Cuando vamos a hablar así de política parece que no nos reunimos tanta gente, pero cuando hay algunas diferencias y problemas más grandes mucha gente nos reunimos (...). Acá hay 10 núcleos y somos muy solidarios; casi todos aportan para la organización. La otra vez un señor estaba muy enfermo y todos aportaron con bolsas de mandioca. Están algunos también que no aportaron, pero son pocos. Vendemos lo que juntamos y le llevamos al enfermo la plata para que se mantenga un poco, para cubrir algunos gastos. Para la lucha hay un aporte masivo, nadie te echa de su casa si llegás a pedir. Solamente un señor una vez repuntó a otro, pero se equivocó nomás”.*



b. La comercialización y los procesos migratorios

Relataron en las entrevistas, que desde el inicio del asentamiento, hasta el presente, el principal problema de la agricultura de renta es el precio de los productos que viene disminuyendo cada vez más.

Así uno de los entrevistados expresa:

“Sí al productor no se le da los precios justos por su producción, no va a tener la posibilidad de construir por sus propios medios una vivienda digna, no es que se rechaza el proyecto de vivienda, es que hay condiciones que se deben dar al pequeño productor, esto solo se puede lograr con la reforma agraria”.

En la primera visita realizada en agosto del 2016, los pobladores manifestaron que una bolsa de mandioca de 60 a 70 kg se vendía a 15.000 Gs en el mejor de los casos. Esa misma bolsa en épocas anteriores llegó a costar 35.000 Gs. Además del maíz que solo se lograba vender a 1.000 o a 1.500 Gs el kg. Los pobladores manifiestan que con esos precios ya no se logra recuperar lo invertido en trabajo físico y se logra salvar apenas el costo del producto.

En la política organizativa hay fuerza, pero muchos jóvenes migran para buscar trabajo, y eso fragiliza también al movimiento en lucha: *“hay un 20% que empuja la organización para que la lucha de clase exista, es lo que veo porque en la asamblea (...) no hay ayuda del Estado y del gobierno, no hay absolutamente nada. Los caminos están en pésimas condiciones, sólo porque no hay en otro lado mandioca entran aquí los camiones (...). Hay muchos jóvenes aquí todavía, pero ya muchos también salieron. Por ejemplo, yo tengo tres hijos que hubieran podido ayudarme en la chacra si el precio de nuestro producto, por ejemplo la mandioca, seguía 30.000 por bolsa como antes. No se mantuvo ese precio, bajó todo, y ellos se fueron a la Argentina y nos dejaron. No es que tuvimos problemas, no nos peleamos ni fue por enojos que se fueron, sino por la necesidad. No tenían más para comprar ropa, querían seguir estudiando. Con el sudor de mi frente hice que estudiaran hasta donde pude, pero no fue suficiente para que se quedaran con nosotros. Bajó el precio de la mandioca a 15.000 la bolsa, y ni aunque plantes 2 o 4 hectáreas conviene (...). Para la juventud esperar 1 año ya es mucho. Nosotros los padres criamos y cuidamos los animales: gallinas, cerdos... Plantamos maní, poroto, maíz... Y a veces comemos durante 15 días “rora” o poroto, sin poder comprar carne. Nosotros aguantamos, pero los jóvenes quieren ir a la fiesta, quieren moto, celulares nuevos (...), son presos del sistema de consumo”.*

Refieren también que a pesar de las dificultades, muchos jóvenes siguen en la organización. *“Ahora hay muchos jóvenes (...) cuando vamos a la acción, actualmente son más que nosotros los jóvenes que van. Esta vez nos fuimos 280 a la marcha campesina (...), los pequeños productores nos fuimos 50 aproximadamente y el resto eran jóvenes y mujeres. Más de 80 jóvenes se fueron de aquí. Las compañeras nos acompañan muy fuertemente también”.*

Según indica uno de los entrevistados, también migran por necesidad de atención a la salud en algunos casos.

“A nosotros los más adultos, ahora no nos sobra ni para comprar una azada nueva, y a veces nos enfermamos. No es que gastamos mal nuestra plata, sino no nos alcanza lo que ganamos. No es que gastamos todo en bebidas alcohólicas. Hasta los domingos trabajamos para ganar cualquier cosa y poder sustentar a los niños que entran en la escuela. Yo tengo 4 hijos que entran en la escuela ahora (...). Mi esposa enfermó y fue a la Argentina 8 meses. Nosotros nos quedamos solos aquí. A veces es así, llega la enfermedad y si uno abandona la casa, se pierde”.

c. La cuestión ambiental y el problema de las fumigaciones

Otro de los problemas de los que hablan recurrentemente son las fumigaciones. Crescencio González ha tenido una lucha sistemática contra las fumigaciones de los sojales. Dichas fumigaciones

fueron masivas afectando a la salud de los pobladores y a sus cultivos, pues los roedores e insectos que salen huyendo del veneno van a parar en sus cultivos, destruyendo grandes cantidades de producción.

Los Campesinos tampoco cuentan con un seguro agrícola, por lo que se ven expuestos por el clima, la sequía, el frío en exceso, las grandes lluvias, todos los factores climáticos a que los cultivos quedan expuestos, no existiendo una ayuda o una asistencia gubernamental para la misma.

d. Respecto a la educación

El mayor porcentaje de la población en la comunidad solo pudo realizar hasta el 6º grado como máximo. Los jóvenes, hijas e hijos de las personas que estuvieron desde la primera ocupación, son los que llegan a terminar la educación secundaria en la comunidad.

La comunidad Crescencio González cuenta con tres escuelas que ofrecen la escolar básica para los/as niños/as del asentamiento. Además de un bachiller técnico en educación ambiental para los/as jóvenes de la comunidad. La mayoría de los docentes de las escuelas y colegios o son del mismo asentamiento, hijos de pobladores, o viven a una distancia relativamente cerca de la comunidad.

Los padres se muestran conformes con la educación que reciben sus hijos en la comunidad considerando las condiciones, las imitaciones y las dificultades estructurales que atraviesan, debido a los problemas para generar ingresos por su producción.

Las escuelas que se encuentran a media construcción, empezaron las obras y por problemas de fondos con el MEC no se pudieron terminar hasta la fecha, una de las construcciones será destinada al Colegio Técnico Ambiental.

Refieren los pobladores que: Crescencio González recibió una cantidad de útiles escolares pero no alcanzó a todos los estudiantes, tuvieron que completar con algunos cuadernos que sobraron años anteriores para los alumnos que faltaban. A comienzo de año contaron con la merienda escolar y para el segundo trimestre del año dejaron de llegar las meriendas escolares.

El problema empieza cuando se desea continuar con la educación universitaria, pues los jóvenes y las familias no cuentan con los recursos que se necesitan para ir a una universidad privada, y la universidad nacional tampoco es una opción, por los altos costos y la distancia.

También en la comunidad se dieron casos de estafa a estudiantes de universidades privadas, que fueron engañados con la promesa de una media beca, y al finalizar la carrera, los jóvenes debían pagar la totalidad de las cuotas de los años cursados para poder acceder a su título universitario.

Refiere otro de los entrevistados:

“Hay escuelas acá en los núcleos 5, 3, 9 y 7. Todas construidas bajo la lucha. No fueron regalos. Los docentes, por ejemplo, gracias a la lucha tienen sueldo. Hasta ruta habíamos cerrado para conseguir las escuelas. Los docentes son de acá la mayoría, que participaban en la organización, pero luego fue creciendo la cantidad de niños y entonces llamamos a otros docentes que vengan de afuera. Hasta el 3º de la media hay acá. Tenemos bachillerato técnico. No terminamos todavía el colegio. A pesar de haber luchado mucho ya, no conseguimos, pero nosotros estamos haciendo y terminando ya ahora. Hay jóvenes que ya se recibieron, mis dos hijos por ejemplo, pero ahora están en Argentina porque acá no hay trabajo para ellos. Al final hacemos estudiar a nuestros hijos para que se alejen de nosotros (...).”

e. En cuanto a la salud

En la comunidad Crescencio González se cuenta con un puesto de salud que funciona con un profesional médico, un licenciado y una técnica enfermera de lunes a viernes. El puesto de salud sirve para consultas básicas, clínicas o pediátricas, curaciones, etc. Además mencionan los pobladores que cuenta con algunos medicamentos como analgésicos y antifebriles, no así con los de alto costo como antibióticos. Uno de los entrevistados refiere:

“Tenemos profesionales de la salud desde hace poco, aproximadamente hace 2 años. También está el ayudante. Todo eso con la lucha conseguimos, no teníamos ni medicamentos antes. Las mujeres, por ejemplo, presionaron en el Materno Infantil y consiguieron medicamentos. Tenemos Centro de Salud sin ambulancia. Teníamos motocarro, pero no sirvió porque con el camino feo puede morir el paciente, entonces devolvieron el motocarro”.

Si existe algún tipo de accidente o mujeres que deben dar a luz deben salir al centro de salud más cercano, que implica 75 km de caminos de tierra en malas condiciones, los que posterior a inclemencias del tiempo se vuelven intransitables.

Los pobladores también se muestran conformes con el trabajo realizado por los profesionales de blanco, destacan su esfuerzo por conseguir los medicamentos y cubrir el máximo de necesidades posibles, pero no es suficiente para la demanda que existe.

Otro aspecto que afecta la salud es el referido a las consecuencias de las fumigaciones, al estar rodeado de tres estancias de monocultivo y una comunidad indígena. Esto hace que los pobladores se manifiesten cuando se dan las fumigaciones y cuando no pueden expresar sus descontentos; se encierran, ya que al encontrarse fuera de la casa, sufren posteriormente algún malestar, como dolores de cabeza, mareo, vómitos, que son más frecuentes en los/as niños/as.

f. Respecto a sus lugares de vivienda

Durante el día y para algunas tareas domésticas, como lavado de ropa, cubiertos, instalación de mesas para comer (sobre todo en épocas de calor), el lugar por excelencia de reunión y encuentro de las familias es el patio. El “mango guy” (bajo en mango), “yvyra guy” (bajo el árbol), son los lugares en los que transcurren sus vidas, en horarios distintos a los que se encuentran trabajando en la chacra.

En épocas de lluvias se reúnen en el “Oga guy” (corredor) o la “koty”, la pieza. Estos datos, además, muestran que no existe un espacio en la vivienda para tareas distintas a dormir; así en el patio los niños/as y adolescentes, o jóvenes, etc., realizan sus tareas de estudio, considerando que no existen condiciones económicas para llegar a construir viviendas con las características necesarias.

La comunidad Crescencio González fue beneficiaria de un proyecto de la SENACSA, para la construcción de baños con pozo ciego para cada familia, sin embargo los pobladores relatan que este baño no es utilizado, porque al mes de la construcción la cisterna ya no funcionaba, además de ser muy pequeño e incómodo para el aseo personal. Por esto, nunca dejaron de utilizar su baño común, que por lo general se encuentra al fondo de la casa hacia la chacra y fueron construidos por ellos mismos. Por lo general no cuenta con electricidad y son de madera tanto el piso como la pared. La cocina o espacio donde se elaboran las comidas; los alimentos que ingerimos y en qué condiciones son realizados son fundamentales para la salud y para el hábitat, los cuales muestran mucho cuidado de parte de los campesinos a quienes se visitó, aún encontrándose sus cocinas en condiciones muy precarias ediliciamente.

“El Estado es responsable de la situación en la que vivimos (...), el campesino no vive así porque quiere, sino porque no existen condiciones (...), tampoco sirve una vivienda confortable si no se avanza con la producción y si no hay para comer (...)”.

No existen condiciones para el desarrollo adecuado de las personas, el acceso a las condiciones básicas como agua, electricidad, recolección de basura es bastante precario. Viviendas que no ofrecen condiciones adecuadas para el verano ni para el invierno, unidades sanitarias que están lejos de ser adecuadas para la salud y para el hábitat, viviendas que según testimonios de los mismos pobladores no ofrecen seguridad en absoluto.

Se preguntan los referentes comunitarios en reuniones mantenidas con el equipo de investigación. ¿Qué hace el Estado paraguayo ante esta situación?

El principal requisito de la SENAVITAT es contar con la regularización de los terrenos donde se realizarán las soluciones habitacionales, en el caso de la comunidad Crescencio González, la titularidad es una tarea pendiente del Estado.

Otro de los requisitos de la cartera estatal es la contrapartida, es decir poder contar con la posibilidad de completar el subsidio o préstamo otorgado por la misma, contar con comprobantes de ingreso familiar, estos requisitos que por lo general una familia campesina tipo no puede acceder. En el caso particular de la comunidad Crescencio González llegaron a tener comunicación con la SENAVITAT, pero no llegaron a un acuerdo con la cartera estatal.

Crescencio González en resumen

Composición de la comunidad (población - migración)

- Es un total de 5.000 Has de superficie. El núcleo 1 cuenta con 23 lotes, el 6 con 18, el 7 con 33, el 5 con 41, en este último se encuentra el Puesto de Salud, una cancha de fútbol, un Colegio y una Fábrica de esencia de petitgrain.
- El núcleo 4 con 23 lotes, el 9 con 63 que está equipado con un tanque de agua comunitario, una Escuela y un Almacén de Consumo. El núcleo 10 con 10 lotes cerca del río Pyendy, que limita con la estancia Lagunita, de propietario brasileño. Al sector sur, se encuentra con una Comunidad Indígena y la colonia Ara Verá, el núcleo 3, con 64 lotes y el 2 con 33 lotes.
- Muchos jóvenes migraron en busca de trabajo y no lo hubieran hecho, de existir políticas públicas y otras que ofrezcan incentivo al trabajo rural.

Organización de la comunidad

- Hay trayectoria organizativa y aportaron para construir el diagnóstico personas de todas las edades.
- La organización resuelve sus temas comunes en una Asamblea Comunitaria y han participado en acciones o campañas nacionales como: “Ñamoseke Monsanto”.
- Recuerdan fechas claves para la organización, de años anteriores y hasta el presente, así dicen que fue un 13 de noviembre, su primera ocupación y condonación de deudas, 8 de enero la segunda ocupación y conquista de la tierra, también la lucha contra la privatización, el logro de la instalación de 3 pozos artesianos, etc.

Actividad económica

- Producen rubros agrícolas: alimentos, como poroto, maíz, pororó, maní, mandioca, batata, frutas de estaciones, en especial cítricas, y animales: gallina, vaca, cerdo.
- En general coinciden en que producen alimentos orgánicos, naturales y sanos que consumen y venden.
- También hacen recuperación de las semillas nativas y afirman que sin soluciones estructurales sus actividades económicas solo garantizarán la alimentación. (...) *“Necesitamos Reforma Agraria, camino, salud y educación pública para que en la economía y en todo estemos mejor”*.

Relaciones interinstitucionales

- Se relacionan organizativamente con el congreso democrático del pueblo.
- En cuanto a políticas públicas con el MEC por la escuela, admiten que pocos logran concluir los estudios formales y acceder a estudios terciarios. Cuando pueden van a universidades privadas cercanas, y varios de ellos posteriormente abandonan al no contar con recursos económicos.
- Se relacionan con el sistema de salud, aunque no es preventivo y requiere mejoras en la infraestructura local y falta personal médico, ambulancias, medicamentos, etc.

Medio ambiente

- Plantean el definir para qué se quiere la tierra y relacionarse con la naturaleza, sin dañarla, por lo que defienden la producción sin agrotóxicos. Los niños dibujaron un helicóptero fumigando y plantearon: *“basta de envenenamiento de la tierra, el aire y el agua”*.
- Plantean la necesidad de planificar y realizar ocupaciones, con clara dimensión de la falta de justicia social y defendiendo el ambiente.
- Cuentan con arroyos, caminos, chacras, huertas, plantas, flores, ramas, bosques, animales, etc., a los que las fumigaciones traen grandes daños, tanto para animales, vegetales, etc., y atribuyen a eso, que varios niños/as de la comunidad hayan nacido con malformaciones.

I.9 ASPECTOS RELEVANTES IDENTIFICADOS EN TODAS LAS COMUNIDADES ESTUDIADAS

El presente trabajo describe el desarrollo y las características identificadas en el proceso de diagnóstico de las comunidades de: Chacoré (Repatriación Caaguazú), Comuneros (Alto Paraná), Suizo Cué (Curuguaty Canindeyú), Crescencio González (San Pedro), Tierra Prometida (Itakiry Alto Paraná), Arsenio Vázquez (San Joaquín ,Caaguazú), Tava Guaraní (Santa Rosa del Aguaray-San Pedro).

El diagnóstico formó parte de una de las etapas de la investigación en cada una de las comunidades, para analizar los nudos problemáticos que afectan la sostenibilidad de las comunidades campesinas.

Se mencionan a continuación algunos aspectos comunes a los 5 ejes abordados en los grupos focales.

- Composición de la comunidad (población - migración)
- Organización de la comunidad
- Actividad económica
- Relaciones interinstitucionales
- Medio ambiente

A continuación se realiza un resumen de las características generales de las ocho comunidades:

a. Composición de la comunidad (población - migración)

Las 8 comunidades tienen en común antecedentes históricos de lucha por la tierra y conquistas de las mismas. Posteriormente dicho proceso implicó asentarse y constituirse en organizaciones que llevaron adelante la generación de los recursos para su subsistencia y la construcción de vida comunitaria, con cohesión social y agendas comunes para relacionarse internamente y con actores externos.

Al tratarse de asentamientos campesinos, tienen importantes kilómetros de distancia del casco urbano y utilizan los servicios públicos disponibles, notándose un balance de parte de cada uno de los miembros de la comunidad, en el que admiten la presencia del Estado, a través de escuelas y/o puestos de salud, entre otros. Sin embargo, critican la calidad y disponibilidad sistemática de lo que requieren en materia de salud y educación, en algunos casos critican las grandes distancias de los establecimientos de estos servicios públicos de sus comunidades y otras barreras que impiden el ejercicio de derechos a usufructuar esos servicios de políticas públicas garantizados en la Constitución Nacional.

La familia y la comunidad son dos esferas implicadas entre sí en todas las comunidades, tal como se observa en el diagnóstico de cada una de ellas. Por tanto, valores como el cuidado y la seguridad en sus comunidades, la solidaridad, reciprocidad y el respeto a distintos modelos de familia, la importancia de la participación de jóvenes, niños/as, adolescentes, las mujeres, etc., se constituye en una significativa característica de la composición de la comunidad.

Con excepción de una, las demás comunidades expresan explícitamente que los jóvenes migran a otras ciudades de este país o al extranjero, para buscar trabajo, por el poco atractivo y la no sistematicidad en la generación de ingresos, que representa el trabajo rural en sus comunidades.

b. Organización de la comunidad

Las 8 comunidades se encuentran articuladas en una organización local que depende o se relaciona con otra/s organización/es de carácter nacional y algunas; a su vez, vinculadas con organizaciones internacionales.

Esta dinámica organizativa que acompaña tanto el nacimiento de cada comunidad con la conquista de la tierra y la administración – gestión – evaluación, etc. de cada proceso, posterior a dicha conquista, muestra una trayectoria de organización en cada una de las comunidades estudiadas que merece destaque.

Los/as integrantes de cada organización provienen de capacitaciones, jornadas de planificación y evaluación de sus acciones, tanto las productivas y comercializadoras como de las acciones político organizativas de relacionamiento con otros actores sociales, económicos, etc.

Dicha trayectoria, a su vez, mostró a los integrantes de cada comunidad y en especial a sus líderes, las mejores estrategias y acciones para la relación entre ellos y con actores externos.

De esta manera, muestran aprendizajes para disputar políticas públicas de salud, educación, asistencia del MAG, entre otros, y para denunciar los efectos perjudiciales de los agronegocios, el daño ambiental por la introducción de agrotóxicos en las comunidades o sus alrededores, la necesidad de buscar incidencias o disputar participación en espacios locales y centrales de políticas públicas, etc.

c. Actividad económica

Las 8 comunidades cuentan con producción diversificada de carácter familiar, para el autoconsumo, la renta y en algunos casos para el intercambio de sus productos, en el mercado comunitario o almacén de consumo con el que cuentan.



Entre los principales rubros en el que cuentan se encuentran los alimentos, como poroto, maíz, pororó, maní, mandioca, batata, frutas de estaciones, en especial cítricas, y animales: gallina, vaca, cerdo, entre otros.

Entre los rubros de pequeña industria se observa que elaboran mermeladas, salsas de tomate, queso, etc. y venden en mercados locales todas las comunidades, aunque 2 de ellas expresan que trasladan sus productos masivos, en especial mandioca, banana, piña, etc., al mercado de Abasto de Asunción, lo que implica que la organización económica que desarrollan les permite cubrir los costos de traslados y otros que implica dicha comercialización.

También algunas comunidades mezclan el trabajo agrícola y de cría de animales con actividades que generan ingresos esporádicamente, como el

empleo doméstico de las mujeres en ciudades cercanas a los asentamientos, o de los hombres el empleo como albañil, plomero, etc. en los cascos urbanos próximos, que generalmente realizan en épocas en que los rubros agrícolas atraviesan crisis por sequías, heladas, bajos precios u otros. Por otro lado, también se han identificado trabajos esporádicos en otros predios para la realización de limpieza, arreglos de cercados o siembra y cosecha de algunos productos.

Refieren el déficit de Políticas Públicas que incentiven la agricultura familiar campesina y la falta de créditos, asistencias técnicas con enfoque de respeto a los recursos naturales, etc., que contribuyan para el incremento de alimentos y el fortalecimiento de la agricultura y ganadería a pequeña escala.

d. Relaciones interinstitucionales

Se observan 2 grupos de organizaciones con las que se relacionan las 8 comunidades. Por una parte las instituciones estatales que se encuentran en su localidad o están relacionadas a sus demandas sociales más directas, como instituciones de salud, educación, producción y comercialización de rubros agrícolas, infraestructura social, entre otros. Se organizan, solicitan, participan, y cuando se requiere ejercen exigibilidad vía medidas de presión, etc.

Por otra parte; se relacionan con otras organizaciones gremiales y políticas vinculadas a sus mismas necesidades. Todas las comunidades abordadas cuentan con relacionamiento a otras organizaciones de carácter nacional, como por ejemplo la FNC Federación Nacional Campesina, el Congreso Democrático del Pueblo, Organización de Lucha por la Tierra OLT, MOAPA, Asagraba, también a ONGs con las que tienen alguna afinidad, agencias de cooperación técnica internacional como AECID, entre otras.

Por tanto, cuentan con importantes redes de relacionamiento que permiten su presencia en la agenda pública cuando exigen la atención de los poderes del Estado a sus demandas sociales, cuando solicitan mesas de diálogo y negociación a las autoridades locales o nacionales, entre otros.

Si bien se relacionan organizativamente con las iglesias de diversos credos, cuestionan el individualismo al que conducen algunas orientaciones religiosas y la división que puede generar en sus organizaciones, por las que varios asentamientos no cuentan con instituciones de este carácter u otros que no fortalecerán a la organización que los articula y mantienen en conexión como comunidad.

e. Medio ambiente

Todas las comunidades coinciden en la necesidad de educación ambiental, en el cuestionamiento a las extensiones de soja transgénica que los rodea y los rociados de agrotóxicos que realizan y a lo que algunas autoridades desestimaron sus denuncias. También en los daños que generan la deforestación, los agrotóxicos que ingresan a sus plantaciones, el inadecuado tratamiento a las basuras que algunos realizan, las fábricas que desechan residuos con contenidos químicos en los arroyos aledaños a sus asentamientos, entre otros.

Vale decir que las 8 organizaciones campesinas estudiadas, tienen en común la defensa sistemática y argumentada al factor ambiental, plantean un modelo productivo humanizante y no antropocéntrico en el que el lucro material de dueños de sojales y fábricas en ningún caso contarán con argumentos para el inmenso daño natural que causan.

Plantean que lo importante es definir para qué se quiere la tierra, al esbozar no solo la explotación de la misma sino una perspectiva de necesidad de planificar y pensar en otras personas y futuras generaciones. Por tanto, al realizar ocupaciones a nivel distrital, departamental y a nivel nacional, con clara dimensión de la falta de justicia social, la defensa ambiental es estructurante en sus organizaciones, ideas, postulados y prácticas mayoritarias.

2. RESULTADOS CUANTITATIVOS

2.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

La población de 247 familias se encuentra distribuida en 4 departamentos: Alto Paraná 24,3% (60); Caaguazú 24,6% (61); Canindeyú 26,0% (64) y San Pedro 25,1% (62).

El distrito de Curuguaty concentra la mayor población de familias con 25,9% (64). Una distribución proporcional de alrededor de 30 familias por cada una de las comunidades se realizó tomando la muestra con los criterios señalados. (Tabla 1).

Tabla 1
Identificación del hogar por Departamento, Distrito, Asentamiento

Departamento	Frecuencia	Porcentaje
Alto Paraná	60	24,3
Caaguazú	61	24,6
Canindeyú	64	26,0
San Pedro	62	25,1
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Distrito	Frecuencia	Porcentaje
Curuguaty	64	25,9
Gral. Resquín	31	12,6
Itakyry	30	12,1
Minga Guazú	30	12,1
Repatriación	31	12,6
San Joaquín	30	12,1
Santa Rosa del Aguaray	31	12,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Asentamiento	Frecuencia	Porcentaje
Arsenio Vázquez	30	12,1
Chakoré	31	12,5
Comuneros	30	12,1
Cresencio González	31	12,6
Huber Duré	32	13,0
Suizo Cué	32	13,0
Tava Guaraní	31	12,6
Tierra Prometida	30	12,1
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

La mayoría de las familias ingresó al asentamiento entre el año 2001 a 2010, 51,4% (127). Cabe señalar que estos asentamientos son relativamente nuevos, ya que entre el 2001 y 2010 se conformó el 51.4% (127) de los mismos. La conformación por año de ingreso no guarda relación con una tendencia a nivel nacional, ya que la muestra del presente estudio no es representativa de las comunidades a nivel nacional. (Tabla 2).

Tabla 2
Identificación del hogar por año de ingreso al asentamiento

Año de Ingreso al Asentamiento	Frecuencia	Porcentaje
De 1960 a 1970	9	3,6
De 1971 a 1980	8	3,2
De 1981 a 1990	21	8,5
De 1991 a 2000	55	22,3
De 2001 a 2010	127	51,4
De 2011 a 2016	19	7,7
No responde	8	3,2
Total	247	100,0

Respecto a la cantidad de personas que habitan por hogar, se destaca una mayoría de entre 4 y 5 personas: 25,5% (63) y 21,1% (52) respectivamente. (Tabla 3).

Tabla 3
Características del hogar. Número de personas que habitan

Personas que habitan en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
1 persona	12	4,9
2 personas	22	8,9
3 personas	33	13,4
4 personas	63	25,5
5 personas	52	21,1
6 personas	30	12,1
7 personas	14	5,7
8 personas	8	3,2
9 personas	6	2,4
10 personas	3	1,2
11 personas	1	,4
12 personas	2	,8
No responde	1	,4
Total	247	100,0

El tamaño de la familia es una primordial determinante de la disponibilidad de fuerza de trabajo para las familias campesinas, ya que de esta cantidad dependería la superficie cultivada, la cantidad de producción, el volumen para auto consumo y el excedente para la venta. (Chayanov, 1979). Más del 50% de las familias tiene entre 3 a 7 hijos. Una mayoría de familias tienen 2 hijos 17,4% (43), seguido de 3 hijos 15,0% (37); 4 hijos 12,1% (30); 1 y 6 hijos tienen la misma cantidad de familias: 9,7% (24). Viven en el hogar actualmente 2 hijos según un 26,3% (65), seguido de 3 hijos 17% (42); 1 hijo 15,8% (39); 4 hijos 9,7% (24). Las fincas campesinas tienen una tendencia creciente en su producción cuando la familia crece, aunque este crecimiento implica una potencial demanda de tierra a mediano plazo, ya que en muchos casos estas se subdividen para otorgar una parcela a los hijos, generando un proceso de minifundización mayor. La mayoría de la población de estas familias es joven, de no contar con el recurso de la tierra, serán migrantes en la brevedad. (Tablas 4 y 5).

Tabla 4
Características del hogar. Número de hijos por familia

Total de hijos/as de la familia	Frecuencia	Porcentaje
No tiene hijos	8	3,2
1 hijo	24	9,7
2 hijos	43	17,4
3 hijos	37	15,0
4 hijos	30	12,1
5 hijos	22	8,9
6 hijos	24	9,7
7 hijos	17	6,9
8 hijos	9	3,6
9 hijos	9	3,6
10 hijos	12	4,9
11 hijos	3	1,2
12 hijos	2	0,8
14 hijos	2	0,8
No responde	5	2,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Hijos que actualmente viven en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	46	18,6
1 hijo	39	15,8
2 hijos	65	26,3
3 hijos	42	17,0
4 hijos	24	9,7
5 hijos	12	4,9
6 hijos	4	1,6
7 hijos	5	2,0
8 hijos	2	,8
9 hijos	1	,4
No responde	7	2,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

La mayoría de la población de estas familias es joven, un 27,1% (67) tenía un menor de 0 a 5 años en el hogar; el 26,3% (65) tenía dos menores entre 6 y 14 años y un 25,1% (62) dijo que tenía un menor entre 6 y 14 años viviendo en el hogar. Una y dos personas entre 15 y 30 años tenía el 29,6% (73) y 20,2% (50), respectivamente. Con respecto a personas de 30 años y más, una mayoría de 62,3% (154) dijo tener 2 personas en el hogar con esta franja etaria, y un 17,8% (44) una persona. (Tabla 5).

Tabla 5
Características del hogar. Número de personas por rangos de edad

Personas entre 0 y 5 años en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	149	60,3
1 persona	67	27,1
2 personas	22	8,9
3 personas	3	1,2
No responde	6	2,4
<i>Total</i>	<i>245</i>	<i>99,2</i>
Personas entre 6 y 14 años en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	91	36,8
1 persona	62	25,1
2 personas	65	26,3
3 personas	19	7,7
4 personas	4	1,6
No responde	6	2,4
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Personas entre 15 y 30 años en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	87	35,2
1 persona	73	29,6
2 personas	50	20,2
3 personas	19	7,7
4 personas	5	2,0
5 personas	4	1,6
6 personas	1	0,4
7 personas	1	0,4
No responde	7	2,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Personas de 30 años y más en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	26	10,5
1 persona	44	17,8
2 personas	154	62,3
3 personas	13	5,3
4 personas	2	0,8
6 personas	1	0,4
7 personas	1	0,4
No responde	6	2,4
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Se encontró un bajo porcentaje de mujeres embarazadas 3,6% (9) en el hogar, así como también un 5,7% (14) de los hogares refirió que un miembro del hogar tenía alguna discapacidad. (Tabla 6).

Tabla 6
Características del hogar. Número de mujeres embarazadas por hogar.

Mujeres embarazadas en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	229	92,7
1 mujer embarazada	4	1,6
2 mujeres embarazadas	3	1,2
3 mujeres embarazadas	2	0,8
No responde	9	3,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Tiene personas con discapacidad en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Sí	14	5,7
No	184	74,5
No responde	49	19,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Cuántas personas con discapacidad en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
1 persona	14	5,7
No tiene	184	74,5
No responde	49	19,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

2.2 Datos individuales de personas que habitan en los hogares

Más del 60% de la población total de las familias tenía 30 y menos años. La franja etaria de mayor concentración se encontró entre 6 a 12 años; 17,7% (209) y de 13 a 18 años 17,27% (204), luego de 19 a 29 años 15,5% (183), de 30 a 40 años 13,38% (158), de 41 a 51 años 11,35% (134), de 52 a 62 años 9,06% (107), de 0 a 5 años 9,82% (116), de 63 a 73 años 4,15% (49). 50,1% (591) fueron de sexo masculino y el 46,3% (547) del femenino. 41,7% (492) se encontraban solteros/as, 21,6% (255) casados, 15,9% (188) unidos de hecho, 2,2% (26) separados/divorciados, entre los más significativos. (Tabla 7).

Tabla 7

Datos individuales de las personas. Edad, Sexo, Estado civil

Edad (años cumplidos)	Frecuencia	%
De 0 a 5 años	116	9,82
De 6 a 12 años	204	17,27
De 13 a 18 años	209	17,7
De 19 a 29 años	183	15,5
De 30 a 40 años	158	13,38
De 41 a 51 años	134	11,35
De 52 a 62 años	107	9,06
De 63 a 73 años	49	4,15
74 años y más	9	0,76
NR	12	1,01
Total	1181	100,0
Sexo	Frecuencia	%
Masculino	591	50,1
Femenino	547	46,3
NR	43	3,6
Total	1181	100,0
Relación con jefe/a del hogar	Frecuencia	%
Jefe de hogar	240	20,3
Cónyuge	171	14,5
Unido de hecho (concubino/a)	37	3,1
Hijo/a	564	47,8
Hijastro/a	9	0,8
Yerno/nuera	4	0,3
Nieto/nieta	74	6,3
Hermano/hermana	8	0,7
Cuñado/a	3	0,3
Padre/madre	12	1,0
Suegro/a	1	0,1
Otro pariente	10	0,8
No pariente	5	0,4
NR	43	3,6
Total	1181	100,0
Estado civil	Frecuencia	%
Casado/a	255	21,6
Unido/a de hecho	188	15,9
Soltero/a	492	41,7
Viudo/a	18	1,5
Separado/a–Divorciado/a	26	2,2
NR/No responde	202	17,1
Total	1181	100,0

Una mayoría de 64,01% (756) tenía la educación escolar básica incompleta, el 5,42% (64) la completó, un 12,53% (148) tenía educación media incompleta, el 0,85% (10) completa, universidad completa tiene el 1,27% (15) y el 0,85% (10) incompleta, hay un 2,29% (27) con educación inicial aprobada. Actualmente no estudia una mayoría de 55,1% (651) y un 32,1% (379) sí. (Tabla 8).

Tabla 8
 Datos individuales de las personas. Nivel educativo, estudios actuales

Último curso o grado aprobado	Frecuencia	%
Educación Inicial	27	2,29
Educación Escolar Básica Completa	64	5,42
Educación Escolar Básica Incompleta	756	64,01
Educación Media Completa	10	0,85
Educación Media Incompleta	148	12,53
Universitaria Completa	15	1,27
Universitaria Incompleta	10	0,85
Otros	5	0,42
No estudió	9	0,76
NR/no responde	137	11,60
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,00</i>
Estudia actualmente	Frecuencia	%
No	651	55,1
Sí	379	32,1
NR	151	12,8
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>

Se encontraban trabajando por cuenta propia un 31,9% (277), trabajo familiar no remunerado el 24% (283), 5,4% (64) en empleo como doméstico/a, empleo privado 2,1% (24), empleo público 1,2% (14) y un 0,6% (7) es empleador o patrón. (Tabla 9).

Tabla 9
 Datos individuales de las personas. Tipo de ocupación

Tipo de Ocupación	Frecuencia	%
Empleador o Patrón	7	0,6
Empleado/obrero público	14	1,2
Empleado/obrero privado	24	2,1
Trabajador por cuenta propia	377	31,9
Empleado doméstico	64	5,4
Trabajador familiar no remunerado	283	24,0
No trabaja	92	7,8
NR	320	27,1
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>

Trabajaban en agricultura de renta un 34,7% (410), artesanía 0,5% (6), albañilería 4,4% (17), docencia 0,8% (9), cría de animales 14,8% (175), trabajo doméstico 28,4% (336), trabajo extrapredial 7,9% (93). El 33,1% (391) de las personas apoyaban económicamente al hogar. (Tabla 10).

Tabla 10

Trabajo, comercialización e ingresos de los miembros de cada hogar. Julio 2015 a junio 2016

Actividad	Frecuencia	%
Agricultura de renta		
Sí	410	34,7
No	5	0,4
NR	766	64,9
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Artesanía		
Sí	6	0,5
No	0	0
NR	1175	99,5
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Albañilería		
Sí	17	4,4
No	0	0
NR	1164	98,6
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Docencia		
Sí	9	0,8
No		
NR	1172	99,2
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Cría de Animales		
Sí	175	14,8
No		
NR	1006	85,2
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Trabajo doméstico		
Dentro del hogar	336	28,4
Fuera del hogar	20	1,7
NR	825	69,9
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Trabajo extrapredial		
Sí	93	7,9
No		
NR	1088	92,1
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>
Otros (comercio, flete, etc.). Apoya económicamente al hogar		
Sí	391	33,1
No	134	11,4
NR	656	55,5
<i>Total</i>	<i>1181</i>	<i>100,0</i>

2.2 CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS

Viviendas precarias se pudieron visualizar en mayoría de los hogares por las características de los materiales utilizados y precariedad, también en la cantidad de espacios disponibles para dormitorios y otros, que dejaron en evidencia la ausencia de políticas públicas para viviendas rurales y la necesidad de una fuerte aplicación de las mismas para sectores campesinos como los estudiados en el presente estudio. (Tablas 11 y 12). Las viviendas se caracterizaron por tener piso de tierra 28,7% (71), lecherada 24,3% (60), tierra y lecherada 10,9% (27), y ladrillo 8,9% (22). En los techos predomina el zinc 34% (84), seguido de eternit 25,1% (62), tejas 9,3% (23) y paja 8,5% (21) como más destacados. Las paredes en su mayoría son de tabla 63,6% (157), después ladrillo 21,1% (52) y de tabla y ladrillo 9,3% (23). (Tablas 11 y 12).

Tabla 11
Tipos de materiales. Pisos. Techos. Paredes

Materiales de pisos del hogar	Frecuencia	Porcentaje
Tierra	71	28,7
Tierra, madera	3	1,2
Tierra, madera, ladrillo, lecherada	7	2,8
Tierra, madera, lecherada	1	0,4
Tierra, ladrillo	3	1,2
Tierra, lecherada	27	10,9
Madera	6	2,4
Madera, ladrillo, lecherada	1	0,4
Madera, lecherada	3	1,2
Ladrillo	22	8,9
Ladrillo, lecherada, baldosas	2	0,8
Ladrillo, baldosas	5	2,0
Lecherada	60	24,3
Lecherada, baldosas	9	3,6
Baldosas	16	6,5
No responde	11	4,4
Total	247	100,0
Materiales de techos del hogar	Frecuencia	Porcentaje
Eternit	62	25,1
Eternit, zinc	14	5,7
Eternit, tejas	5	2,0
Eternit, paja	16	6,5
Zinc	84	34,0
Zinc, tejas	2	,8
Zinc, paja	2	,8
Tejas	23	9,3
Paja	21	8,5
Paja, tablilla	1	,4
Tablilla	2	,8
No responde	15	6,1
Total	247	100,0

Materiales de paredes del hogar	Frecuencia	Porcentaje
Tabla	157	63,6
Tabla, estaqueo	1	,4
Tabla, ladrillo	23	9,3
Tabla, otros	1	,4
Estaqueo, ladrillo	1	,4
Ladrillo	52	21,1
No responde	12	4,9
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

25,9% (64) de los hogares contaba con 3 piezas, 2 piezas 24,3% (60), 4 piezas 18,2% (45), 5 piezas el 6,5% (16), y en menos porcentaje 4,9% (12) tenía una sola pieza. En cuanto a los dormitorios, un mayor número de familias 45,7% (113) contaba con 2 dormitorios, seguido de 1 dormitorio 17,8% (44) y 3 dormitorios 16,6% (41). (Tabla 12).

Tabla 12
Caracterización de la vivienda. Número de piezas y dormitorios

Número de piezas del hogar	Frecuencia	Porcentaje
1 pieza	12	4,9
2 piezas	60	24,3
3 piezas	64	25,9
4 piezas	45	18,2
5 piezas	16	6,5
6 piezas	8	3,2
7 piezas	1	,4
8 piezas	1	,4
No responde	40	16,2
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Número de dormitorios del hogar	Frecuencia	Porcentaje
1 dormitorio	44	17,8
2 dormitorios	113	45,7
3 dormitorios	41	16,6
4 dormitorios	8	3,2
6 dormitorios	1	,4
No responde	40	16,2
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

2.3 SERVICIO SANITARIO

La mayoría de las viviendas contaba con tanque comunitario 51% (126), otros servicios de agua como: Senasa 26,3% (65), pozo con bomba 6,5% (16) y red privada 4,5% (11). Una mayoría de 51,8% (128) tenía letrina común, el 33,6% (83) WC conectado a pozo y un 10,9% (27) dos sistemas de servicio sanitario. El servicio de agua se encontraba dentro de la vivienda en el 43,3% (107) y fuera de la misma el 40,1% (99). (Tabla 13).

Tabla 13
Caracterización de las viviendas. Sistema de provisión de agua.

Tipo de servicio sanitario, localización

Sistema de agua de la vivienda	Frecuencia	Porcentaje
Senasa	65	26,3
Senasa, pozo con bomba	2	0,8
Senasa, tanque comunitario	3	1,2
Red privada	11	4,5
Pozo con bomba	16	6,5
Pozo con bomba, Arroyo o río, Tanque comunitario	1	0,4
Pozo con bomba, Tanque comunitario	1	0,4
Aljibe	1	0,4
Tanque comunitario	126	51,0
Tanque comunitario, pozo con roldana	1	,4
Pozo con roldana	4	1,6
No responde	16	6,5
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Tipo servicio sanitario del hogar	Frecuencia	Porcentaje
Letrina común	128	51,8
Letrina común, WC conectado a pozo	27	10,9
WC conectado a pozo	83	33,6
No responde	9	3,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Dónde está ubicado el servicio de agua	Frecuencia	Porcentaje
Dentro de la vivienda	107	43,3
Dentro de la vivienda, fuera de la vivienda	6	2,4
Fuera de la vivienda	99	40,1
Fuera de la propiedad	12	4,9
No responde	23	9,3
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

2.4 LA TIERRA: CONDICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL USO

a. Trabajo, comercialización e ingresos

Una mayoría de las familias contaba con una cantidad de tierra considerada minifundio. Un 58,7% (145) disponía de 6 a 10 hectáreas de tierra, el 16,7% (41) hasta 1 hectárea, un 12,1% (30) de 2 a 5 hectáreas, el 4% (10) de 11 a 15 hectáreas, un 3,6% (9) de 16 a 20 hectáreas y el 0,8% (2) 20 hectáreas y más de tierra (Tabla 14). La unidad básica del estatuto agrario es de 10 hectáreas, lo

que no se cumple en este grupo estudiado. Tras muchas luchas de estos asentamientos con familias organizadas, es la cantidad que han podido conquistar. Esta situación, sumada al alto porcentaje de jóvenes y niños que conforman la población estudiada, implicará en breve una demanda de mayor cantidad de tierras al momento de formar sus propias familias, e implica posible migración hacia las ciudades ante la imposibilidad de contar con las mismas.

Tabla 14
Disponibilidad de tierra de los hogares

Cantidad hectáreas disponible	Frecuencia	Porcentaje
De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	41	16,7
De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	30	12,1
De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	145	58,7
De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)	10	4,0
De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)	9	3,6
Más de 200.000 m ² (20 y más ha)	2	0,8
No responde	10	4,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100</i>

Existe un déficit o precariedad en la entrega de la documentación legal por parte del Indert, como se puede observar acorde a la condición de las tierras, institución responsable de los procesos de distribución de tierras a nivel país. Solo el 9 por ciento tiene título (22 familias) y un 6,9; el resto cuenta con documentación provisoria o sin documentación que respalde la posesión de la misma. No poseen título un 35,6% (88). Un 26,3% (65) están en condición de ocupada, con documento provisoria el 6,9% (17), titulada a nombre de la Federación Nacional Campesina arrendada otro 6,9% (17), arrendada el 3,6% (9), entre otros. (Tabla 15).

Tabla 15
Condición de la tierra

Condición de la tierra	Frecuencia	Porcentaje
Titulada	22	8,9
No titulada, arrendada	1	0,4
No titulada, ocupada	1	0,4
No titulada	88	35,6
Documento provisoria, ocupada	3	1,2
Documento provisoria	17	6,9
Documento provisoria, cedida	1	0,4
Arrendada	9	3,6
Ocupada	65	26,3
Cedida	2	0,8
Titulada a nombre de FNC	17	6,9
No responde	21	5,5
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Como puede observarse en las tablas 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, no toda la tierra se utiliza buscando maximizar la ganancia, sino más bien se busca un equilibrio en su utilización,

ya que quedan cantidades destinadas al área forestal, de reservas y demás. El 85,8% (212) de las familias usaron el suelo para la agricultura en cantidades que van: hasta 1 hectárea 20,6% (51), de 2 a 5 hectáreas 48,9% (121), de 6 a 10 hectáreas 13,4% (33) y 1,2% (3) de 11 a 15 hectáreas. (Tabla 16).

Tabla 16

Caracterización del uso de la tierra para agricultura

Agricultura	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	212	85,8	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	51	20,6
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	121	48,9
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	33	13,4
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)	3	1,2
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	3	1,2	No cultiva	3	1,2
No responde	32	12,9	No responde	36	14,6
Total	247	100,0	Total	247	100

El 38,1% (94) de las familias usan el suelo para la ganadería en cantidades que van: hasta 1 hectárea 17,4% (43), de 2 a 5 hectáreas 17,8% (44) y de 6 a 10 hectáreas 2,8% (7). (Tabla 17).

Tabla 17

Caracterización del uso de la tierra para ganadería

Ganadería	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	94	38,1	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	43	17,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	44	17,8
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	7	2,8
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)	1	0,4
No	47	19,0	No posee	47	19,0
No responde	106	42,9	No responde	105	42,5
Total	247	100,0	Total	247	100

El 51,8% (128) de las familias tienen bosques en cantidades que van: hasta 1 hectárea 20,2% (50), de 2 a 5 hectáreas 25,1% (62), y de 6 a 10 hectáreas 6,5% (16). (Tabla 18).

Tabla 18
Caracterización del uso de la tierra para bosques

Bosques	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	128	51,8	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	50	20,2
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	62	25,1
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	16	6,5
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	35	14,2	No posee	35	14,2
No responde	84	34,0	No responde	84	34,0
Total	247	100,0	Total	247	100

El 6,9% (17) de las familias tienen arroyo en cantidades que van: hasta 1 hectárea 6,1% (15) y de 2 a 5 hectáreas 0,8% (2). (Tabla 19).

Tabla 19
Caracterización del uso de la tierra en arroyos

Disponibilidad de Arroyo	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	17	6,9	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	15	6,1
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	2	0,8
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	68	27,5	No posee	68	27,5
No responde	162	65,6	No responde	162	65,6
Total	247	100,0	Total	247	100

El 26,7% (66) de las familias tienen pasto en cantidades que van: hasta 1 hectárea 10,6% (26), de 2 a 5 hectáreas 14,9% (37), de 6 a 10 hectáreas 0,8% (2), de 16 a 20 hectáreas 0,4% (1). (Tabla 20).

Tabla 20

Caracterización del uso de la tierra para pastura

Pastura	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	66	26,7	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	26	10,6
No	41	16,6	De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	37	14,9
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	2	0,8
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)	1	0,4
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	41	16,6	No posee	41	16,6
No responde	140	56,7	No responde	140	56,7
Total	247	100,0	Total	247	100

El 26,7% (66) de las familias tienen kokuere en cantidades que van: hasta 1 hectárea 9,3% (23), de 2 a 5 hectáreas 15,4% (38) y de 6 a 10 hectáreas 1,6% (4). (Tabla 21).

Tabla 21

Caracterización del uso de la tierra para kokuere

Kokuere	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	66	26,7	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	23	9,3
No	53	21,5	De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	38	15,4
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	4	1,6
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	53	21,5	No posee	53	21,5
No responde	128	51,8	No responde	129	52,2
Total	247	100,0	Total	247	100

El 2,4% (6) de las familias tienen manantial en cantidades que van: hasta 1 hectárea 1,2% (3) y de 2 a 5 hectáreas 0,8% (2). (Tabla 22).

Tabla 22
Caracterización del uso de la tierra para manantiales

Manantial	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	6	2,4	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	3	1,2
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	2	0,8
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	73	29,6	No posee	73	29,6
No responde	168	68,0	No responde	169	68,4
Total	247	100,0	Total	247	100

El 7,7% (19) de las familias alquila la propiedad en cantidades que van: hasta 1 hectárea 2,2% (5), de 2 a 5 hectáreas 3,2% (8), de 6 a 10 hectáreas 0,8% (2) y de 11 a 15 hectáreas 1,2% (3). (Tabla 23).

Tabla 23
Caracterización del uso de la tierra para Alquiler

Alquila	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	19	7,7	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	5	2,2
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	8	3,2
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)	2	0,8
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)	3	1,2
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	69	27,9	No alquila	69	27,9
No responde	159	64,4	No responde	160	64,7
Total	247	100,0	Total	247	100

El 0,4% (1) de las familias posee Ñu (campo) en cantidades que van: de 6 a 10 hectáreas 0,4% (1). (Tabla 24).

Tabla 24
Caracterización del uso de la tierra para Ñu-Campo

Ñu (campo)	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	0,4	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	1	0,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)		
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	75	30,4	No posee	75	30,4
No responde	171	69,2	No responde	171	69,2
Total	247	100,0	Total	247	100

El 0,4% (1) de las familias tienen patio en cantidades que van: hasta 1 hectárea 0,4% (1). (Tabla 25).

Tabla 25
Caracterización del uso de la tierra para patio de vivienda

Patio de casa	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	0,4	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	1	0,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)		
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	75	30,4	No posee	75	30,4
No responde	171	69,2	No responde	171	69,2
Total	247	100,0	Total	247	100

El 0,8% (2) de las familias tienen piquete en cantidades que van: hasta 1 hectárea 0,4% (1) y de 2 a 5 hectáreas 0,4% (1). (Tabla 26).

Tabla 26
Caracterización del uso de la tierra para piquete

Piquete	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	2	0,8	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	1	0,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	1	0,4
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	76	30,8	No posee	76	30,8
No responde	169	68,4	No responde	169	68,4
Total	247	100,0	Total	247	100

El 19,4% (48) de las familias tienen vivienda en cantidades que van: hasta 1 hectárea 19% (47) y de 2 a 5 hectáreas 0,4% (1). (Tabla 27).

Tabla 27
Caracterización del uso de la tierra para vivienda

Vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	48	19,4	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	47	19,0
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	1	0,4
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No	14	5,7	No posee	14	5,7
No responde	185	74,9	No responde	185	74,9
Total	247	100,0	Total	247	100

El 0,8% (2) de las familias tienen esteral en cantidades que van: hasta 1 hectárea 0,4% (1) y de 2 a 5 hectáreas 0,4% (1). (Tabla 28).

Tabla 28

Caracterización del uso de la tierra para esteral

Esteral	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	2	0,8	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	1	0,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)	1	0,4
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No			No posee		
No responde	245	99,2	No responde	245	99,2
Total	247	100,0	Total	247	100

El 0,4% (1) de las familias tienen apicultura en cantidades que van: hasta 1 hectárea 0,4% (1). (Tabla 29).

Tabla 29

Caracterización del uso de la tierra para apicultura

Apicultura	Frecuencia	Porcentaje	Cantidad Ha	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	0,4	De 1 a 10.000 m ² (hasta 1 ha)	1	0,4
			De 10.001 a 50.000 m ² (2 a 5 ha)		
			De 50.001 a 100.000 m ² (6 a 10 ha)		
			De 100.001 a 150.000 m ² (11 a 15 ha)		
			De 150.001 a 200.000 m ² (16 a 20 ha)		
			Más de 200.000 m ² (20 y más ha)		
No			No alquila		
No responde	246	99,6	No responde	246	99,6
Total	247	100,0	Total	247	100

b. Producción y rendimiento

Rubro agrícola

Una parte importante de las familias cuenta con una hectárea y menos para producción, lo que demuestra la falta de política pública para el acceso a la tierra a nivel país. La producción de la unidad campesina ha sido históricamente destinada primordialmente a satisfacer las necesidades de la propia familia, por lo cual su objetivo principal fue la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo. Por lo cual no dividen el producto obtenido en ganancia, salario y renta como la racionalidad del capitalismo, sino que los productos, vendidos o no, son las retribuciones para todo el grupo familiar campesino y parte del producto se destina a sus propias necesidades. (Rojas, 2016). En la producción familiar de rubros agrícolas sobresalen la mandioca con una superficie sembrada de 237,2 ha (215/247) y rendimiento de 2.290.542 Kg (159/247), 33 utilizan agroquímicos, 188 la consumen, 115 utilizan en consumo animal, 117 la venden y 105 conservan la semilla. El maíz tupí está sembrado en 138,61 ha (196/247) con rendimiento de 196.110 kg (145/247), 36 utilizan agroquímicos, 138 la consumen, 139 alimentan sus animales, 56 lo venden y 137 conservan su semilla. Maíz chipá sembrado en 88,24 ha (169/247), rinde 134.659 kg (128/247), utilizan agroquímicos 31, 158 lo consumen, 56 destinan a consumo animal, 65 lo venden y 108 conservan la semilla. Poroto sembrado en 55,16 ha (71/247) y un rendimiento de 67.360 kg (128/247), utilizan agroquímicos 59, lo consumen 165, 34 dan de comer a sus animales, 47 lo venden y 101 conservan la semilla. El maní fue sembrado en 48,30 ha (149/247) con rendimiento de 77.527,25 Kg (124/247), 31 usan agroquímicos, 146 lo consumen, 23 para alimento de sus animales, 34 lo venden y 82 conservan su semilla. El sésamo sembrado en 47,54 ha (47/247) rinde 51.528 Kg (39/247), 13 utilizan agroquímicos, 5 lo consumen, 6 destinan a sus animales, 33 lo venden y 19 conservan su semilla. (Tabla 30). En las tablas 30 a 36 se puede apreciar la existencia de un déficit en la comercialización, lo que refleja el estado deficitario de las políticas públicas para la comercializar productos del sector campesino. Además se observa que los rubros de renta que el gobierno promovió en los últimos años, tales como el sésamo, la chía, no aparecen como significativos.

Rubro hortícola

Se visualiza el déficit en la comercialización en general, lo que refleja el estado deficitario de las políticas públicas para comercializar productos del sector campesino. La producción y rendimiento familiar de rubros hortícolas destacan en primer lugar a la cebolla con una superficie sembrada de 8,249 ha (92/247) y rendimiento de 39.843 kg (43/247), 17 utilizan agroquímicos, 103 la consumen, 3 destinan a consumo animal, 14 a la venta y 23 conservan la semilla.

Seguido del tomate sembrado en 7.73 ha (107/247), con rendimiento de 28.310 kg (57/247), utilizan agroquímicos 37, lo consumen 116, 7 para alimentar sus animales, 21 lo venden y conservan su semilla 28.

El locote sembrado en 7.47 ha (90/247), rinde 20.224 Kg (146/247), utilizan agroquímicos 32, 94 lo consumen, 4 utilizan para consumo animal, 20 lo venden y 21 conservan la semilla.

La lechuga sembrada en 3,14 ha (113/247) rinde 10.789 unidades (52/247), 24 utilizan agroquímicos, la consumen 125, 7 para sus animales, 12 la venden y conservan la semilla 22. Perejil sembrado en 3.464585 ha (50/247) con rendimiento de 6.770 unidades (25/247), usan agroquímicos 13, 62 lo consumen, 3 alimentan sus animales, 5 venden y 9 conservan su semilla.

La cebolla de hoja sembrada en 1.548.555 ha (22/247) rinde 70.770 unidades (7/247), 6 utilizan agroquímicos, 26 la consumen, 12 para consumo animal, la venden 2 y 5 conservan su semilla. (Tabla 31).

Tabla 30
Producción y rendimiento agrícola. Período Junio 2015 a Julio 2016

Rubro Agrícola	Superficie sembrada	Rendimiento	Utilización de agroquímicos			Consumo familiar			Consumo animal			Venta			Conservación de semillas		
	Total en Ha N=247	Total en Kg N=247	Por rubro agrícola N=247			Por rubro agrícola N=247			Por rubro agrícola N=247			Por rubro agrícola N=247			Por rubro agrícola N=247		
			F	%		F	%		F	%		F	%		F	%	
Sésamo	47,54 ha (47/247)	51.528 Kg (39/247)	Si	13	5,3	Si	5	2,0	Si	6	2,4	Si	33	13,4	Si	19	7,7
			No	25	10,1	No	15	6,1	No	12	4,9	No	3	1,2	No	3	1,2
			NR	209	84,6	NR	227	91,9	NR	229	92,7	NR	211	85,4	NR	225	91,1
Caña dulce	25,755 ha (51/247)	99.200 Kg (90/247)	Si	3	1,2	Si	25	10,1	Si	38	15,4	Si	2	0,8	Si	18	7,3
			No	25	10,1	No	6	2,4	No	2	0,8	No	7	2,8	No	2	0,8
			NR	219	88,7	NR	216	87,4	NR	207	83,8	NR	240	96,3	NR	227	91,9
Tártago	0,9 ha (4/247)	670 Kg (2/247)	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	2	0,8	Si	1	0,4
			No	3	1,2	No	1	0,4	No	2	0,8	No	-	-	No	1	0,4
			NR	243	98,4	NR	245	99,2	NR	244	98,8	NR	245	99,2	NR	245	99,2
Maíz tupí	138,61 ha (196/247)	196.110 kg (145/247)	Si	36	14,6	Si	138	55,9	Si	139	56,3	Si	56	22,7	Si	137	55,5
			No	112	45,3	No	28	11,3	No	22	8,9	No	39	15,8	No	8	3,2
			NR	99	40,1	NR	81	32,8	NR	86	34,8	NR	152	61,5	NR	102	41,3
Maíz chipá	88,24 ha (169/247)	134.659 kg (128/247)	Si	31	12,6	Si	158	64,0	Si	56	22,7	Si	65	26,3	Si	108	43,7
			No	90	36,4	No	3	1,2	No	48	19,4	No	19	7,7	No	4	1,6
			NR	126	51,0	NR	86	34,8	NR	143	57,9	NR	163	66,0	NR	135	54,7
Batata	11,785 Ha (45/247)	6.630 kg (25/247)	Si	2	0,8	Si	49	19,8	Si	16	6,5	Si	5	2,0	Si	26	10,5
			No	32	13,0	No	-	-	No	16	6,5	No	12	4,9	No	4	1,6
			NR	213	86,2	NR	198	80,2	NR	215	87,0	NR	230	93,1	NR	217	87,9
Zapallo	10,15 ha (34/247)	17.361 kg (17/247)	Si	10	4,0	Si	32	13,0	Si	13	5,3	Si	4	1,6	Si	16	6,5
			No	17	6,9	No	-	-	No	7	2,8	No	9	3,6	No	-	-
			NR	220	89,1	NR	215	87,0	NR	227	91,9	NR	234	94,7	NR	231	93,5
Poroto	55,16 ha (71/247)	67.360 kg (128/247)	Si	59	23,9	Si	165	66,8	Si	34	13,8	Si	47	19,0	Si	101	40,9
			No	71	28,7	No	2	0,8	No	58	23,5	No	24	9,7	No	6	2,4
			NR	117	47,4	NR	80	32,4	NR	155	62,7	NR	176	71,3	NR	140	56,7
Mandioca	237,2 Ha (215/247)	2.290.542 Kg (159/247)	Si	33	13,4	Si	188	76,1	Si	115	46,6	Si	117	47,4	Si	105	42,5
			No	111	44,9	No	2	0,8	No	25	10,1	No	22	8,9	No	6	2,4
			NR	103	41,7	NR	57	23,0	NR	107	43,3	NR	108	43,7	NR	136	55,1
Maní	48,3025 Ha (149/247)	77.527,25 Kg (124/247)	Si	31	12,6	Si	146	59,1	Si	23	9,3	Si	34	13,8	Si	82	33,2
			No	73	29,6	No	2	0,8	No	48	19,4	No	23	9,3	No	2	0,8
			NR	143	57,8	NR	99	40,1	NR	176	71,3	NR	190	76,9	NR	163	66,0
Locro	5,75 Ha (22/247)	4.639 Kg (15/247)	Si	4	1,6	Si	24	9,7	Si	6	2,4	Si	3	1,2	Si	11	4,5
			No	14	5,7	No	-	-	No	9	3,6	No	5	2,0	No	1	0,4
			NR	229	92,7	NR	223	90,3	NR	232	93,9	NR	239	96,8	NR	235	95,1
Poroto manteca/ arvejon	1,88 Ha (8/247)	185 kg (5/247)	Si	2	0,8	Si	9	3,6	Si	2	0,8	Si	1	0,4	Si	7	2,8
			No	2	0,8	No	-	-	No	3	1,2	No	-	-	No	-	-
			NR	243	98,4	NR	238	96,4	NR	242	98,0	NR	246	99,6	NR	240	97,2
Yerba	1,1 Ha (2/247)	1.800 kg (2/247)	Si	1	0,4	Si	0	0	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	0	0
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	246	99,6	NR	-	-	NR	-	-	NR	246	99,6	NR	-	-
Maíz pororó (pichingá)	1,01 Ha (4/247)	1.350 kg (4/247)	Si	2	0,8	Si	4	1,6	Si	3	1,2	Si	1	0,4	Si	4	1,6
			No	1	0,4	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	244	98,8	NR	243	98,4	NR	244	98,8	NR	246	99,6	NR	243	98,4
Poroto negro	1,7 Ha (5/247)	1.420 kg (4/247)	Si	4	1,6	Si	5	2,0	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	6	2,4
			No	3	1,2	No	1	0,4	No	4	1,6	No	2	0,8	No	-	-
			NR	240	97,2	NR	241	97,6	NR	242	98,0	NR	244	98,8	NR	241	97,6
Habilla	4,72 Ha (21/247)	1.465 kg (13/247)	Si	10	4,0	Si	20	8,1	Si	1	0,4	Si	6	2,4	Si	13	5,3
			No	2	0,8	No	-	-	No	12	4,9	No	4	1,6	No	-	-
			NR	235	95,1	NR	227	91,9	NR	234	94,7	NR	237	96,0	NR	234	94,7
Avatí morotí	0,75 Ha (2/247)	NR	Si	1	0,4	Si	2	0,8	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	0	0
			No	1	0,4	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	245	99,2	NR	245	99,2	NR	-	-	NR	246	99,6	NR	-	-
Pasto/ Camerun	6,41 Ha (7/247)	NR	Si	0	0	Si	0	0	Si	2	0,8	Si	0	0	Si	1	0,4
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	-	-	NR	-	-	NR	245	99,2	NR	-	-	NR	246	99,6
Rama de canola	2,5 Ha (2/247)	2.000 kg (1/247)	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	1	0,4
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	-	-	NR	246	99,6	NR	-	-	NR	246	99,6	NR	246	99,6
Tabaco	0,5 Ha (1/247)	2.000 kg (1/247)	Si	1	0,4	Si	0	0	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	0	0
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	246	99,6	NR	-	-	NR	-	-	NR	246	99,6	NR	-	-
Petitgrain	3,5 Ha (4/247)	NR	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	Si	3	1,2	Si	2	0,8
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	244	98,8	NR	245	99,2
Pichinga	0,4 Ha (4/247)	205 kg (4/247)	Si	4	1,6	Si	4	1,6	Si	4	1,6	Si	4	1,6	Si	4	1,6
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	243	98,4	NR	243	98,4	NR	243	98,4	NR	243	98,4	NR	243	98,4
Algodón	2 Ha (2/247)	2.500 kg (2/247)	Si	2	0,8	Si	0	0	Si	0	0	Si	2	0,8	Si	1	0,4
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	245	99,2	NR	-	-	NR	-	-	NR	245	99,2	NR	246	99,6

Tabla 31
Producción y rendimiento hortícola. Período Junio 2015 a Julio 2016

Rubro Agrícola	Superficie sembrada	Rendimiento	Utilización de agroquímicos				Consumo familiar			Consumo animal			Venta			Conservación de semillas		
			Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247		Por rubro hortícola N=247			
			F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%		
Cebolla	8,249 Ha (92/247)	39.843 kg (43/247)	Si	17	6,9	Si	103	41,7	Si	3	1,2	Si	14	5,7	Si	23	9,3	
			No	50	20,2	No	-	-	No	50	20,2	No	24	9,7	No	28	11,3	
			NR	180	72,9	NR	144	58,3	NR	194	78,5	NR	209	84,6	NR	196	79,4	
Tomate	7,73261 Ha (107/247)	28.310 kg (57/247)	Si	37	15,0	Si	116	47,0	Si	7	2,8	Si	21	8,5	Si	28	11,3	
			No	45	18,2	No	1	0,4	No	48	19,4	No	25	10,1	No	30	12,1	
			NR	165	66,8	NR	130	52,6	NR	192	77,7	NR	201	81,4	NR	189	76,5	
Lechuga	3,14138 Ha (113/247)	10.789 unidades (52/247)	Si	24	9,7	Si	125	50,6	Si	7	2,8	Si	12	4,9	Si	22	8,9	
			No	58	23,5	No	-	-	No	47	19,0	No	25	10,1	No	30	12,1	
			NR	165	66,8	NR	122	49,4	NR	193	78,2	NR	210	85,0	NR	195	79,0	
Zanahoria	5,86459 Ha (18/247)	2.382 kg (39/247)	Si	19	7,7	Si	86	34,8	Si	5	2,0	Si	5	2,0	Si	16	6,5	
			No	42	17,0	No	1	0,4	No	34	13,8	No	21	8,5	No	22	8,9	
			NR	186	75,3	NR	160	64,8	NR	208	84,2	NR	221	89,5	NR	209	84,6	
Papa	3,2689 Ha (9/247)	60 Kg (2/247)	Si	7	2,8	Si	10	4,0	Si	2	0,8	Si	2	0,8	Si	3	1,2	
			No	240	97,2	No	-	-	No	3	1,2	No	2	0,8	No	2	0,8	
			NR	-	-	NR	237	96,0	NR	242	98,0	NR	243	98,4	NR	242	98,0	
Perejil	3,464585 Ha (50/247)	6.770 unidades (25/247)	Si	13	5,3	Si	62	25,1	Si	3	1,2	Si	5	2,0	Si	9	3,6	
			No	32	13,0	No	-	-	No	24	9,7	No	14	5,7	No	14	5,7	
			NR	202	81,7	NR	185	74,9	NR	220	89,1	NR	228	92,3	NR	224	90,7	
Remolacha	2,23424 Ha (29/247)	248 kg (8/247)	Si	4	1,6	Si	34	13,8	Si	2	0,8	Si	3	1,2	Si	6	2,4	
			No	21	8,5	No	-	-	No	14	5,7	No	8	3,2	No	8	3,2	
			NR	222	89,9	NR	213	86,2	NR	231	93,5	NR	236	95,6	NR	233	94,3	
Locote	7,47991 Ha (90/247)	20.224 Kg (146/247)	Si	32	13,0	Si	94	38,1	Si	4	1,6	Si	20	8,1	Si	21	8,5	
			No	34	13,8	No	1	0,4	No	42	17,0	No	23	9,3	No	20	8,1	
			NR	181	73,2	NR	152	61,5	NR	201	81,4	NR	204	82,6	NR	206	83,4	
Ajo	0,755515 Ha (26/247)	1.790 kg (11/247)	Si	5	2,0	Si	43	17,4	Si	15	6,1	Si	3	1,2	Si	8	3,2	
			No	17	6,9	No	-	-	No	-	-	No	7	2,8	No	9	3,6	
			NR	225	91,1	NR	204	85,6	NR	232	93,9	NR	237	96,0	NR	230	93,1	
Cebolla de hoja	1,548555 Ha (22/247)	70.770 idades(7/247)	Si	6	2,4	Si	26	10,5	Si	12	4,9	Si	2	0,8	Si	5	2,0	
			No	13	5,3	No	-	-	No	-	-	No	1	0,4	No	1	0,4	
			NR	228	92,3	NR	221	89,5	NR	234	95,1	NR	245	98,8	NR	241	97,6	
Repollo	1,03431 Ha (20/247)	160 kg (5/247)	Si	6	2,4	Si	22	8,9	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	3	1,2	
			No	11	4,5	No	-	-	No	7	2,8	No	3	1,2	No	3	1,2	
			NR	230	93,1	NR	225	91,1	NR	239	96,8	NR	243	98,4	NR	241	97,6	
Acelga	200 m ² (1/247)	NR	Si	1	0,4	Si	3	1,2	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	
			No	1	0,4	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	
			NR	245	99,2	NR	244	98,8	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	
Pepino	200 m ² (1/247)	NR	Si	0	0	Si	1	0,4	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	
			NR	-	-	NR	246	99,6	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	
Orégano	1,0242 Ha (6/247)	8 kg (3/247)	Si	1	0,4	Si	7	2,8	Si	2	0,8	Si	1	0,4	Si	2	0,8	
			No	4	1,6	No	-	-	No	2	0,8	No	-	-	No	1	0,4	
			NR	242	98,0	NR	240	97,2	NR	243	98,4	NR	246	99,6	NR	244	98,8	
Zapallito	0,02005 Ha (2/247)	NR	Si	1	0,4	Si	2	0,8	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	
			No	1	0,4	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	
			NR	245	99,2	NR	245	99,2	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	
Ají picante (ky ty)	25 m ² (1/247)	NR	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	
			NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	

Rubro frutícola

Se observó un déficit en la comercialización, lo que refleja el estado deficitario de las políticas públicas para comercializar productos del sector campesino.

En la producción y rendimiento familiar de rubros frutícolas resaltaron la piña sembrada en una superficie de 49,85 ha (86/247) y un rendimiento de 163.291 unidades 47/247, 18 utilizan agroquímicos, la consumen 65, destinan a sus animales 6, a la venta 51 y conservan su semilla 34.

La mandarina está sembrada en 36,35 ha (132/247), con rendimiento de 86.550 unidades (36/247), 7 utilizan agroquímicos, 120 lo consumen, 7 para alimentar sus animales, lo venden 8 y 29 conservan su semilla.

El pomelo sembrado en 18,86 ha (93/247), rendimiento de 29.332 unidades (22/247), 5 utilizan agroquímicos, 92 lo consumen, 8 utilizan para consumo animal, lo venden 3 y 14 conservan la semilla.

La banana sembrada en 17,72 ha (110/247) rinde 717.100 unidades (30/247), 5 utilizan agroquímicos, 107 la consumen, para alimento de sus animales 9, 13 la venden y 28 conservan la semilla.

La sandía se encuentra sembrada en 17,64 ha (77/247) con rendimiento de 27.025 unidades (42/247), 27 utilizan agroquímicos, la consumen 65, 7 destinan a consumo animal, 30 a la venta y 17 conservan su semilla. Naranja sembrada en 12,69 ha (131/247) tiene un rendimiento de 496.966 unidades (30/247), 3 utilizan agroquímicos, 121 la consumen, 9 utilizan para consumo animal, 70 para la venta y 29 conservan la semilla. (Tabla 32).

Tabla 32

Producción y rendimiento frutícola. Período Junio 2015 a Julio 2016

Rubro Frutícola	Superficie sembrada	Rendimiento	Utilización de agroquímicos		Consumo familiar		Consumo animal		Venta		Conservación de semillas						
			Por rubro frutícola N=247		Por rubro frutícola N=247		Por rubro frutícola N=247		Por rubro frutícola N=247		Por rubro frutícola N=247						
			F	%	F	%	F	%	F	%	F	%					
Mamón	7,1163 Ha (65/247)	10.580 unidades (16/247)	Si	4	1,6	Si	68	27,5	Si	10	4,0	Si	8	3,2	Si	18	7,3
			No	32	13,0	No	1	0,4	No	17	6,9	No	16	6,5	No	8	3,2
			NR	211	85,4	NR	178	72,1	NR	220	89,1	NR	223	90,3	NR	221	89,5
Pomelo	18,8659 Ha (93/247)	29.332 unidades (22/247)	Si	5	2,0	Si	92	37,2	Si	8	3,2	Si	3	1,2	Si	14	5,7
			No	47	19,0	No	2	0,8	No	31	12,6	No	21	8,5	No	14	5,7
			NR	195	79,0	NR	153	62,0	NR	208	84,2	NR	223	90,3	NR	219	88,6
Mandarina	36,3572 Ha (132/247)	86.550 unidades (36/247)	Si	7	2,8	Si	120	48,6	Si	7	2,8	Si	8	3,2	Si	29	11,7
			No	61	24,7	No	2	0,8	No	47	19,0	No	29	11,7	No	17	6,9
			NR	179	66,2	NR	125	50,6	NR	193	78,2	NR	210	85,1	NR	201	84,4
Banana	17,72065 Ha (110/247)	717.100 unidades (30/247)	Si	5	2,0	Si	107	43,3	Si	9	3,6	Si	13	5,3	Si	28	11,3
			No	52	21,1	No	2	0,8	No	36	14,6	No	24	9,7	No	14	5,7
			NR	190	76,9	NR	139	56,3	NR	202	81,8	NR	210	85,0	NR	205	83,0
Naranja	12,691 Ha (131/247)	496.966 unidades (30/247)	Si	3	1,2	Si	121	49,0	Si	9	3,6	Si	7	2,8	Si	29	11,7
			No	64	25,9	No	3	1,2	No	47	19,0	No	28	11,3	No	16	6,5
			NR	180	72,9	NR	123	49,8	NR	191	77,4	NR	212	85,9	NR	202	81,8
Mango	2,3128 Ha (39/247)	21.002 unidades (7/247)	Si	1	0,4	Si	27	10,9	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	8	3,2
			No	9	3,6	No	-	-	No	5	2,0	No	6	2,4	No	-	-
			NR	237	96,0	NR	220	89,1	NR	241	97,6	NR	240	97,2	NR	239	86,8
Durazno	0,005 Ha (9/247)	6.000 unidades (5/247)	Si	5	2,0	Si	8	3,2	Si	5	2,0	Si	1	0,4	Si	6	2,4
			No	242	98,0	No	-	-	No	242	98,0	No	5	2,0	No	1	0,4
			NR	-	-	NR	239	96,8	NR	-	-	NR	241	97,6	NR	240	97,2
Uva	0,0262 Ha (6/247)	30 kg (1/247)	Si	-	-	Si	3	1,2	Si	2	0,8	Si	2	0,8	Si	1	0,4
			No	3	98,8	No	1	0,4	No	245	99,2	No	-	-	No	-	-
			NR	244	-	NR	243	98,4	NR	-	-	NR	245	99,2	NR	246	99,6
Guayabo	0,0659 ha (23/247)	900 kg (4/247)	Si	7	2,8	Si	13	5,2	Si	4	1,6	Si	5	2,0	Si	4	1,6
			No	240	98,2	No	1	0,4	No	3	1,2	No	242	98,0	No	3	1,2
			NR	-	-	NR	233	94,4	NR	240	97,2	NR	-	-	NR	240	97,2
Melón	8,287 ha (19/247)	7.010 unidades (8/247)	Si	4	1,6	Si	18	7,2	Si	1	0,4	Si	5	2,0	Si	9	3,6
			No	7	2,8	No	229	92,8	No	6	2,4	No	4	1,6	No	2	0,8
			NR	236	95,6	NR	-	-	NR	240	97,2	NR	238	96,4	NR	236	95,6
Aguacate	0,4536 ha (13/247)	3.000 kg (2/247)	Si	1	0,4	Si	7	2,8	Si	1	0,4	Si	0	0	Si	1	0,4
			No	3	1,2	No	1	0,4	No	246	99,6	No	-	-	No	-	-
			NR	243	98,4	NR	239	96,8	NR	-	-	NR	-	-	NR	246	99,6
Naranja agria (Apepú)	10 m ² (4/247)	1.000 unidades	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	1	0,4	Si	1	0,4
			No	1	0,4	No	1	0,4	No	1	0,4	No	246	99,6	No	-	-
			NR	245	99,2	NR	245	99,2	NR	245	99,2	NR	-	-	NR	246	99,6
Limón	0,00812 ha (11/247)	2.402 unidades (6/247)	Si	1	0,4	Si	10	4,0	Si	6	2,4	Si	5	2,0	Si	5	2,0
			No	5	2,0	No	237	96,0	No	241	97,6	No	242	98,0	No	-	-
			NR	241	97,6	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	242	98,0
Mburucuyá	6 m ² (2/247)	40 kg (1/247)	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0	Si	0	0
			No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-	No	-	-
			NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-	NR	-	-
Pera, Guavirami, Carambola, ciruela, níspero, acerola, yukeri, frutilla, toronja, pareby, Lima de Persia	Refieren tener de 1 a 5 plantas	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR
			NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR
			NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR

Rubro forestal

Se pudo constatar una gran variedad de especies forestales. Entre las especies forestales que resaltan se encuentran una importante cantidad de hectáreas de bosque (105,75) que destinan a leña y poste; 930 u (7/247) de Yvyra rovi utilizados para leña, carbón, sombra, madera, venta; 1 ha (3/247) de Eucalipto con 908 unidades (11/247) destinados a leña, semilla, tabla, protección, reserva, sombra, venta; 864 unidades de Paraíso (23/247) cuyo destino es leña, tabla, venta, madera, sombra, no se toca; 626 unidades de Guayaybi (40/247) usados como leña, poste, sombra, tabla, venta, madera, mueble, tirante, uso familiar; 0,25 ha (2/247) 553 u (32/247) usados para carbón, venta, leña, poste, tabla, madera, sombra, reforestación, reserva; 0,5 ha (1/247), 407 unidades de laurel (11/247) que se destinan a leña, tabla, venta, reserva y 0,5 ha (1/247), 391 unidades de lapacho (208/247) dedicados a horcón, leña, poste, sombra, tabla, venta, madera, reforestación, reserva, tirante, uso familiar. (Tabla 33).

Producción animal

En lo referente a la producción animal, se puede observar que la producción se destinó más al consumo que a la venta en general. Este estuvo destinado a satisfacer las necesidades de las familias campesinas en primer lugar. Sobresalen en la existencia y/o producción animal 1.237 unidades de cerdo (191/247) con un consumo de 386 u (129/247), venta de 370 kg (2/247) y 285 u (94/247); 915 unidades de vacas (151/247), consumo de 201 u (87/247) y venta de 122 u (67/247); 8.154 unidades de gallinas (227/247), 2.221 u de consumo y 673 u de venta (90/247); y 909 unidades de patos (71/247), consumo de 141 u (45/247) y venta de 60 u (31/247). (Tabla 34).

Derivados de animales

El huevo fue el rubro de mayor producción de las familias, con 279.521 unidades (166/247), destinado a producción primordialmente, seguido de la leche con 172.518 litros (92/247). (Tabla 35).

Producción en plantas medicinales

Una importante mayoría de familias del grupo estudiado poseen plantas medicinales como Cedrón 78/247 destinado a consumo y venta de las mismas; Mentaí 59/247 utilizado para la venta; Salvia 52/247 destinado a consumo y venta; Ruda 42/247 las familias la consumen; Burrito 34/247 para consumo; Ajenjo poseen 31/247 que consumen y venden; Boldo 28/247 destinado al consumo; Kaaré y Verbena 17/247 solo consumen. (Tabla 36).



Tabla 33
Producción y rendimiento forestal. Período Junio 2015 a Julio 2016

Existencia y/o producción forestal	Cantidad (Total disponible en has/unidades)	Destino (leña, venta, carbón, rajas, metro)
Bosque	105,75 ha (4/247)	Leña y poste (4/247)
Eucalipto	1 ha (3/247) 908 u (11/247)	Leña, semilla, tabla, protección, reserva, sombra, venta (15/247)
Paraíso	864 u (23/247)	Leña, tabla, venta, madera, sombra, no se toca (23/247)
Varios	7 ha (1/247) 80 u (2/247)	Leña, metro, uso familiar, sombra (3/247)
Galilea	17 u (2/247)	Reserva (1/247)
Cedro	0.5 ha (1/247) 249 u (21/247)	Carbón, leña, mueble, no se toca, reserva, sombra, tabla, venta (18/247)
Ybyraro	109 u (6/217)	Leña, reserva, sombra (8/247)
Lapacho	0,5 ha (1/247) 391 u (208/247)	Horcón, leña, poste, sombra, tabla, venta, madera, reforestación, reserva, tirante, uso familiar (37/247)
Laurel	0,5 ha (1/247) 407 u (11/247)	Leña, tabla, venta, reserva (12/247)
Kurupay	93 u (13/247)	Aserradero, leña, tabla, madera, poste, reforestación, reserva, tirante, venta (20/247)
Yvyra pyta	0,25 ha (2/247) 553 u (32/247)	Carbón, venta, leña, poste, tabla, madera, sombra, reforestación, reserva (38/247)
Guatambú	381 u (20/247)	Leña, sombra, tabla, madera, mueble, carbón (24/247)
Guayaybi	626 u (40/247)	Leña, poste, sombra, tabla, venta, madera, mueble, tirante, uso familiar (38/247)
Petereby	323 u (26/247)	Chiquero, leña, tabla, madera, reserva, sombra, mueble, tapa junta de casa (23/247)
Inga	89 u (11/247)	Leña, fruta, tabla, sombra (6/247)
Peroa	18 u (3/247)	No se toca, tirante (2/247)
Kacharana	50 u (1/247)	Tabla, venta (1/247)
Chivato	5 u (3/247)	Leña (1/247)
Guavirá	6 u (3/247)	Leña, sombra (3/247)
Yvyra pirú	95 u (2/247)	Leña (2/247)
Ambay	54 u (2/247)	Leña (1/247)
Mbocaya	20 u (1/247)	Venta (1/247)
Pirapytá	8 u (1/247)	Sombra (1/247)
Urundey para	3 u (2/247)	Leña, reserva, tabla (3/247)
Yvyra rovi	930 u (7/247)	Leña, carbón, sombra, madera, venta (7/247)
Aguai	25 u (3/247)	Sombra, leña, reserva (3/247)
Sapirangy	340 u (5/247)	Leña, sombra, venta (5/247)
Yvaparaity	55 u (1/247)	Carbón, leña, fruta 2/247)
Kambaaka	25 u (1/247)	Leña (1/247)
Sopy'y	14 u (2/247)	Leña, venta, reserva (2/247)
Obera	1 ha (1/247)	Leña (1/247)
Manduvirá	15 u (2/247)	Reserva (1/247)

Obs: Se mencionan también carbón, yerba, palmito, kaguati, pindó, esencio, kaágueti, tacuara, ñañaypá, mondeymi, tata jyva, hovenia, moringa, oreña, yvapovo, cedrillo, mango, hogua po'y, ka'í kyhyjeha, yuyraju, yvyrapepe, mora.

Tabla 34

Producción y rendimiento agrícola. Período Junio 2015 a Julio 2016

Existencia y/o producción animal	Cantidad (unidades, litros, kilogramos en un año)	Cantidad consumo (unidades, litros, kilogramos en un año)	Cantidad venta (unidades, litros, kilogramos en un año)
Cerdo	1.237 u (191/247)	50 kg (1/247) 386 u (129/247)	370 kg (2/247) 285 u (94/247)
Cabra	69 u (7/247)	9 u (4/247)	21 u (2/247)
Vacas	915 u (151/247)	201 u (87/247)	122 u (67/247)
Oveja	68 u (5/247)	8 u (3/247)	12 u (3/247)
Apicultura (abeja)	270 lts (6/247)	14 lts (3/247)	2 lts (2/247)
Gallina	8.154 u (227/247)	2.221 u (147/247)	673 u (90/247)
Ganso	17 u (6/247)	7 u (3/247)	3 u (2/247)
Patos	909 u (71/247)	141 u (45/247)	60 u (31/247)
Guineas	88 u (15/247)	5 u (5/247)	9 u (5/247)
Caballos	23 u (12/247)	1 u (1/247)	2 u (1/247)
Pesca	25 kg (3/247)	12 kg (2/247)	NR
Buey	16 u (8/247)	NR	NR

Tabla 35

Producción y rendimiento de derivados animales. Período Junio 2015 a Julio 2016

Derivados de animales	Cantidad (unidades, litros, kilogramos en un año)	Destino (unidades, litros, kilogramos en un año)		
		Consumo	Venta	Ambos
Carne vacuna	18.748 kg (47/247)	15	13	19
Carne porcina	10.505 kg (99/247)	46	19	33
Carne caprina	852 kg (6/247)	5	-	-
Aves de corral	4.611 kg (72/247)	52	3	14
Leche	172.518 lts (92/247)	47	11	20
Huevo	279.521 u (166/247)	100	8	23
Cuero	1.251 kg (6/247)	2	2	1
Queso	800 kg (6/247)	1	1	4

Tabla 36
Producción y rendimiento de plantas medicinales. Período Junio 2015 a Julio 2016

Producción de plantas medicinales N: 247	Destino		
	Consumo	Venta	Ambos
Aloe, Manzanilla, Yerba buena	6		
Moringa, Yaguarundi, Poleo	7		
Mentaí	59	1	
Salvia	52		1
Ajenjo	31		1
Ruda	42		
Romero	10		1
Kokú	25		
Perdudilla	13		
Jaguarete po	14	1	
Burrito	34		
Cedrón	78		1
Ka´a heé, Tarope, Marcela	5		
Boldo	28		
Kaaré	17		
Sauco, Mbarakaja pyape			8
Verbena			17
Yerba de lucero, Achicoria			9
Uña de gato			16
Jaguarete ka´á			11
Paraparái, Tilo, Malva, eucalipto			4
Zarzaparrilla	10		
Tavapé, Culantrillo, Mboy ka´a, Typycha kuratu, Doctorcito, Hinojo, Jatebú ka´á, Pata de buey, Luis barbo	2		
Cola de caballo, Jate´i ka´a, Albahaca, Cangorosa, Llanteka kue, Agrial, Anis, Eneldo, Polooí	3		
Jukerí, Esencia maravillosa, colita, Ka´ay, Orégano, Koru rupe, Ysypo, Teju ra´a, Tapekue, Jagua bola, Karaguata, kaí takuare´e, Vira vira, Mboy sa´yju, Toronjil, Tatu ruguay, Mboy aguati, Amapola, Naradilla, Ysypo mil hombre, kavana ka´a, Bumto, Penicilina planta, Pynoi, Ceba caballo, Aromita, Urusu he´e, Kino Kino, Jaguarete po, Ka´a piky	1		

c. Industria campesina

La yerba mate lideró la producción familiar con 79.040 kg (8/247), seguida del queso con 27.170 kg (85/247), la harina de maíz 25.037 kg (141/247) y almidón 16.606 kg (118/247). (Tabla 37).

Tabla 37
Producción industrial campesina

Industria Campesina N=247	Cantidad (kilogramos, litros anual)	Destino		
		Consumo	Venta	Ambos
Almidón	16.606 kg (118/247)	95	2	20
Harina de maíz	25.037 kg (141/247)	116	-	15
Grasa de cerdo	4.967 kg (120/247)	87	4	18
Miel negra	373 lts (9/247)	6	-	3
Locrillo	1.232 kg (25/247)	22	-	1
Yerba mate	79.040 kg (8/247)	8	1	-
Queso	27.170 kg (85/247)	37	4	36
Dulces	459 kg (28/247)	27	1	4
Esencia de petitgrain	260 kg (20/247)	3	14	-

Planificación de la producción

La planificación de la producción para consumo se dio en 169 familias, 145 planificaron la producción del año y 138 la producción para la venta. (Tabla 38).

Tabla 38
Planificación de la producción industrial campesina

Planificación de la producción N=247		Sí	No	A veces	NR
¿Planifica la producción para venta?	F	138	40	34	35
	%	55,8	16,2	13,8	14,2
¿Planifica la producción para consumo?	F	169	24	23	31
	%	68,4	9,7	9,3	12,6
¿Planifica la producción para el año?	F	145	26	38	38
	%	58,7	10,5	15,4	15,4
¿Planifica para una empresa?	F	7	146	8	86
	%	2,8	59,1	3,2	34,8

Prácticas agroecológicas

Entre las prácticas agroecológicas se destacaron la rotación de cultivos de 136 familias, 95 realizó asociación de cultivos, 91 utiliza materia orgánica o abono orgánico y 88 utilizan abono orgánico principalmente. (Tabla 39).

Tabla 39
Prácticas agroecológicas en los hogares de las familias campesinas

Prácticas agroecológicas N=247	Sí	No	A veces	NR
Uso de materia orgánica - abono orgánico	91	90	12	54
¿Realiza quema para arar o cultivar?	93	82	25	47
Asociación de cultivos	95	75	9	68
Rotación de cultivos	136	50	8	53
Recuperación de suelo	86	88	14	59
Cobertura a los cultivos	48	88	13	98
Uso de abono orgánico	88	82	14	63
Realiza injertos	8	141	4	94
Karancho	2	-	-	245
Corpir - arar	1	-	1	245

El 68,8% (170) de las familias quemaba la basura, un 15,8% (39) la quemaba o arrojaba principalmente. Una mayoría de 56,7% (140) no clasificaron la misma. 17,4% (43) sí. (Tablas 40 y 41).

Tabla 40
Prácticas agroecológicas en los hogares de las familias campesinas

Tratamiento de la basura	Frecuencia	Porcentaje
Queman	170	68,8
Queman, arrojan o tiran	39	15,8
Queman, entierran	2	0,8
Queman, abono	1	0,4
Arrojan o tiran	23	9,3
Entierran	4	1,6
Abono	1	0,4
No responde	7	2,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Utilizan sistema de clasificación de basura	Frecuencia	Porcentaje
Sí	43	17,4
No	140	56,7
No responde	64	25,9
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Y entre los principales sistemas de clasificación de la basura se describieron: abono, basura orgánica para la huerta, separar plásticos-latas-vidrios, entierran, cavan pozo y entierran botellas, juntan hojas para abono, etc. (Tabla 41).

Tabla 41

Prácticas agroecológicas en los hogares de las familias campesinas

Sistema de clasificación de basura	Frecuencia	Porcentaje
No responde	211	85,4
Abono	2	0,8
Abono y pozo para enterrar vidrio	1	0,4
Abono, latas para vender	1	0,4
Basura orgánica para la huerta	1	0,4
Cagada de gallina	1	0,4
Cavan pozo y entierran los envases de vidrio	1	0,4
Compost	1	0,4
Entierra los no orgánicos	1	0,4
Entierran las botellas	5	2,0
Hoyo, abono	1	0,4
Huerta	2	0,8
Juntan hojas para abono	1	0,4
Latas para venta	2	0,8
Llevan a la chacra	1	0,4
Orgánico para huerta	2	0,8
Orgánico, papel, plástico quema	1	0,4
Orgánicos latas para vender	1	0,4
Orgánica e inorgánica	3	1,2
Para huerta natural sin veneno	1	0,4
Plástico, abono	1	0,4
Plásticos aparte-hules, hojas u orgánicos se utiliza para la huerta	1	0,4
Plásticos, vidrios	1	0,4
Separa lo orgánico	1	0,4
Tiran en la chacra	1	0,4
Vidrios entierran, latas venden	1	0,4
Vidrios trituran y entierran. Orgánico para sus plantas de jardín	1	0,4
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Fuerza de trabajo

Se destacó el predominio de la fuerza de trabajo familiar, característico de la modalidad de funcionamiento de las familias campesinas. La fuerza de trabajo externa ocupó a 398 personas, 71/247 familias de estudio, en su mayoría, perteneciente a miembros de otras familias del

asentamiento. De éstas la mayoría trabaja en agricultura, 54/247. La fuerza de trabajo a nivel familiar fue de 389 personas, de 170/247 familias, en el rubro agricultura 85/247. (Tabla 42).

Tabla 42
Fuerza de trabajo de las familias campesinas

Fuerza de trabajo (utilizada para la producción) N=247	Utiliza	No utiliza	NR	Cantidad de personas	Rubro
Familiar	200	25	22	389 personas (170/247)	Agricultura (85/247) Ganadería (10/247) Avicultura (1/247) Horticultura (4/247) Apicultura (1/247) Fruticultura (4/247) Comercialización (3/247)
Externa	84	80	83	398 personas (71/247)	Agricultura (54/247) Ganadería ((1/247) Frutícola (4/247) Hortícola (3/247) Carbonería (1/247) Comercialización (1/247)

Implementos y herramientas

En la tabla 43 se puede apreciar que las herramientas utilizadas para las tareas del campo son principalmente manuales y con poca inversión para el recambio, lo que les caracteriza como agricultores tradicionales. Cuentan con machete la mayoría de las familias, con 527 unidades (237/247) y azada 525 unidades (233/247). Resalta además la sembradora con 239 u (155/247), y pala 221 u (177/247). (Tabla 43).

El hecho de que existan fumigadoras en cantidad, no implica necesariamente la utilización de agroquímicos, ya que son utilizadas para amplios fines de rociado a las plantaciones.

d. Consumo

Los productos de mayor consumo de las familias fueron el aceite (233/247), azúcar (225/247), yerba (222/247), arroz (222/247) y fideos (220/247). (Tabla 44).

e. Comercialización

Las relaciones con el mercado son de desventaja generalmente para el campesino, que se ubica en posición de subordinación y con menos fuerza y capacidad de negociar frente a empresas e intermediarios capitalistas.

Las vías por donde las economías campesinas se relacionan con los mercados son múltiples y en el grupo de estudio, los compradores ocasionales concentraron el mayor tipo de comercialización de las familias 40,1% (99/247), seguido de acopiadores 34,8% (86/247). (Tabla 45).

Tabla 43
Utilización de implementos y herramientas para trabajo

Implementos y herramientas N=247	Cuántas	Estado de las herramientas		
		Viejas	Intermedias	Nuevas
Pala	221 u (177/247)	76	73	21
Machete	527 u (237/247)	74	109	35
Azada	525 u (233/247)	87	105	27
Foiza	84 u (58/247)	16	32	5
Arpón	23 u (21/247)	5	14	1
Rastrillo	161 u (130/247)	50	56	16
Sembradora	239 u (155/247)	58	59	25
Carretilla	38 u (36/247)	14	17	2
Regadera	132 u (107/247)	40	45	15
Tambor	177 u (106/247)	30	55	13
Carreta	52 u (49/247)	18	19	8
Fumigadora	169 u (129/247)	44	55	20
Forrajera	3 u (3/247)	2	-	1
Motosierra	2 u (2/247)	-	2	-
Arado	16 u (14/247)	8	4	2
SERRUCHO	2 u (2/247)	-	2	-
Carrito con moto	1 u (1/247)	-	-	1
Hacha	7 u (7/247)	5	2	-
Manguera	3 u (3/247)	-	3	-
Bidones	3 u (1/247)	1	-	-
Kachape	12 u (12/247)	3	7	-
Karancho	10 u (10/247)	5	3	2
Pulverizadora	13 u (13/247)	8	5	1
Molino de maíz	1 u (1/247)	1		
Sierrita para afilar	1 u (1/247)			1

f. Producción comercializada

Se pudo visualizar una debilidad en la comercialización grupal de la producción, lo que le deja en desventaja al productor individual frente al mercado. Solamente la mandioca se destacó en la comercialización grupal con 995.595 kg, que la producen 85 familias en forma individual y 93 grupal, de las cuales 35 obtienen ganancias. También la piña que alcanzó 212.119 kg producida por 21 familias trabajando en forma individual y 1 grupal, obteniendo ganancias 21 de ellas. (Tabla 46).

Tabla 44
Caracterización del consumo en los hogares

Consumo de productos N=247	Lugar donde los adquiere		
	Almacén	Finca	Ambos
Aceite	233	-	1
Yerba	222	3	9
Carne	167	10	55
Azúcar	225	2	1
Grasa	74	101	28
Huevos	31	153	35
Fideos	220	2	1
Arroz	222	2	1
Panificado	185	10	14
Verduras	87	55	85
Leche	95	99	29
Yoghurt	3	-	-
Queso	-	2	-
Dulce	-	1	-
Almidón	-	1	-
Harina de maíz	-	1	-
Sal	21	-	-
Harina	3	-	-

Tabla 45
Caracterización de la comercialización

Comercialización - Tipos (lugar donde los comercializa)	Frecuencia N=247	% N=247
Feria	31	12,6
Venta casa por casa	39	15,8
A empresas	25	10,1
Compradores ocasionales	99	40,1
Acopiadores	86	34,8
Almacén comunitario	5	2,0
Mercado	15	6,1
Estancia	1	0,4
Supermercado	3	1,2
Dispensa propia	2	0,8
Trueque	1	0,4

Tabla 46
Caracterización de la producción comercializada

Producción comercializada	Individual	Grupal	Cantidad (kilogramos, litros, unidades, bolsa)	Precio (guaraníes por litro, kilogramo, unidad, bolsa)	Ganancia	
					Sí	No
Leche	6	-	15.755 lt	1000-3500 gs x lt	6	-
Queso	15	-	2.961 kg	12.000-20.000 gs x kg	12	-
Huevo	10	1	12.588 doc	10.000-19.000 gs x doc	9	-
Sésamo	24	2	14.849 kg	2.000-45000 gs x kg	4	25
Poma (manzanita)	1	-	60.000 kg	120-350 gs x kg	1	-
Mandioca	85	93	995.595 kg	100-5.000 gs x kg	35	56
Tomate	6	1	19.180 kg	2.000-8000 gs x kg	4	2
Locote	9	1	8.995 kg	2.300-8.000 gs x kg	7	2
Piña	21	1	212.119 kg	10.000-75.000 gs x caja	21	3
Poroto	25	5	4.465 kg	2.000-7.000 gs x kg	20	6
Carne porcina	15	1	533 kg	14.000-17.000 gs x kg	1	-
Carne vacuna	7	2	3.777 kg	13.000-20.000 gs x kg	20	-
Carbón	2	-	5.504 kg	50-260 gs x kg	2	-
Maíz tupí (pyta)	33	5	76.293 kg	1.000-5.000 gs x kg	19	17
Gallina	8	-	112,5 kg	30.000-40.000 gs x kg	8	-
Maní	25	4	6.023 kg	1.500-7.000 gs x kg	20	3
Chipa	1	-	4.200 u	1.000 gs x u	1	-
Cebollita	3	-	130 u	1.000 gs x u	-	2
Perejil	3	-	720 u	100-500 gs u	2	-
Choclo	2	-	40 kg	4.500-5.000 gs x kg	1	-
Melón japonés	2	-	11.600 kg	3.000-5.000 gs x kg	2	-
Maíz chipá	26	3	19.830 kg	1.000-4.000 gs x kg	18	9
Habilla	6	-	790 kg	2.000-5.000 gs x kg	6	1
Frutilla	1	-	30 kg	20.000 gs x kg	1	-
Lechuga	3	1	246 u	1.000-5.000 gs x u	3	-
Poroto manteca	1	-	120 kg	3.000 gs x kg	1	-
Repollo	1	-	15 kg	3.000 gs x kg	1	-
Maíz tupí (morotí)	6	-	5.400 kg	2.000-4.000 gs x kg	3	2
Dulce	-	3	60 kg	25.000 gs x kg	1	1
Sandía	10	3	46.540 kg	1.000-6.000 gs x kg	4	9
Melón	3	-	6.572,5 kg	1.000-3.000 gs x kg	2	-
Zanahoria	1	-	10 kg	3.000 gs x kg	1	-
Petit grain	8	1	161 kg	175.000-185.000 gs x kg	6	1
Algodón	-	1	1.200 kg		1	1
Naranja	1	-	1.000 u	15.000-20.000 gs x bolsa	-	-
Almidón	1	2	1.400 kg	5.000-10.000 gs x kg	3	-
Cebolla	4	-	3.520 kg	5.000-15.000 gs x kg	1	2
Grasa	1	-	12	10.000 gs x kg	1	-
Ka'a he' e	1	-	500 kg	6.000 gs x kg	1	-
Zapallo	1	-	1.500 kg	2.500 gs x kg	-	1
Miel	1	-	150 kg	18.000 gs x		

Se pudo observar una variedad de formas de comercialización. De las 247 familias resalta una mayoría (84) que comercializa la mandioca en la feria, casa por casa, empresas, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, trueque, mercado, almacén, Asunción, Ciudad del Este, Capitán Bado, Curuguaty, San Joaquín, menonitas, intermediarios, fábrica. (Tabla 47).

Tabla 47

Comercialización de la producción. Formas, lugares de comercialización de distintos productos

Producción	Lugar donde se comercializa	F
Leche	En el hogar, mercado, cooperativa, almacén, menonitas	7
Queso	Feria, casa por casa, comprador ocasional, en el hogar, vecinos, almacén, supermercado	16
Huevo	Comprador ocasional, en el hogar, trueque, vecinos, almacén	11
Sésamo	Feria, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, Asunción	17
Poma (manzanita)	No responde	-
Mandioca	Feria, casa por casa, empresas, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, trueque, mercado, almacén, Asunción, Ciudad del Este, Capitán Bado, Curuguaty, San Joaquín, menonitas, intermediarios, fábrica.	84
Tomate	Feria, acopiadores, trueque, mercado, comunidades vecinas	8
Locote	Casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, trueque, mercado, comunidades vecinas, supermercado	10
Piña	Feria, empresas, comprador ocasional, acopiadores, trueque, mercado, vecinos, almacén, Asunción, Ciudad del Este	25
Poroto	Feria, casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, trueque, mercado, vecinos, almacén, San Joaquín	27
Carne porcina	Empresas, comprador ocasional, en el hogar, trueque, comunidades vecinas, vecinos, almacén, supermercado	16
Carne vacuna	En el hogar, carnicería, almacén	9
Carbón	Comprador ocasional, almacén, Asunción	3
Maíz tupí (pyta)	Feria, casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, trueque, mercado, comunidades vecinas, cooperativa, vecinos, almacén	32
Gallina	Comprador ocasional, en el hogar, comunidades vecinas	8
Maní	Feria, casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, mercado, vecinos, almacén, San Joaquín, menonitas	27
Chipa	En el hogar, comunidades vecinas	3
Cebollita	Casa por casa	2
Perejil	Casa por casa, comprador ocasional	2
Choclo	Feria, casa por casa	2
Melón japonés	Casa por casa, trueque	2
Maíz chipá	Casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, almacén, San Joaquín	27
Habilla	Casa por casa, comprador ocasional, vecinos, almacén	7
Frutilla	Casa por casa	1
Lechuga	Casa por casa, comprador ocasional, vecinos	3
Poroto manteca	Casa por casa, vecinos	2
Repollo	Casa por casa	1
Maíz tupí (morotí)	Comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, macateros	6
Dulce	Casa por casa, Ciudad del Este	2

Sandía	Casa por casa, comprador ocasional, acopiadores, en el hogar, trueque, mercado, almacén, Ciudad del Este	12
Melón	En el hogar, mercado, Ciudad del Este	3
Zanahoria	Vecinos	1
Petitgrain	Empresas, comprador ocasional, acopiadores, San Vicente	8
Algodón	Trueque	1
Naranja	No responde	-
Almidón	Feria, en el hogar	2
Cebolla	Casa por casa, acopiadores	3
Grasa	Feria	1
Ka'a he'e	Acopiadores	1
Zapallo	Mercado	1
Miel	Acopiadores	1

18,2% (45) familias recibían remesas del exterior mientras 67,6% (167) no la recibió y 14,1% (35) no respondió. Esto se encuentra directamente relacionado a la migración de jóvenes al exterior del país. (Tabla 48).

Tabla 48
Ingresos por remesas del exterior a los hogares

Recibe remesas del exterior	Frecuencia	%
Sí	45	18,2
No	167	67,6
NR	35	14,1
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
De quién o quiénes		
Hijos/as	34/247	
Hermano/a	3/247	
Padre de sus hijos	3/247	
Nieto	1/247	
Tíos	1/247	

La mayor parte de las familias 52,6% (130) definió como poco tranquilizadores para gastos básicos del hogar los ingresos mensuales. Nada suficientes para tener tranquilidad mencionó el 31,6% (78) y consideró suficientes 13,4% (33). (Tabla 49).

La alimentación de las familias, en líneas generales, es lo que tuvo mayor cobertura con los ingresos. El dinero que ingresa al hogar es suficiente para el 25,1% (62) familias, alcanza en algo al 36,0% (80) y para nada a 4,5 (11). En educación el dinero ingresante es suficiente para 8,9% (22), alcanza en algo para 36,0% (89) y para nada 18,6% (46). El ingreso es suficiente en vestimenta para 7,3% (18), alcanza en algo para 32,4% (80) y para nada a 25,9% (64).

En salud el dinero que ingresa es suficiente para 6,5% (16), alcanza en algo a 31,2% (77) y para nada a 27,9% (69). (Tabla 50).

Tabla 49

Ingresos suficientes para para cubrir gastos que den tranquilidad a cada hogar

Los ingresos mensuales del hogar más lo que obtiene de la producción propia N=247	Frecuencia	%
¿Son suficientes para tener tranquilidad y cubrir los gastos básicos del hogar?	33	13,4
¿Son poco tranquilizadores para gastos básicos del hogar?	130	52,6
Nada suficientes para tener tranquilidad en los gastos básicos del hogar	78	31,6
NR	6	2,4
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Tabla 50

Aplicación de los ingresos en los hogares

	La plata que entra a la casa alcanza para							
	Suficiente		En algo		Para nada		NR	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Alimentación	62	25,1	89	36,0	11	4,5	85	34,4
Vestimenta	18	7,3	80	32,4	64	25,9	85	34,4
Educación	22	8,9	89	36,0	46	18,6	90	36,4
Salud	16	6,5	77	31,2	69	27,9	85	34,4

g. Inversión realizada en la finca

Se pudo observar una bajísima inversión, ausencia de capital para invertir en este sector. Las mínimas inversiones que realizaron recayeron principalmente en renovación de infraestructura básica. Invierten en la finca para producción animal 23,1% (57), no lo hacen 60,3% (149) y no respondió 16,6% (41). La mayor inversión la realizan en alambrado 27/247 familias. (Tabla 51). La familia campesina no divide el producto obtenido en ganancia, salario y renta, como lo hace la racionalidad del capitalismo, sino que dicho producto, vendido o no, es la retribución para todo el grupo familiar campesino (Rojas, 2016).

Invirtieron en mejoramiento de la vivienda 32,4% (80 hogares), 51,8% (128) no lo hizo y 15% (39) no respondió la consulta. En construcción de viviendas (13/247), ampliación de piezas (11/247), pisos (11/247) y techo (11/247) fueron las inversiones que resaltan. (Tabla 52).

La inversión de las familias en compra de implementos, insumos o herramientas fue de 27,5% (68 familias) y 54,7% (135) no. En compra de machete la mayoría (29/247). (Tabla 53).

La inversión en compra de tierras la realizó el 0,8% (2) familias. No compró 56,7% (140) y no respondió 42,5% (105). (Tabla 54). La compra de tierras a través del mercado de tierras prácticamente no existe para este grupo de familias campesinas.

Tabla 51
Inversiones realizadas en cada finca. Infraestructura para producción animal

Infraestructura para producción animal	Frecuencia	%
Sí	57	23,1
No	149	60,3
NR	41	16,6
<i>Total</i>	247	100,0
Tipos de inversión	Frecuencia	%
Piquete	5/247	
Agricultura	3/247	
Alambrado	27/247	
Repuestos	2/247	
Galpón	6/247	
Poste	2/247	
Cercado	2/247	
Chiquero	1/247	
Construcción	1/247	
Corral	1/247	
Maquinaria	1/247	
Veterinario	1/247	
Tambo	1/247	
Techo	2/247	

Tabla 52
Inversiones realizadas en cada finca. Mejoramiento de la vivienda

Mejoramiento de vivienda	Frecuencia	%
Sí	80	32,4
No	128	51,8
NR	39	15,8
<i>Total</i>	247	100,0
Tipos de inversión	Frecuencia	%
Piezas ampliación	11/247	
Baño	5/247	
Pisos	11/247	
Comedor	1/247	
Vivienda	13/247	
Letrina	1/247	
Cocina	3/247	
Techo	11/247	
Pared	5/247	
Electrodomésticos	1/247	
Muebles	1/247	
Galpón	1/247	
Materiales vivienda	4/247	

Tabla 53
Inversiones realizadas en cada finca. Compras de insumos o herramientas

Compra de implementos, insumos o herramientas	Frecuencia	%
Sí	68	27,5
No	135	54,7
NR	44	17,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Tipos de inversión	Frecuencia	%
Azada	8/247	
Machete	29/247	
Arado	2/247	
Carrito p/moto	1/247	
Chapa	1/247	
Desmalezadora	2/247	
Regadera	1/247	
Forrajera	1/247	
Pintura	1/247	
Motosierra	1/247	
Lima	1/247	
Moto	1/247	
Herramientas	5/247	
Motor	1/247	
Caño	1/247	
Arpón	1/247	
Pala	7/247	
Tejidos	1/247	
Semillas	1/247	

Tabla 54
Inversiones realizadas en cada finca. Compra de tierras

Compra de tierras	Frecuencia	%
Sí	2	0,8
No	140	56,7
NR	105	42,5
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

h. Organización y redes

De las 247 familias participan en organizaciones y cuentan con redes sociales un 78,5% (194), 13,4% (33) no lo hacen. Sobresalen la participación en la Comisión pro-tierra del Jefe de Hogar (21/247), el Cónyuge (12/247) y la Esposa (3/247). En el Comité de pequeños productores el Jefe de hogar (28/247) y el Cónyuge (10/247). En el Comité de Mujeres Kuñá Aty el Cónyuge (8/247), el Jefe/a de hogar (8/247) y en la Federación Nacional Campesina el Jefe de Hogar (10/247) y el Cónyuge (10/247).

El Comité de Pequeños Agricultores se destaca por la mayor cantidad de personas ocupando cargos 16,6% (41) y la Comisión Pro tierra 6,5% (16). (Tabla 55).

Tabla 55

Participación en Organizaciones y redes de intercambio.

Participación en alguna organización, junta, grupo, cooperativa, comité, comisión de la comunidad		F	%
Sí		194	78,5
No		33	13,4
NR		20	8,1
Total		247	100,0
Organizaciones:			
Comisión pro-tierra	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (12/247)	Sí	16	6,5
Esposa (3/247)	No	11	4,5
Jefe de Hogar (21/247)	NR	220	89,0
Madre (1/247)		247	100,0
Padre (1/247)			
Todos (8/247)			
Comité pequeños productores	Ocupa algún cargo:	F	%
Jefe de hogar (28/247)	Sí	41	16,6
Cónyuge (10/247)	No	18	7,3
Esposa (5/247)	NR	188	76,1
Familia (24/247)		247	100,0
Hermanos (1/247)			
Padre (3/247)			
Hijos (2/247)			
Madre (6/247)			
Comisión pro-agua	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (2/247)	Sí	5	2,0
Familia (1/247)	No	3	1,2
Hijo/a (2/247)	NR	239	96,8
Jefe de hogar (4/247)		247	100,0

Comisión vecinal	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (5/247)	Sí	2	0,8
Esposa (1/247)	No	6	2,4
Nuera (1/247)	NR	239	96,8
Hijo (1/247)		247	100,0
Madre (1/247)			
Comité de Mujeres Kuñá Aty	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (8/247)	Sí	6	2,4
Hijo/a (2/247)	No	8	3,2
Jefa/e de hogar (8/247)	NR	233	94,3
Madre (1/247)		247	100,0
Comisión Escolar	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (1/247)	Sí	1	0,4
Esposa (2/247)	No	4	1,6
Hijos (1/247)	NR	242	98,0
Jefe de hogar (1/247)		247	100,0
Comité Apicultura	Ocupa algún cargo:	F	%
Jefe de hogar (2/247)	Sí	1	0,4
	No	1	0,4
	NR	245	99,2
		247	100,0
Comisión de Padres Escuela	Ocupa algún cargo:	F	%
Esposa (3/247)	Sí	-	-
	No	247	100,0
	NR	-	-
Comité Katupyry	Ocupa algún cargo:	F	%
Jefe de hogar (1/247)	Sí	-	-
Esposa (1/247)	No	247	100,0
	NR	-	-
Comité de la Iglesia	Ocupa algún cargo:	F	%
Cónyuge (1/247)	Sí	1	0,4
Jefe de hogar (1/247)	No	3	1,2
	NR	243	98,4
		247	100,0
ASAGRAPA	Ocupa algún cargo:	F	%
Jefe de hogar (2/247)	Sí	-	-
Cónyuge (1/247)	No	247	100,0
	NR	-	-
Kuarahy Rese	Ocupa algún cargo:	F	%
Esposa (3/247)	Sí	3	1,2
Esposo (1/247)	No	2	0,8
	NR	242	98,0
		247	100,0

Organización de niños/ adolescentes	Ocupa algún cargo:	F	%
Hijo (1/247)	Sí	-	-
	No	247	100,0
	NR	-	-
Federación Nacional Campesina	Ocupa algún cargo:	F	%
Jefe de hogar (10/247)	Sí	14	5,6
Cónyuge (9/247)	No	20	8,1
Hijos (3/247)	NR	213	86,3
Padre (1/247)		247	100,0
Madre (1/247)			
Todos (12/247)			

40,1% (99) de las familias cuenta con dos a cinco personas para pedir ayuda ante problemas económicos, un 20,6% (51) cuenta con una persona y un 13% (32) cuenta con más de cinco para la misma finalidad. Entre estas personas se destacan parientes en primer lugar, luego vecinos cercanos y referentes de organización. (Tabla 56).

Tabla 56
Redes de intercambio con que cuentan en los hogares

Ante la falta de dinero para gastos del hogar, con cuántas personas cuenta para pedir ayuda	Frecuencia	%
Ninguno	52	21,1
Uno	51	20,6
Dos a cinco	99	40,1
Más de cinco	32	13,0
NR	13	5,2
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Quiénes son estas personas		
Pariente	107	
Vecino cercano	76	
Referente de organización	50	
Político/a	5	
Religioso/a	1	
Amigos	2	
Patrón	3	
Hijos	1	
Banco-Financiera	2	
NR	61	

Una mayoría de 79,4% (196) de las familias recibe apoyo en la comunidad de algunas personas y un 9,3% (23) no. Entre estas personas se destacan enfermeros/as en primer lugar, luego médicos, autoridades de la gobernación y municipalidad, autoridades nacionales, judiciales, políticos, organizaciones de la comunidad, amigos entre otros. (Tabla 57).

Tabla 57
Apoyo al hogar que se recibe de parte de autoridades y personas individuales

Reciben apoyo en la comunidad de algunas personas	Frecuencia	%
Sí	196	79,4
No	23	9,3
NR	28	11,3
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Quiénes son estas personas		
Maestros/as		
Enfermeros/as	126	
Médicos/as	130	
Autoridades de la gobernación	60	
Autoridades de la municipalidad	22	
Autoridades nacionales	42	
Políticos/as	21	
Proyectos	15	
Sacerdotes/monjas	12	
Organizaciones de la comunidad	24	
Autoridades judiciales	86	
Autoridades fiscales	0	
Cooperativa	1	
Iglesia	1	
SAS Tekoporá	1	
Amigos	5	

Entre las principales situaciones que podrían afectar en algún momento a los miembros del hogar mencionaron como principal la pérdida de cosecha (156), la acción de materiales tóxicos (133), la pérdida de trabajo (88), el sobreendeudamiento (74), la falta de alimentos (71), el desalojo de sus tierras (66), entre otros. Estos resultados dan cuenta de la falta de un seguro agrícola de parte del Estado. La preocupación por la pérdida de la cosecha, cabe señalar, también está vinculada a la influencia de las fumigaciones. (Tabla 58).

Tabla 58
Situaciones problemáticas que se visualizan como de riesgo para las familias en un futuro inmediato

Cuál de estas situaciones podría afectar en algún momento a los miembros del hogar	%
Pérdida de trabajo	88
Falta de alimentos	71
La acción de materiales tóxicos	133
Consumo de agua contaminada	45
Pérdida de cosecha	156
Desalojo de las tierras que ocupa	66
Sobreendeudamiento	74
Falta de colocación de productos	1
Falta de venta o comercialización	3
Falta de apoyo para producción	2
Falta de agua y electricidad	1
Conflicto de intereses en la comunidad	1
Cierre de negocio p/falta de productos	1
Cambios climáticos	17
Invasión de tierra por amenaza sucesiva	1
Salud	4
Falta de caminos	1
Agrotóxicos	1

i. Salud

La mayoría consultaba en un puesto sanitario (195) ante un problema de salud, también lo hacían con médicos de hospital público (80), con curador indígena o médico natural (34), agente sanitario (20), médico privado (17) entre otros. (Tabla 59).

Tabla 59
Lugares donde consultan por problemas de salud

Ante un problema de salud o algún malestar consulta con:	Frecuencia
Curador - indígena / médico natural	34
Curandero no indígena	14
Médicos/as hospital público	80
Puesto sanitario	195
Agente sanitario	20
Médico establecimiento privado	17
No consulta	1

En cuanto al acceso a los puestos sanitarios, 24,7% (61) acudía al Centro de Salud Comunitario, Pejupá 11,34% (28), Hospital Regional Santa Rosa 5,26% (13), colonia Maracaná 4,05% (10), Chakoré

3,24% (8), entre otros. Se sentían bien atendidos el 72,9% (180) y en forma regular y mal atendidos el 16,6% (41) y 3,6% (9) respectivamente. (Tabla 60).

Tabla 60

Puestos sanitarios de consulta por los miembros de cada hogar

Puesto Sanitario al que acude	Frecuencia	%
Agüerito	6	2,43
Asunción	3	1,21
Centro Salud San Pedro	2	0,81
Colonia Maracañá	10	4,05
Centro de Salud comunitario	61	24,70
Ciudad del Este	5	2,02
Minga Guazú	4	1,62
Hospital Regional Santa Rosa	13	5,26
Hospital de Itauguá	1	0,40
Crescencio González	2	0,81
Curuguaty	3	1,21
Hernandarias	2	0,81
Hospital Cnel. Oviedo	3	1,21
Huber Duré	1	0,40
IPS	1	0,40
IPS Caaguazú	1	0,40
Luz Bella	5	2,02
Pejupá	28	11,34
Repatriación	1	0,40
Chakoré	8	3,24
San Lorenzo	1	0,40
Táva	1	0,40
Tierra prometida	1	0,40
Clínica particular	1	0,40
Médico ñaná	1	0,40
NR	82	33,20
Total	247	100,0
Cómo se siente atendido en el Puesto Sanitario	Frecuencia	%
Bien	180	72,9
Mal	9	3,6
Regular	41	16,6
NR	17	6,9
Total	247	100,0

La mayoría de las familias recibió la visita de personal del hospital o agentes sanitarios 67,6% (167) y un 28,7% (71) no. Cada mes (57), doce meses (20), seis meses (19), dos meses (16) entre las principales frecuencias. (Tabla 61).

Tabla 61
Asistencia al hogar realizada por personal de salud

Usted es visitado por personal del hospital o por agente sanitario N=247	Frecuencia	%
Sí	167	67,6
No	71	28,7
NR	9	3,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Cada cuánto N=167		
Un mes	57	
Vecino cercano	14	
Dos meses	16	
Tres meses	4	
Cuatro meses	2	
Seis meses	19	
Doce meses	20	
Treinta y seis meses	1	
Ciento veinte meses	1	
NR	33	

j. Movimiento de personas

72,9% (180) de las familias dijo que entre 1 a 10 personas vivían en el hogar al momento en que se formó la comunidad y un 2,8% (7) refirieron que 11 y más personas. De 1 a 10 personas por hogar se han ido a vivir a otro lugar según el 50,6% (125). En el 62,3% (154) de las familias había nacido algún niño vivo. Nacieron en total 395 niños, de los cuales 306 viven actualmente en el hogar. (Tabla 62).

k. Educación

Según la información proporcionada por las familias, entre los principales servicios que brindaba la escuela aparte de la enseñanza estaban: el almuerzo escolar, la merienda, la huerta 10,1% (25), capacitación charlas, cursos proyectos, sala reuniones, biblioteca, útiles 4,5% (11). En cuanto a la distancia de la escuela: menos de un kilómetro 61,5% (152), de 1 a 3 km 25,1% (62), 4,5% (11). Una mayoría de las familias 64,8% (160) se sentía satisfecha con la educación y los profesores y el 18,6% (46) insatisfecho. (Tabla 63).

L. Recreación

Las actividades deportivas fueron una de las principales recreaciones de las personas: niños/niñas 49,39% (122), adolescentes 57,9% (141), mujeres adultas 34,01% (84), hombres adultos 57,09% (141) y personas de la tercera edad 10,12% (25) (Tabla 64).

Tabla 62

Movimiento de personas desde la conformación de la comunidad

De las personas que forman parte de este hogar, cuántas llegaron a vivir en este hogar desde que formaron la comunidad N=247	Frecuencia	%
1 a 10 personas	180	72,9
11 y más	7	2,8
NR	60	24,3
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Cuántas personas del hogar se han ido a vivir a otro distrito, a otro departamento o a otro país N=247	Frecuencia	%
1 a 10 personas	125	50,6
11 y más	1	0,4
NR	121	49,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Nació algún niño/a vivo/a en este hogar N=247	Frecuencia	%
Sí	154	62,3
No	79	32,0
NR	14	5,7
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Cuántos niños/as nacieron:		395 niños
De estos niños/as, cuántos viven en el hogar actualmente:		306 niños

Tabla 63

Servicios que brindan las instituciones educativas fuera de la enseñanza. Distancia de los centros educativos. Nivel de satisfacción con la educación recibida a la población

Servicios que brinda la escuela aparte de enseñar N=247	Frecuencia	%
Almuerzo, merienda, huerta	25	10,1
Capacitación, charlas, cursos, proyectos, sala para reuniones, biblioteca, útiles	11	4,5
NR	211	85,4
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Distancia de la escuela a su casa N=247	Frecuencia	%
Menos de 1 km	152	61,5
De 1 a 3 km	62	25,1
Más de 3 km	11	4,5
NR	22	8,9
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Nivel de satisfacción con la educación y los profesores de las escuelas de este distrito N=247	Frecuencia	%
Satisfecho	160	64,8
Insatisfecho	46	18,6
NR	41	16,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Tabla
Actividades recreativas para la población por edades

64.

Actividades de recreación N=247	Frecuencia	%
Niños, niñas		
Actividades deportivas (vóley, fútbol, pesca)	122	49,39
Juegos (al aire libre, tv, juegos tradicionales)	56	22,67
Actividades escuela	9	3,64
Nada	3	1,21
NR	57	23,08
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Adolescentes		
Actividades deportivas (vóley, fútbol, pesca)	141	57,9
Juegos (al aire libre, tv, juegos tradicionales, fiestas, paseos, cumpleaños, festivales)	22	8,91
Actividades escuela	4	1,62
Nada	4	1,62
NR	76	30,77
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Mujeres adultas		
Actividades deportivas (vóley, fútbol, pesca)	84	34,01
Juegos (al aire libre, tv, juegos tradicionales, fiestas, paseos, cumpleaños, festivales, balneario, visitar amigos y parientes, bingo)	76	30,77
Actividades escuela	-	-
Nada	4	1,62
NR	83	33,60
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Hombres adultos		
Actividades deportivas (vóley, fútbol, pesca)	141	57,09
Juegos (al aire libre, tv, juegos tradicionales, fiestas, paseos, cumpleaños, festivales, visitar amigos y parientes, truco, poker)	33	13,36
Actividades escuela	-	-
Nada	5	2,02
NR	68	27,53
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

Personas de tercera edad	Frecuencia	%
Actividades deportivas (vóley, fútbol, pesca)	25	10,12
Juegos (al aire libre, tv, , fiestas, paseos, cumpleaños, festivales, visitar amigos y parientes, truco, poker)	21	8,50
Actividades escuela	-	-
Nada	17	6,88
NR	184	74,49
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

m. Medios de comunicación

Un 95,5% (236) de las familias contaba con celular y su frecuencia de uso es diaria en un 71,7% (177). Tenían TV el 78,5% (194) y su frecuencia de uso era diaria en el 60,7% (150). Internet el 14,06% (36) y su frecuencia de uso era diaria en el 8,1% (20). Radio el 61,5% (152) y su frecuencia de uso fue diaria en el 43,3% (107). Leían periódicos solo un 2,0% (5). (Tabla 65).

Tabla 65
Disponibilidad de medios para comunicación

Medios de comunicación N=247	Frecuencia	%
Celular		
Sí	236	95,5
No	11	4,5
NR	-	-
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Frecuencia de uso		
Diaria	177	71,7
Cada semana	28	11,3
Cada mes	3	1,2
NR	39	15,8
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
TV	Frecuencia	%
Sí	194	78,5
No	43	17,4
NR	10	4,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Frecuencia de uso		
Diaria	150	60,7
Cada semana	18	7,3
Cada mes	1	0,4
NR	78	31,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

INTERNET	Frecuencia	%
Sí	36	14,6
No	132	53,4
NR	79	32,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Frecuencia de uso		
Diaria	20	8,1
Cada semana	12	4,9
Cada mes	1	0,4
NR	214	86,6
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
RADIO	Frecuencia	%
Sí	152	61,5
No	75	30,4
NR	20	8,1
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Frecuencia de uso		
Diaria	107	43,3
Cada semana	29	11,7
Cada mes	-	-
NR	111	45,0
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
PERIÓDICOS	Frecuencia	%
Sí	5	2,0
No	150	60,7
NR	92	37,2
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>
Frecuencia de uso		
Diaria	1	0,4
Cada semana	1	0,4
Cada mes	2	0,8
NR	243	98,3
<i>Total</i>	<i>247</i>	<i>100,0</i>

5 CONCLUSIONES

A partir de la significativa información obtenida en las ocho comunidades campesinas contempladas en el proyecto, se ha podido caracterizar en buena medida la situación actual de las mismas, observando tanto fortalezas como debilidades, así como elementos favorables y desfavorables del contexto externo, lo que permite analizar las perspectivas de sostenibilidad hacia el futuro.

El estudio de estas comunidades ha demostrado la importancia que tiene la *lucha organizada por la tierra* para la población campesina, siendo ésta la forma principal de lograr un territorio para la formación de los asentamientos campesinos. Es patente la iniciativa y voluntad mayoritaria de la población campesina de estas comunidades de recrear y mantener su cultura, sus formas de vida y producción, vinculada fundamentalmente al medio rural y a las labores agropecuarias. El deseo y la acción cotidiana están enfocados en la mayoría de los casos en mantener el arraigo en los asentamientos y en ir mejorando las condiciones de vida de la población, para lo cual desarrollan diversas estrategias, en ciertos casos individuales y en otros colectivos. En materia de *políticas públicas para el acceso a la tierra* de la población campesina, la misma prácticamente en el periodo de estudio fue inexistente, presentándose esto como un grave obstáculo para la sostenibilidad y la reproducción de las formas campesinas de vida. Un agravante encontrado es que la adjudicación de lotes en varios de los asentamientos estudiados, por debajo de las 10 hectáreas establecidas en el Estatuto Agrario, definida como Unidad Básica de Economía Familiar, acelera el proceso de minifundización, por el parcelamiento creciente que se va dando para la formación de nuevas unidades productivas, ante la falta de acceso a “nuevas” tierras. Según datos de la encuesta realizada, el 87,5% de las parcelas en estos asentamientos tienen una superficie menor o igual a 10 hectáreas, con lo cual no es posible lograr un desarrollo productivo que cubra las necesidades de las familias campesinas. A todo esto se agrega la precariedad de la posesión, pues un alto porcentaje de las familias son meros ocupantes.

Es importante destacar que la población de todas las comunidades visitadas *están de una u otra manera organizadas*, en algunos casos éstas son de alcance local, en otros nacional, e incluso algunas organizaciones están vinculadas a nivel internacional. Las organizaciones en la mayoría de los casos incluso preceden al nacimiento del asentamiento, al cual dieron impulso para su concreción, y han desarrollado procesos de crecimiento y aprendizajes a lo largo del tiempo. Esta dimensión organizativa de las familias asentadas, a pesar de los problemas que genera la gestión de una organización, ha redituado en un fortalecimiento del arraigo, en un mejoramiento en ciertos aspectos de los asentamientos, en el desarrollo de sus capacidades de incidencia y negociación con actores externos. Han aprendido de sus experiencias organizativas, tanto en la gestión política y democrática para llegar a decisiones colectivas, como para implementar procesos productivos y comunitarios. Muchos de los avances en materia de acceso a servicios, infraestructuras, asistencia, insumos o bienes de consumo, se derivan de acciones colectivas llevadas adelante por las organizaciones mencionadas, que también realizan acciones y denuncias en contra de abusos y atropellos que sufren las comunidades, como las fumigaciones de monocultivos colindantes a sus tierras, la falta de asistencia estatal, la criminalización judicial y policial de que en algunos casos son objeto, entre otros. Las redes y articulaciones internas en el sector campesino y externas hacia otros actores sociales han sido importantes en sus denuncias y en sus conquistas, y serán claves para la sostenibilidad de las comunidades.

Además existe una relación entre familias, organizaciones y comunidad, donde los hábitos y los valores de la *cultura campesina* juegan un papel determinante, como la solidaridad, la reciprocidad y el respeto, la búsqueda de la participación en diferentes actividades, de seguridad y mejores condiciones

de vida, que se destacan como fortalezas propias del modo de vida campesino, sin desconocer que también existe cierta erosión de esa cultura, desarrollándose tensiones con hábitos más propios de sociedades de mercado, como la competencia y el consumismo, que también marcan presencia en la vida de las comunidades.

En relación al *papel que desempeña el Estado*, existe un importante grado de insatisfacción en las comunidades campesinas, pues aunque reconocen la presencia del mismo a través de algunas instituciones públicas, principalmente escuelas y puestos de salud, existe una crítica generalizada hacia la calidad de esos servicios, así como hacia la disponibilidad y el acceso de forma sistemática. Las distancias para acceder a los servicios públicos por lo general son grandes, debiendo en muchos casos trasladarse a otras comunidades o ciudades para tener acceso a ciertos servicios y bienes, como por ejemplo atención médica y medicamentos, pero además existen otras barreras que dificultan el acceso, como la inexistencia de ciertas políticas sectoriales, o los altos costos para la tramitación u obtención de los mismos, que incluso significan la vulneración de derechos garantizados en la Constitución Nacional, como el derecho a la vivienda o a un ambiente sano.

Las ocho comunidades *presentan déficit de políticas públicas* en materia de producción, comercialización y también en cuanto a salud, educación, alimentación, viviendas, entre otras necesidades. Esto implica que en las agendas y en las prácticas de las organizaciones y movimientos sociales que integran los pobladores de estas comunidades, continuarán estando presentes las luchas por la implementación de dichas políticas en los casos en que hay ausencia, y mejoras en los casos de su existencia precaria, desprovista de los recursos necesarios. Por ejemplo, las comunidades que cuentan con escuelas, pero necesitan superar el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje en plurigrados, o los puestos de salud sin personal médico permanente, ni medicamentos.

Uno de los factores más importantes encontrado en función a la sostenibilidad de las comunidades es la importante *diversificación productiva* existente en los asentamientos, incluyendo productos agrícolas, animales y sus derivados, además de los procesados, que en gran parte se destina al autoconsumo de las familias, y en menor medida para la venta. Existe una importante disponibilidad de alimentos producidos por ellos mismos, como el maíz, poroto, maní, mandioca, batata, frutas, hortalizas, además de animales como gallinas, cerdos y vacas, así como derivados, entre ellos huevos, leche, queso, harina de maíz y almidón. No obstante señalan el déficit de políticas públicas que fortalezcan la agricultura familiar campesina, que se traduce en falta de créditos blandos, asistencia técnica con enfoque en el respeto a los recursos naturales, entre otras carencias.

Sin embargo, *la comercialización* de la producción campesina sí se presenta como un grave problema para la sostenibilidad, dadas las limitaciones y los obstáculos que enfrentan para colocar sus productos a buenos precios en los diferentes mercados. La gran mayoría realiza sus limitadas ventas a acopiadores, intermediarios, o desarrollan ciertas estrategias como las ventas casa por casa. Solo dos de las comunidades envían sus rubros de renta, principalmente la mandioca, piña y banana, al Mercado de Abasto de Asunción. Las dificultades para la comercialización se derivan de múltiples causas, como la falta de inversión estatal para este fin, el escaso capital e infraestructura de que disponen, como depósitos, silos y vehículos, además de la competencia de productos extranjeros por la falta de control estatal en el comercio exterior.

Los ingresos generados por las ventas de sus productos son muy bajos, por lo que en muchos casos deben recurrir a otras fuentes de ingresos, como los *trabajos extraprediales* esporádicos o la *migración* a otras zonas. Una significativa cantidad de trabajadores y trabajadoras campesinas buscan actividades laborales por fuera de los asentamientos, como el empleo doméstico, trabajos de albañilería, ciertos oficios, actividades comerciales, entre otros, en zonas urbanas cercanas o distantes. La migración en los asentamientos es un problema creciente, principalmente de jóvenes, quienes salen en búsqueda de oportunidades para continuar con sus estudios o para obtener ingresos económicos. No obstante, sigue habiendo en la mayoría de las ocho comunidades estudiadas una alta proporción de población tanto infantil como juvenil, lo que representa un potencial importante para el desarrollo y la sostenibilidad de los asentamientos. Cabe acotar que en asentamientos donde se cultivan rubros con mucha demanda de trabajadores, como la piña en Suizo Cué, la emigración disminuye. Es más,

en este asentamiento se contrata a trabajadores y trabajadoras de otras comunidades campesinas circundantes, lo cual confirma que el principal factor de emigración en los asentamientos es la ausencia de programas de producción que garanticen trabajo e ingresos a la población.

Todas las comunidades tienen una alta valoración hacia la *cuestión ambiental*, destacándose una preocupación hacia el cuidado y la preservación de la naturaleza. Expresan una preocupación y críticas hacia la producción agrícola empresarial, principalmente por la expansión de los monocultivos de soja, la deforestación que produce y la contaminación con agrotóxicos que conlleva, principalmente a través de cursos hídricos y el aire. Varias de las comunidades están rodeadas por estos cultivos, generando impactos ambientales y sociales negativos, a partir de lo cual han realizado denuncias ante las instancias públicas correspondientes, pero no han obtenido respuestas y acciones favorables a las mismas, desestimándose sus denuncias. También han referido al inadecuado tratamiento de las basuras, la falta de mecanismos de recolección y las formas inadecuadas de desechos de residuos tóxicos. Han destacado la necesidad de fomentar la educación ambiental para lograr la preservación del medio ambiente, la revalorización de los saberes ancestrales, la reciprocidad y la confianza internas, la promoción de las prácticas agroecológicas.

Otro factor presente en la mayoría de las comunidades campesinas es su crítica hacia el *modelo económico de agronegocios*, y la defensa del modelo campesino. Esta diferenciación es importante en la medida que el modelo de producción empresarial tiene como único fin la obtención de ganancias, el lucro y la acumulación de riquezas, lo cual implica una determinada organización del territorio y de la producción, e incluso realizar cambios en la propia cultura y formas de vida. Frente a dicho modelo antropocéntrico proponen un modelo más humanizante, incluyente y amigable con la naturaleza, donde destacan las formas tradicionales de producción campesina. En este sentido es aún incipiente la planificación de la producción en relación a las necesidades de consumo y de renta, que es realizada aun principalmente de forma individual y no sistemática, situación que deberá modificarse para garantizar la sostenibilidad económica y ambiental de las comunidades campesinas.



6 RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS

En base a toda la información obtenida en el proceso de investigación y a las conclusiones arribadas, se sintetizan las siguientes recomendaciones de Políticas Públicas para propiciar la sostenibilidad de las comunidades campesinas en el contexto actual:

1. Fortalecer políticas públicas dirigidas al arraigo y desarrollo de las comunidades campesinas, desde un abordaje integral que contemple las diferentes dimensiones de la realidad campesina, aumentando progresivamente el presupuesto público destinado al sector.
2. Reconocer, en las Políticas Públicas, a las organizaciones campesinas existentes, tanto a nivel local, como regional y nacional, de modo a fortalecerlas, haciéndolas protagonistas del proceso de planificación, implementación y evaluación de los diferentes programas y proyectos dirigidos a las comunidades campesinas. Las mismas deberían favorecer las articulaciones internas y externas de las comunidades campesinas, de modo a mejorar sus capacidades de incidencia y de gestión.
3. Impulsar una política pública más dinámica para el acceso a la tierra de la población rural, en el marco del Estatuto Agrario vigente, que establece como unidad básica para la economía familiar campesina una superficie de 10 hectáreas, con políticas diferenciadas para los jóvenes y las mujeres campesinas, quienes enfrentan mayores obstáculos para acceder a la tierra. La misma debería contemplar formas mixtas y asociativas de titulación de la tierra, de modo a fortalecer el arraigo colectivo de las comunidades.
4. Las políticas para el sector campesino deben reconocer, valorar, fortalecer y promover la cultura propia del sector, sus conocimientos tradicionales, sus prácticas de solidaridad, reciprocidad, respeto, trabajo colectivo, de modo a fortalecer la identidad y el autoestima de la población campesina, elemento fundamental para lograr la sostenibilidad de sus comunidades.
5. Aumentar la inversión y la presencia del Estado en materia de políticas de Salud, Educación, Hábitat y Vivienda, de modo a asistir a las familias campesinas en sus propias comunidades, evitando que carencias en estas áreas sean un estímulo para la migración externa de sus integrantes. La política educativa debe adecuarse a las necesidades de la comunidad y las familias campesinas, en cuanto a lenguaje, contenidos y metodologías utilizados, dando participación a la población campesina en la planificación e implementación de la misma.
6. Respecto a las políticas agrícolas, éstas deben fortalecer la diversificación productiva, tanto la orientada al autoconsumo de las propias familias como las destinadas a la comercialización. Las políticas que solo promuevan los monocultivos con fines de renta deben ser sustituidos por aquellas que permitan la diversificación de las fincas campesinas. Fortalecer los sistemas de producción que complementen la agricultura, forestería, producción animal y sus derivados, así como pequeñas industrias campesinas.
7. Se deben implementar mecanismos de comercialización de la producción campesina, que eviten la necesidad de recurrir a intermediarios privados, de modo a buscar precios justos para los pequeños agricultores, incentivando la comercialización en mercados locales. Es importante promover los mecanismos de comercialización asociativos y/o cooperativos, de modo a ganar en volumen y capacidad de negociación en el mercado. Incrementar la inversión en la infraestructura para el almacenamiento y la comercialización, como silos, depósitos y transportes.
8. Aumentar la disponibilidad de créditos agropecuarios para los pequeños productores, a bajas tasas de interés y sin intermediarios, tal como establecen la Constitución Nacional y el Estatuto Agrario. Estimular los programas de financiamiento asociativo y/o cooperativo.
9. Fomentar la asistencia técnica para la producción, industrialización local y la comercialización, con fuerte énfasis en el enfoque agroecológico y las formas de producción que preservan el

medio ambiente, y evitan la contaminación. Acompañar con la promoción de la educación ambiental y la cultura de convivencia y preservación de la naturaleza.

10. La promoción y el fortalecimiento de la participación de mujeres, jóvenes, adolescentes y niños, como sujetos activos de la vida y el desarrollo comunitario, con programas acordes a sus necesidades específicas.
11. Cumplimiento de las normativas ambientales y productivas, de modo a preservar un medio ambiente saludable para la vida en el ámbito rural, aplicando las penas y/o multas respectivas a quienes las incumplen.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2011). *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición*. En *Más allá del desarrollo*. Quito: Ediciones Abya Yala, FRL.
- Alderete, A. (2006). *Programa de Reforma Agraria*. Asunción: Arandurã Editorial.
- Altieri, M. & Nicholls, C. (2000). *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México: PNUMA.
- Alatorre, G. (1993). *¿Qué es agricultura sustentable?* México: RIAD, GEA, A.C.
- Archetti, E. (1979). Presentación a: A.V. Chayanov. La organización de la unidad económica campesina. En O. Plaza (Ed.). *Economía Campesina*. Lima: DESCO.
- Arrizabalo, X. (2014). *Capitalismo y economía mundial*. Madrid: Instituto Marxista de Economía.
- Ayala, E. (1996). *Migraciones*. Asunción: El Lector.
- Barkin, D. (2001). Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable. En CLACSO (Ed.). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 81-99). Buenos Aires: CLACSO.
- Barrett, R. (1908). *Lo que son los yerbales*. Asunción: El Diario.
- Bartra, R. (1979). La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov,. En O. Plaza (Ed.). *Economía Campesina* (pp. 289-308). Lima: DESCO.
- Bengoa, J. (1979). Economía campesina y acumulación capitalista. En O. Plaza (Ed.). *Economía Campesina* (pp. 243-287). Lima: DESCO.
- Chayanov, A. V. (1979). La organización de la unidad económica campesina: introducción. En O. Plaza (Ed.). *Economía Campesina* (pp. 85-104). Lima: DESCO.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo. (1988). *Nuestro Futuro Común. Informe Brundtland*. Madrid: Alianza.
- Fogel, R. & Riquelme, M. (2005). *Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.
- Fogel, R. (1982). *Colonización y estructura agraria*. En D. Rivarola (Ed.). *Estado, Campesinos y Modernización Agrícola*. Asunción: CPES.
- Furtado, C. (1969). *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México: Siglo XXI Editores.
- Glauser, M. (2010). *Desculturación y regeneración cultural*. Asunción: BASE IS.

- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. En *Más allá del desarrollo* (pp. 21-53). Quito: Ediciones Abya Yala, FRL.
- Guillén, A. (2007). *Mito y realidad de la globalización neoliberal*. México: Miguel Angel Porrúa Ed., UAMI.
- Hetherington, K. (2011). *Auditores campesinos*. Asunción: CERI, Servilibro.
- Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, (16), p. 115-141.
- Kleinpenning, J. (2014). *Paraguay Rural 1870 – 1963*. Asunción: Tiempo de Historia.
- Lara Castro, J. (1984). Movimiento campesino en Paraguay. En González Casanova, *Historia política de los campesinos latinoamericanos*. México: Edit. Siglo XXI.
- Latouche, S. (2009). *Pequeño tratado del decrecimiento sereno*. Barcelona: Icaria.
- Lowy, M. (2011). *Ecosocialismo: la alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Marx, C. (1859). *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*. Berlín: s.l.
- Melià, B. & Temple, D. (2004). *El don, la venganza y otras formas de economía guaraní*. Asunción: CEPAG.
- Melià, B. (1997). *Una nación dos culturas*. Asunción: CEPAG.
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de desarrollo sustentable*. ONU.
- Palau, T. et al. (2007). *Los refugiados del modelo agroexportador*. Asunción: BASE IS.
- Palau, T. & Heikel, M. V. (1987). *Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola*. Asunción: BASE ISEC.
- Pastore, C. (2008). *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Asunción: Intercontinental Editora.
- Riquelme, Q. (2003). *Los sin tierra en Paraguay*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rojas, L. (2016). *Campesino rapé. Apuntes teóricos e históricos sobre el campesinado y la tierra en Paraguay*. Asunción: BASE IS.
- Rojas, L. (2014). *La metamorfosis del Paraguay*. Asunción: BASE IS.
- Rojas, L. (2009). *Actores del agronegocio en Paraguay*. Asunción: BASE IS.
- Segovia, D. (2012). *Agroecología y desarrollo sustentable. Debates para la acción*. Asunción: BASE IS.
- Valenzuela, J. (1990). *¿Qué es un patrón de acumulación?* México: Facultad de Economía, UNAM.

Se terminó de imprimir en julio de 2017.
Arandurã Editorial
Tte. Fariña 1028
Teléfono: (595 21) 214 295
e-mail: arandura@hotmail.com
www.arandura.com.py

